

EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.142 — 10 de mayo de 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.



(Foto MONTES.)

PLAZA DE VALLADOLID Jueves, 19 de mayo **PALOMO LINARES**
ACONTECIMIENTO DE LA TEMPORADA **MATADOR DE TOROS**

LA OPINION AJENA

CRITICOS EN EJERCICIO

La historia de una corrida se «escribe» en un segundo y «muere» en el siguiente. Los éxitos y los fracasos apenas duran en el tiempo porque se suceden con velocidad vertiginosa. Solamente la constancia en el esfuerzo, que es virtud que no parece tener, a simple vista, mucha relación con el Arte, da carta de naturaleza para ser, mantenerse o desaparecer.

Por eso puede resultar interesante observar los altibajos de los diestros a lo largo de las plazas de toda España en «versión» puramente local, en opinión de los órganos informativos del lugar donde el acontecimiento se produce. Y el rescoldo que la actuación de cada diestro deja en cada rincón que de alguna forma tenga que ver en lo taurino. Y lo que en cada plaza gusta o disgusta. Y como se ve y se mide la Fiesta por cada uno de los que de ella escriben. Y así entendemos que la actualidad vuelve a cobrar vigencia en razón del análisis y sus consecuencias.

DESDE «CORDOBA»

José Luis de Córdoba, escribe sobre la corrida del domingo día 1 en la nueva plaza de la ciudad de los Califas. Toros de Urquijo y Santiago Martín «Viti», Manuel Cano «Pireo» y Gabriel de la Haba «Zurito» en el cartel.

El cronista se extiende en consideraciones favorables hacia los tres matadores que «cada cual en su estilo» agradaron a los espectadores. Y explica la reacción contraria de cierto sector hacia el torero de Salamanca con una teoría inspirada en el cloruro sódico. «El granito de sal», se titula el trabajo de José Luis de Córdoba, circunstancia mineral de la que parece estar faltó «Viti», pero en la que abundan, según el cronista, los dos diestros locales, Zurito y Pireo.

DESDE «BALEARES»

Quinito Caldentey, que es también nuestro corresponsal en la Isla de la Calma, escribe en «Baleares» sobre el festejo del día 1 de este florido mayo. Toros de Mayalde, y Paco Camino, Manuel Amador y José Fuentes en el cartel.

La nota más destacada de la crónica es la advertencia que quien la firma hace a Paco Camino sobre determinada deuda que tiene contraída con el público de Palma. Camino, según Caldentey, lo mismo «se encarama a los cuernos de la luna» que adopta una actitud «conservadora y no expone un pelo».

DESDE «SEVILLA»

Luis Bollaín, nuestro amigo, se ha trasladado a Jerez para contar a sus lectores la Feria de la capital mundial del vino.

La primera de las corridas reunía los nombres del ganadero Juan Pedro Domecq y de los diestros Antonio Ordóñez, Curro Romero y Andrés Vázquez.

Bollaín titula su crónica del festejo: «Mario Coelho... y tres más, vestidos de oro».

Y ya ha dicho bastante.

Sobre Antonio Ordóñez Bollaín concreta: «Podrá discutirse al rondeo su pureza, la autenticidad de su clasicismo; pero no puede haber discusión respecto de su aplomo, su seguro dominio, la difícil facilidad con que resuelve las más espinosas papeletas que los toros puedan presentarle. Sin embargo, anteayer anduvo a la deriva. Ni se paró con los toros, ni pudo con ellos. ¿Dificultades en el lote? ¡Bastante le han importado a él muchas veces, otras mucho mayores! ¿Pierna resentida que no anda bien? Sí, pero es que no torea las piernas, sino los brazos; y, en la primera corrida de la Feria de Jerez, los brazos sanos de Ordóñez anduvieron tan mal como su pierna herida.»

Y de Curro Romero dice, entre otras cosas: «Y el público jerezano, dando prueba de un ejemplar romerismo, abroncó flotijo —con sordina— a un Curro Romero que el sábado dio en su plaza de Jerez la peor tarde —la más antitorera— de su torera vida.»

Andrés Vázquez salió mejor parado en el empeño. «y como Andrés Vázquez empalmó las dos brillantes actuaciones de su subalterno, con unas faenas tesoneras y valientes, en cuyo haber pueden anotarse algunos buenos muletazos; y como las faenas las remató fulminantemente con el estoque, hubo finales con orejas.»

«Mario, señores; no nos engañemos —dice Bollaín—: el torero que el sábado alternó con tres hombres vestidos de oro.»

La segunda de la Feria fue, a decir de don Luis, «una corrida lenta». Y busca la causa en los toros de Bohórquez, que hicieron buena pelea con los caballos, pero... «me falta saber —dice Bollaín— si los toros se mostraban remisos en la embestida porque eran tardos de condición, o porque la casta del primer tercio se les achicaba al llegar al último, o porque los picadores habían acabado con los pobres animales. Los que yo me pregunto, en definitiva, es esto: los toros de Bohórquez, al entrar en el tercio final, ¿tenían poco gas, o tenían poca vida?»

Antonio Bienvenida, a decir de Bollaín, «significó el toreo». Andrés Vázquez, que sustituía a Antonio Ordóñez, estuvo más del gusto del aficionado que en su tarde triunfal de la primera de Feria. Y en cuanto al mejicano Finito, don Luis dice: «Un compás de espera para enjuiciarlo. Desde luego, con el capote anda mal. (O «anda bien, según se mire».) Pero con la muleta no parece manco. De descubrir la pólvora, nada. Pero, no por eso, hay que desdeñar el toreo que hizo al tercero de la tarde.»

«DESDE «LUNES»

«Curro Verónica» hace la reseña del festejo de Alicante. La circunstancia primera que hace notar «Curro» es que entre el excursionismo, el fútbol y el cartel, compuesto por Tino, Pacorro y Caracol, a los que sus paisanos se saben de memoria, hicieron que los graderíos de la plaza registraran muy escasa concurrencia.

La corrida tuvo algunas notas más reseñables, cuales la cogida de Vicente Blau, de pronóstico grave; la del banderillero Paco Hernández, señalada como menos grave; la vuelta al ruedo de uno de los toros, que lo fueron de Dionisio Rodríguez, y las cuatro orejas con que los de la «mejor tierra» premiaron a Vicente Fernández.

DESDE «ARRIBA ESPAÑA»

Toros de Hidalgo Rincón, y Curro Girón, Santiago Castro «Luguillano» y Manuel Álvarez «Bala», en la plaza de Pamplona. Caracho cuenta la fiesta. La plaza se llenó, los toros tuvieron el cuajo y la presencia que pide cualquier aficionado exigente y, además, «frente a capotes y muletas fueron bonisimos». No tiraron un mal derrote, no hicieron un extraño, fueron de una pastueña docilidad para colaborar en el triunfo de los toreros y así el que quiso triunfar, triunfó, y el que se asustó de las defensas, fracasó.

Curro Girón parece que quiso y, en consecuencia, fue premiado con tres orejas. Luguillano —sigue Caracho— dio una de cal y otra de arena en el primero y, mal que bien, cortó una oreja. Al quinto no quiso ni verlo y la gente se enfadó, mientras sonaba un aviso.

Manuel Álvarez «Bala» cosechó «palmas de sus «peñistas» y pitos de los demás», en el tercero y «la rechifla de unos y la indignación de otros, al doblar el sexto».

La Feria de Jerez en estadística

ANDRÉS VÁZQUEZ TRIUNFO EN LA FERIA DE JEREZ DE LA FRONTERA

Tres corridas de toros se celebraron en la Feria de Jerez, en las que tomaron parte ocho matadores de toros y dos rejoneadores. Se lidiaron dieciocho reses y se concedieron nueve orejas. Los datos más salientes de los festejos feriales fueron los siguientes:

★ PRIMERA CORRIDA: Reaparece Antonio Ordóñez, tras la grave cogida que sufrió en Málaga.

★ SEGUNDA: Grave cogida del banderillero portugués Mario Coelho. Andrés Vázquez sustituye a Ordóñez.

★ TERCERA: El segundo toro del lote de Rafael de Paula fue ovacionado, como todos los de lidia ordinaria pertenecían a la ganadería de doña Carmen González de Ordóñez.

A continuación ofrecemos nuestro cuadro estadístico:

Matadores	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Ordóñez	1	2	—	—	—	—
Curro Romero	1	2	—	—	—	—
Andrés Vázquez	2	4	4	—	—	—
Antonio Bienvenida	1	2	—	—	—	—
Finito de Méjico	1	2	1	—	—	—
Rafael de Paula	1	2	1	—	—	—
Jerezano	1	2	—	—	—	—
Copano	1	2	2	—	—	—
Rejoneadores						
Bohórquez	1	1	1	—	—	—
Nuncio	1	1	—	—	—	—

GANGA

LAS PEÑAS NOTARIOS MAYORES

A nuestra nota de invitación a las Peñas para ser algo así como «notarios mayores» de los festejos locales —pero no para ensalzar los méritos de su ídolo o titular, sino para decir la verdad de cuanto sucede en los ruedos— hemos recibido numerosas respuestas, y una reseña breve —como se aconsejaba— que don Luis Fontanilla López, en nombre de la Peña Taurina Leonesa, nos hace del festejo del 1 de mayo en la ciudad de León. Dice así:

El día 1 de mayo se inauguró la temporada con cuatro novillos y un sobrero de Hermanos Caminero de Carrión (Palencia), bien presentados.

Cándido Andrés «Candi», muy valiente, con faena deslucida, aplausos. El astorgano Avelino de la Fuente derrocho valor a lo grande, mostrando estilo, y promete, pero tiene que atar los nervios; muy ovacionado. El sobresaliente Francisco Granados «Fatigas» despachó el sobrero con arrojo, lo mejor que pudo.

Todos tienen que placearse más para que la cosa no resulte gris.—Peña Taurina Leonesa.

CARAVACA YA TIENE SU PENA

Caravaca de la Cruz, localidad murciana, ha sido siempre extraordinariamente taurina. La afición a la Fiesta nacional ha sido algo patente desde mucho antes de la guerra de Liberación. Y de Caravaca salió, entre otros, el mejor torero que dio últimamente Murcia: Pedro Barrera. Por ello, cuando ahora de nuevo ha surgido en la ciudad un Club taurino (a lo largo de su historia tuvo varios), la gente se ha volcado y el número de socios, en poco tiempo, llega a ser bastante alentador. Y criterio de la Junta rectora es no defraudar nunca a éstos. Por eso —dicen— no se regateará esfuerzo alguno para dotar a la Peña de todo aquello que pueda hacerla amable y confortable.

El local es pequeño, pero bonito. Y lo más notable es la plaza-tenadero que se ha levantado aneja a los locales. Placita de recreo y solaz, donde podrán lidiarse de cuando en cuando un novillo o un becerro; donde se darán lecciones de toreo para alimentar vocaciones taurinas. Una placita que ha de servir también de terraza de bar en las tardes y noches de verano, e incluso como pista de baile y fiestas sociales. La Junta Directiva ha puesto en ella su mejor buena intención y su mayor entusiasmo.

Deseamos a esta nueva entidad taurina murciana toda clase de éxitos en ese camino que se ha trazado.

INAUGURACION EN ZARAGOZA

Ha sido inaugurada en Zaragoza una Peña taurina formada en el Colegio Mayor universitario «Virgen del Carmen», en la que figuran elevado número de estudiantes.

El acto inaugural se inició con unas palabras del reverendo don Luis Lagunes, director del centro docente, en las que hizo constar la importancia de la Fiesta de los toros y la natural inquietud e interés que demuestran por ella los jóvenes universitarios.

A continuación, el presidente de la nueva entidad taurina, don José Antonio Rubio, glosó con entusiastas frases la adhesión a la Fiesta y el deseo de prestar a ella el aliciente y apoyo que merece.

Seguidamente se sirvió en los magníficos salones del Colegio una copa de vino español a los numerosos invitados que asistieron al acto, entre los que se encontraban ganaderos, toreros, críticos taurinos y una representación de las distintas Peñas zaragozanas.

La Junta Directiva de la naciente Peña está integrada por los siguientes señores: Presidente, don José Antonio Rubio; vicepresidente, don Fernando Mercadal; secretario, don Fernando de Uriarte; tesorero, don Andrés Hervias, y vocales, don Laureano Cuesta, don Nicolás Fraile, don José Ignacio Ruiz y don Rafael Ferrer.

Nuestra felicitación más cordial a todos y el deseo de que esta flamante Peña alcance el éxito que su inicial entusiasmo merece.



SOMBRERERIA.—Desde el burladero de los picadores, los hombres del castoreño observan atentamente la faena del diestro de tanda: admiran, pero no envidian, porque entre el torero de a pie y el de a caballo hay una separación de vocaciones absoluta: no recordamos —y que nos corrijan quien tenga el dato— picador que se haya hecho torero de a pie... más que cuando el toro derriba y pesadamente trata el piquero de ganar la entrada del burladero más cercano. (Foto Montes.)

¿POR QUE SE CAEN LOS TOROS?

Lo que dice al respecto el veterinario sevillano, señor Cid Díaz

«El hecho de que muchos toros se caigan en la plaza está motivado por circunstancias totalmente independientes del pienso, que no hace más que ayudar al ganadero a cumplir con el Reglamento de espectáculos taurinos. Es éste —afirma el veterinario sevillano señor Cid Díaz— el verdaderamente culpable de muchas caídas, al obligar a alcanzar un peso que no suele estar en consonancia con su edad y con su esqueleto. Una adecuada alimentación debe ser efectuada desde el momento en que se inicia la vida fetal y hasta el momento en que se destina a los ruedos. Lo que no resulta admisible —opina dicho experto veterinario— es el hecho, hoy tan frecuente, de alimentar al toro sólo momentos anteriores a su venta para los cosos taurinos, únicamente «para dar el peso exigido». Con ello, el animal se carga de grasas que intoxican su sangre en el proceso metabólico intenso al que se le somete, produciendo un animal débil e inofensivo, más apto para ir al matadero que para ser lidiado por hombres que se visten de luces.»

EJEMPLO A SEGUIR

Como consecuencia de la trágica muerte del matador Mariano García Pérez, en San Martín de la Vega, la autoridad superior de Málaga ha hecho público el recordatorio a los Ayuntamientos de la provincia, Juntas de festejos, toreros y ganaderos, que las capeas están terminantemente prohibidas por el Reglamento taurino que rige la Fiesta de los toros, establecido el 15 de marzo de 1962.

Por otra parte, parece ser que la autoridad gubernativa de Madrid ha abierto una investigación para aclarar los hechos referidos a la muerte del desgraciado torerillo.

RAFAEL ORTEGA QUIERE VOLVER A LOS TOROS

En los círculos taurinos andaluces se asegura que el ex matador de toros gaditano Rafael Ortega ha aceptado una exclusiva de diez corridas de toros para la presente temporada.

No se ha dado a conocer el nombre del exclusivista del gran estoqueador, pero se asegura que se trata de un destacado empresario andaluz no difícil de adivinar.



EL DESCABELLO.—Con ruedas de peones —que antes era cosa corriente en las faenas de muleta, dato que conviene recordar a los de «cualquiera tiempo pasado»...— se verifica hoy la suerte del descabello, que no es suerte ni es nada, sino recurso de carnicería para terminar con toros mal heridos o duros de patas. Es lástima que una gran faena o una buena estocada —sin efecto rápido— queden olvidados ante el descabello a pulso. Si Joselito no dudaba en apuntillar los toros que había herido, ¿por qué no volver a esa costumbre menos espectacular, pero más rápida? Con ello nos evitaríamos muchos trances finales llenos de sangre, y los toreros —que no todos son Vicente Barrera con el verdugillo— muchos avisos. (Fotos Montes.)

CORDOBES: 30 AÑOS

UNA TABLA DE EDADES DE LAS FIGURAS DEL TOREO

Con el cumpleaños de Manuel Benítez «Cordobés», que tuvo lugar el pasado día 4, queremos ofrecer como dato curioso la edad actual de las figuras del toreo que hoy pisan nuestros ruedos. Faltarán posiblemente nombres y quizá sobre alguno de los que relacionamos; pero es nuestra intención ofrecer una curiosa estadística de los espadas que son actualidad.

Nombre	fecha de nacimiento	Años
Antonio Bienvenida	25- 6-1922	43
Miguel Báez «Litri»	5-10-1930	35
Julio Aparicio	13- 2-1932	34
Antonio Ordóñez	16- 2-1932	34
Jaime Ostos	8- 4-1933	33
Mondefio	7- 1-1934	32
Fermin Murillo	4-11-1934	31
Chamaco	13- 9-1935	30
Curro Romero	1-12-1935	30
Manuel Benítez «Cordobés».	4- 5-1936	30
Santiago Martín «Viti»	18- 7-1938	27
Miguel Mateo «Miguelina» ...	10- 1-1939	27
Diego Puerta	28- 5-1941	24
Paco Camino	19-12-1941	24

Se da el caso curioso que, proporcionalmente, y con arreglo a la edad que tiene —casi veinticinco años—, Diego Puerta es el espada que mejor promedio arroja en el escalafón, con ocho temporadas de matador de toros.

A. MARGARITO

ENTRE TORO Y TORO, BODA

En Tacna (Perú), el diestro chileno Sergio de Sousa Cauthinho «Conde» contrajo matrimonio vestido de luces con la señorita María Teresa Rossini, Reina de la Vendimia de Chile.

Conde, cuyo apelativo le viene por pertenecer a una familia que tiene título nobiliario, debutaba como novillero en un festejo celebrado en esta ciudad. Vestido de azul y oro, mató a su primer enemigo y pasó después a la capilla para contraer enlace con su prometida, que, vestida con un traje nupcial estilo imperio, había seguido desde un burladero la faena de su prometido. En la capilla los esperaban el sacerdote, los padrinos y los testigos. Mientras tanto, en el ruedo, Raúl Ochoa, Rovira y Enrique Vera terminaban las faenas de sus respectivos toros. La marcha nupcial fue un alegre pasodoble.

Una vez terminada la ceremonia nupcial, el novio volvió a la arena para dar cuenta de su segundo enemigo, al que cortó las dos orejas y el rabo. La novia, mientras tanto, permanecía en las dependencias internas de la plaza recibiendo las felicitaciones de los invitados.

Una vez terminada la corrida, el matrimonio salió en viaje de bodas.

«VANIDOSO», REGALADO A ANTONIO ORDOÑEZ

En un acto sencillo y grato, el ganadero jerezano don Juan Pedro Domecq ha hecho entrega a Antonio Ordóñez de la cabeza del toro "Vanidoso", un bravo ejemplar de la ganadería decana que Antonio Ordóñez lidió en Linares el 30 de julio de 1965. A "Vanidoso" —número 121, de pelo negro salpicao y burraco— Ordóñez le cortó las dos orejas y el rabo. Era el toro que hacía el 101 de las que Antonio Ordóñez ha lidiado de Juan Pedro Domecq, a los que ha cortado 104 orejas y 21 rabos.

"Vanidoso" fue un ejemplar de bandera. Don Juan Pedro Domecq, que presenció la corrida en Linares, mandó reservar su cabeza para regalársela a Antonio. Y el regalo ya está en manos del maestro.

El acto se inició con la entrega por parte de don Juan Pedro Domecq de la cabeza del toro, pronunciando las siguientes palabras dirigidas a su matador:

Querido Antonio: Al tener el gusto de ofrecerte la cabeza del toro "Vanidoso", quiero destacar cómo nuestras vidas profesionales taurinas —la tuya como lidiador y la mía como criador de toros de lidia, que también es una profesión—, han discurrido con una sincronización absoluta que hace patente el que este toro que nos ocupa sea precisamente el número 101 de los lidiados por ti, de mi ganadería, dato que viene a poner de relieve una coordinación excepcional entre lidiador y ganadero, con cifras de extraordinario valor y es que a lo largo de esos 101 toros estoqueados por ti hayas conseguido hasta 104 orejas, es decir, más orejas que toros lidiados, lo que pone en evidencia, en primer lugar, un hecho incontrovertible, y es que tú eres un lidiador fuera de serie y también, que el toro que yo me he esforzado en criar en mi vida de criador ha ensamblado perfectamente con la clase de torero excepcional que tú eres.

Los toreros los podríamos clasificar en dos grandes sectores:

el de los artistas y el de los dominadores. Casi todos los toreros artistas —algunos maravillosos, que están en la memoria de todos—, no han sido toreros que hayan destacado por su valor, por eso, en general, no han sido toreros dominadores. Tú, a mi juicio, eres en esto una singularísima excepción, porque siendo netamente un torero artista con todos los derechos para figurar entre los destacados, eres, al mismo tiempo, un gran torero dominador.

En los toreros dominadores podemos también hacer una subdivisión: la de los toreros que dominan a los toros haciendo el toreo de reflejos y habilidoso, y el de los toreros que dominan a los toros haciendo el toreo puro, de armonioso temple y en esta excepcional subdivisión tenemos también que ponerte a ti. Y es muy importante destacar que en este grupo ha habido muy pocos toreros completos y que todos han sido extraordinariamente valientes, porque hace falta mucho valor para dominar a los toros mandándolos y llevándolos toreados. A este grupo perteneció un torero de época, Manolete, el torero de valor más auténtico y de más honrada dedicación que yo recuerdo, pero tú le aventajas en el arte y en la largura y pureza de tu repertorio, dos elementos que, sin duda, abrillantan tu cualidad de torero excepcional de todas las épocas de la historia.

No quiero terminar sin hacer una alusión, aunque muy breve a tus cualidades humanas, cualidades que no voy a analizar para no hacer largas estas palabras, pero de las que puedo decir que he sido testigo muchas veces de actos verdaderamente nobles y encomiables que te enaltecen y por los que me siento orgulloso de figurar entre tus mejores amigos.

Y nada más, sino el pedirte que cerremos estas palabras con un abrazo fraternal.



QUINCE AÑOS ATRAS.—A la vuelta, casi, de la esquina del tiempo. Agosto de 1951. Luis Miguel ofrece los palos a su hermano Pepe y a Luis Procuna, que por cierto ahora está de actualidad en la torería mejicana. La gallarda suerte, el malparado segundo tercio, todavía interesaba a los espadas hace quince años.

En el centro de la imagen retrospectiva está Pepe González, el torero que junto con otro José —Pepote Bienvenida— compartió el trono del segundo tercio a lo largo de muchos años. Y aún siguen, si no en persona activa, sí, cuando menos, en el recuerdo, porque no ha salido ningún otro que los supere en la ejecución de esa suerte que tiene por protagonistas un toro pronto, un hombre ágil que conoce los terrenos como la palma de su mano y esa cosa tan sencilla, la banderilla.

El premio se va a llamar «Rodolfo Gaona», nada menos, en recuerdo del indio poderoso que dejó leyenda de maestro con las banderillas. ¿Quién no ha oído hablar del «par de Pamplona», por ejemplo? El premio, además, está destinado a despertar el estímulo de los matadores de toros actuales para ver si es posible devolver al tercio de banderillas su perdido esplendor. El premio cuenta desde ahora mismo con la oposición cerrada de los apoderados y exclusivistas, auténticos responsables de esta decadencia banderillera, que poco a poco fueron inculcando en las mentes de sus dirigidos un razonamiento de mercader: «Las orejas se cortan igual sin poner banderillas, ¿para qué exponerse a un riesgo más?»

Así, a medida que fue ganando importancia en el toreo de muleta, los espadas y el público retiraron su atención al arte de banderillar hasta convertirlo en lo que es hoy: un oficio de trámite; y trámite vulgar que se acelera con cambios de tercio con un solo par a fin de llegar pronto a la muleta, donde está centrado el interés comercial de los matadores y sus dirigentes.

LA CONFIRMATIVA EXCEPCION

Algunos síntomas de reacción se advierten. Uno de los muchachos que con más fuerte personalidad han llegado a los primeros puestos, Manuel Cano «Pireo», ha resucitado esta vocación: de América vinieron noticias de que había puesto unos pares magníficos y en Sevilla, en Ferias, salió con éxito con los rehletes; como aliciente de la corrida de Alcalá tele-



TRES FOTOS DE MONTES PARA UN CARTEL DE TOROS.—Nuestro fotógrafo estuvo oportuno. Y el torero, Miguelín, acertado. Muchos de nuestros lectores se suelen lamentar cuando publicamos fotos en las que no aparecen los toreros con lucimiento. ¿Cuántas veces a lo largo de una corrida consigue un torero el lance, el pase o la estocada perfectos? Más todavía; aunque el torero logre cuajar aisladamente

BANDERILLAS

UN PREMIO QUE NACE MUERTO

visada el pasado jueves, se anunció que los tres espadas, Paco Corpas, Ortega y Serranito, pondrían banderillas a los seis toros, y así lo hicieron los espadas con momentos de lucimiento; también de este año es la innovación que presentan Andrés Vázquez y su banderillero Mario Coelho, que alternan —sin que los reglamentistas, por fortuna, hayan invocado los textos legales— en la consumación del tercio de banderillas, en forma muy destacada por el rehiletero luso: tanto, que un titular de periódico sevillano tituló una de sus crónicas: «Mario Coelho... y tres más vestidos de torero».

Recientes también son las hazañas de Vito y González —banderilleros de postín con Jaime Ostos y con Miguel Báez «Litri»— y algunos otros banderilleros cuyo buen estilo es conocido. Pero todos estos datos positivos que aportamos al recuerdo no son más que la consabida y comentada excepción que confirma la regla.

¿PREMIO MUERTO?

Cuando ya apenas quedan banderilleros —porque a los subalternos no les dejan lucirse sus jefes— nace este premio. Premio muerto mientras los toreros no sientan la noble ambición de ser verdaderos maestros dominadores de todas las suertes, y se contenten con «venir a llevárselo», según lema de sus directores comerciales. Premio muerto mientras los públicos no concedan a las banderillas la importancia que nunca debieron perder y la crítica no se ocupe menos de cantar a los maestros y más de dedicar algún espacio a los buenos rehileteros ¡cuando lo merezcan!

Hoy se banderillea tan mal, tan descaradamente mal, que algunos espadas aconsejan a sus peones «no clavar» para que luego no les «molestan» los palos en la faena. Hoy es frecuentísimo ver una banderilla en el morrillo, o donde caiga, y cinco o seis por el suelo. Y cuando los rehileteros clavan, más que clavar «tiran» los palos de cualquier manera.

EL TESTIGO «OFENDIDO»

Para remate de este lamentable estado de cosas, bastará referir un hecho acaecido muy recientemente en la alternativa de un torero modesto que pareo con más espectacularidad que arte. El chico ofreció las banderillas al padrino y al otro alternante, también aficionados al segundo tercio: y este último, el testigo, por lo visto «ofendido» por el gesto con-



EN ALCALA Y EN LAS VENTAS.—Siempre es torero y gallardo y bonito ver al matador poner banderillas. Como uno de los alicientes de la corrida televisada de Alcalá se anunció que todos los toros serían banderilleados por los matadores: no se cumplió así: Corpas puso banderillas en uno de sus toros, Ortega lo hizo en los dos y Serranito no cogió los palos. Pero ahí vemos a Ortega, arrancando desde el estribo: lo cual, si se remata con gallardía, pone alicientes toreros a la corrida. En la segunda foto, Efraín Girón coloca un par en la Monumental de Madrid. Por la trayectoria del toro y la colocación del torero se puede observar el mayor o menor mérito de la suerte, no tan fácil como algunos creen, y con evidente exposición si se hace para sólo salir del paso.

testó a la invitación: «¿Tú crees que yo vengo aquí de banderillero tuyo?»

No hace falta comentario. Basta recordar que muchas de las grandes faenas tuvieron como prólogo inolvidables tercios de quites y muchas, ¡muchísimas!, competencias banderilleras entre los tres maestros.

Rudo golpe para el segundo tercio fue la abstinencia rehiletera de Juan Belmonte. Cuando en una tarde histórica el público de Madrid gritaba después del tercio de banderillas de un toro a Joselito y a Gaona, rehileteros, «¡los dos solos, los dos solos!» hubiera seguido la magnificación del segundo tercio. Cuando al final de la tarde la faena de Juan Belmonte al sexto toro había «borrado» materialmente todo cuanto hicieron sus dos colosales alternantes, el tercio de banderillas sufrió un golpe de muerte: es un matiz a tener en cuenta al plantearse este tema.

LA ESPERANZA QUE NO SE PIERDE

Sería un gran paso para devolver a las corridas la variedad que nunca debieron perder, que este premio «Rodolfo Gaona» tuviera muchos candidatos; que los aprendices de fenómeno y los toreros consagrados, aparte de aprender y practicar el natural y el derechazo, probaran a ser «toreros completos», ¡otro término olvidado!, dominando la hermosa, gallarda y vistosa suerte de banderillas.

Que no haga caso de los administradores y salgan otra vez de frente y paso a cosechar palmas, levantando los brazos y cuadrando en la cara, bien juntos los talones. Que eso es banderillar y no el pegar saltos de circo.



algo, el fotógrafo tiene que estar muy atento para registrar en su máquina el momento. Ello obliga a seguir la corrida con mucha atención y preocuparse de lo que sucede en el ruedo en vez de atisbar las entrebarreras y los tendidos. También es necesario ser un aficionado a toros de ley y con ley. Las tres fotos que comentamos fueron obtenidas hace unos días en Vista Alegre con motivo de la corrida

en que Miguelín hizo lo que pudo, que no fue poco, como único matador. También es necesario aclarar que los seis toros fueron muchos en cantidad y algo menos, bastante menos, poco menos que novillos considerados uno a uno. En cambio, este par de banderillas tuvo mucho de bueno y no menos de espectacular. Quede constancia de los hechos. Y de nada por la publicidad.

POLEMICA EN LA B. B. C. TOREO, SI; TOREO, NO

Es curiosa la polémica despertada en la B. B. C. británica sobre la procedencia o improcedencia de proyectar un documental de sesenta minutos sobre la corrida de toros, titulado «Matador».

Las posturas han sido apisonadas: altos cargos de la emisora amenazan con la dimisión si no se proyecta; cargos no menos altos amenazan con análoga medida si «Matador» salta a las pequeñas pantallas. Una eminencia de la TV británica afirma que la proyección del documental taurino sería «la mayor revolución interna en nuestra historia». Un diputado laborista está decidido a llevar el asunto a la Cámara de los Comunes; no es para menos.

Son curiosas —como decimos— estas tempestades en vasos de agua cuando de cosas del toreo se trata, en Inglaterra; claro es que para la sensibilidad británica media parecen ser temas más sanos, limpios y tolerables los de las películas de asesinos sexuales o asexuales —de tan honda tradición y arraigo en la literatura y en la crónica negra a orillas del Támesis—, bien aderezadas con niebla «puré» y móviles morbosos: esas estrangulaciones o destripamientos del Jack de tanda son muy formativas de la juventud e infancia, que —por el contrario— sería incitada al sadismo y a la crueldad por la gallarda, aunque sangrienta, pelea entre un torero y un toro en función creadora de arte. También es muy aleccionadora toda la complicada operación de ojeo en safari de animales salvajes indefensos, para llevarles a caer bajo las balas del cazador que las espera en el puesto, bien emboscado y con un rifle de mira telescópica en la mano para disparar a mansalva y sin riesgo: eso es muy deportivo, y no el avanzar de frente, de cara a cara con un toro, vestido de luces y con dos banderillas en las manos, para clavarlas a toma y daca, de poder a poder...

Pero algo sucede en Inglaterra que tal vez sea de verdad «la mayor revolución interna de su historia»: y es que cuando los ingleses se informan —de verdad y no de acuerdo con lo que quieren decir sus periódicos— de lo que es y cómo es España, en gran parte comprenden y aman lo español, encuentran lógica en los motivos y razones de España, y no tienen escrúpulo en disfrutar de nuestras corridas de toros, nuestra cocina, nuestro paisaje o nuestra cordialidad. Simplemente, se han enterado de quiénes y cómo somos. Y, como dicen nuestros amigos del Club Taurino de Londres, quienes aman la corrida aman todo el modo de ser español.

A la luz de esta última afirmación quedan más claras las razones de quienes se oponen a dar en la B. B. C. el documental «Matador», que, según nuestras noticias, está admirablemente hecho. No es que se horripilen ni den gritos por la efusión de sangre de lidia: es que tienen miedo a que haga prosélitos, y no sólo para las corridas de toros, sino para todo cuanto representa nuestra tierra. ¡Y es superior a las fuerzas de ciertos gerifaltes de la B. B. C.!

DON ANTONIO

PREGON DE TOROS EL AZAR EN LA FIESTA

Ya «stampado el título que antecede, pienso que en vez de azar debiera haber escrito misterio, pero siempre recuerdo lo que me decía quien fue una especie de mentor en mis primeras concurrencias asiduas a las corridas de toros y novillos. «No te desanimes, muchacho; en los toros todo es puro azar. Sacar una entrada viene a ser igual que comprar un décimo de la lotería. Con la entrada compras la posibilidad de divertirte y con el décimo la de que puedas entrar en posesión de un dinero más o menos importante. Las dos cosas te ilusionan. Luego resulta que no te diviertes, o que no te tocó ni un céntimo.»

Sus palabras, repetidas de una u otra forma, con exageraciones a veces, me calaron hondo; pero jamás el escepticismo se apoderó de mí al sacar una entrada o al comprar un décimo de lotería. Hasta el momento del desenlace no me llegaba el desengaño, y éste nunca fue tan grande como para tomar la tajante resolución de no ir a los toros o de no jugar a la lotería. Otra vez será, pensaba. Y así ambas ambiciones de diversión o de dinero llegaron a convertirse en costumbre inveterada.

Al cabo de los años continuó con la misma arraigada idea, pero con diferencias en las respectivas estimaciones: el azar de la lotería es más puro que el de los toros. En aquélla, el capricho de unos bombos que giran sobre su eje no depende de la voluntad de nadie, mientras en los toros juegan factores humanos que pueden gobernarse, aunque tampoco esté en nuestras manos ejercer tal dominio. Uno ve desenvolverse a un torero con apatía aunque este ante un buen toro al que podría sacar partido, y se siente contrariado e inquieto y con ganas —que siempre debe quedar en ganas— de llamarle sinvergüenza u otra indeziza por el estilo, que otros espectadores no se aguantan.

Es un azar cuyo rumbo podría modificarse si el diestro quisiera; pero hay otros, como el de las cogidas y sus consecuencias, que no hay quien lo arregle. Ahora mismo los señores abonados que ya están en posesión de sus dieciséis localidades saben que el día 18 no verán torear a Antonio Ordóñez y que en su lugar verán a Litri. La causa primera fue la cogida sufrida en Málaga, y la segunda, el buen deseo, loable y honrado, de reaparecer en la feria de Jerez, donde pudo comprobar que no se hallaba en las apetecidas condiciones físicas, condiciones que se agravaron y han determinado definitivamente su baja en el mencionado cartel. Mala suerte, que aún puede ser peor.

Las tres corridas de Ordóñez, tan suspiradas por los aficionados, se han quedado, por lo pronto, en dos; pero la pelota todavía está en el tejado, y quién sabe si caerá. Gonzalo Carvajal escribió el jueves pasado en «Pueblo» estas palabras del propio Ordóñez: «Aunque sea contra la prohibición del médico, voy a hacer todo lo posible por torear esas dos tardes en San Isidro». (Se refería a las de los días 23 y 28.) Pero por encima del dictamen médico y de la resuelta voluntad del torero está o puede estar la incapacidad física.

Sobre el 51 por 100 de los espectadores que como antiguos abonados tienen ya sus localidades, tras un respetable desembolso de miles de pesetas, gravita la incertidumbre inclinándole al pesimismo, que se acrecienta con otra difundida especie de que Córdoba no vendrá a Madrid porque, diga lo que diga, tampoco tiene su brazo en condiciones para presentarse en Madrid sin exponerse a un fracaso, que pudiera ser definitivo. En suma, que de las dieciséis corridas anunciadas, seis —más de la tercera parte— se bambolean.

Sin embargo, ¿quién que verdaderamente sienta la fiesta puede por ello sentir desánimo? El domingo antepasado se celebró una corrida con cartel de postín en Aranjuez y otra en Madrid con cartel mediocre. Los madrileños que optaron por Aranjuez, lo pasaron bastante mal, mientras los que optaron por las Ventas lo pasaron agradablemente y no se tomaron ningún berrinche. Comprado un número de lotería, es ocioso ponerse a pensar en que no termina en 4 o en que ninguna de sus cifras es 7, o que corresponde a la primera centena... Es igual, porque todos entran en el bombo. Así, las dieciséis corridas del abono pueden proporcionarnos, con cambios o sin ellos, desde el premio gordo de la corrida excepcional, hasta el fracaso total de las dieciséis, con o sin premios de consolución, entre los que pueden contar los reintegros. Es un azar que esperamos con inquietud de vísperas.

JUAN LEON

CHIRIBITAS TAURINAS LA FIESTA

Toda la fastuosidad de la Fiesta, to ese espectáculo deslumbrante y maravilloso de la corrida de toros a plaza llena, capás de hinchar gososamente al empresario más canijillo —y, afortunadamente, to son de buenas carnes—, se nutre de dos puntos clave modestos y humirdes: la plasita de tienta y la taquilla. Aquélla selecciona er toro, ésta ar torero.

Si la plasita cortijera se convierte en torneo de beserras tontas atentas al fino aire de la muleta y reasias al áspero encontronaso con er tentaó, por la plasa de toros desfilarán, unos tras otros, seis toros tontos que le robarán la emoción a la Fiesta como er viento solano la humedad a los campos. Y ¡ay si cuarquier animalito se la quiere dar de listo! Habiao va. A la vos de «vamos a endiñarle» la emprenderán contra él picaores, peones, banderilleros, mataores y... hasta los que barren. Claro que un ganadero puede ordenar: «Toas las vacas tontas, ar mataero.» Pero tendrá que comerse sus toros con papas. ¿Y dónde encontrar tantas papas?

Sí. De la plasita de tienta humirde y lejana viene er toro. Lo que él sea, será la Fiesta.

El otro punto clave es la taquilla. Esta es siudadana, estrecha y oscura. Pues de aquí, de este lugar gris, llenos de hombres en manga de camisa, saldrá eso tan brillante y difísil que llamamos figura torera. La califi-

cación por categorías es sensillísima y e s a c t a . Cuestión de números. ¿Que usté se cree er mejor torero de to los tiempos? A ver, Garsía: ¡números! Y de los números depende que te den



el oro y er moro o con la puerta en las espartas.

Nadie se deja de llevar del relumbre exterior de las cosas. ¿Más bonito que una corrida de toros a plaza llena? Pues ya ven cómo ese maravilloso espectáculo depende de cosas tan humirdes como la lejana y sola plasita de tientas y el estrecho y sombrío interior de la taquilla.

OSELITO

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS. — FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Director: ALBERTO POLO

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 20 (nueve líneas)
Año XXI.—Madrid, 10 de mayo de 1966.—Número 1.148.—Depósito legal: M. 881-1958.



LIDIA EMBARULLADA.—El encierro lidiado el domingo en la Monumental de Madrid fue francamente bueno, con casta y trapío; eso que sólo de tarde en tarde podemos ver. Pero si bien los de Murteira Grave de Evora (Portugal) fueron casi en su totalidad aplaudidos en el arrastre, no se debió esto a la lidia adecuada que les ofrecieron algunas cuadrillas; todo menos eso; inadecuado hasta más. Aquí tienen ustedes el ejemplo gráfico. Una capea; el ejemplo de lo que no debe de ser.

(Información de la corrida, en la página siguiente.)

(Fotos TRULLO.)

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

LA CASTA Y EL TRAPIO DEL ENCIERRO

No son, efectivamente, éstos mis «dominios festivos». Pero la obligada ausencia en otra plaza del crítico habitual y director de la publicación, don Alberto Polo, me obligan a coger los trastos de la crítica, meterme de rondón en la Monumental y enjuiciar lo que el domingo allí pasó, que fue mucho. Porque miren ustedes:

Resultó que por el portón aparecieron seis ejemplares postineros. El encierro enviado por don Joaquín Manuel Murteira, de Evora (Portugal), eran de bonita lámina, bien puestos de cornamenta, con casta y con trapío, embistiendo bien a los de a pie, aunque alguno sallera huidillo ante el picor de las varas. Eran esos novillos francos, de fácil y limpia embestida, postineros; eso es, esa clase de ganado que hay que buscar con lupa por esas plazas de Dios y que a duras penas encuentran, ¡rara vez! Pero que cuando se «descubren» como el domingo, se dan por bien empleadas dos horas y media de festejo —¡tantas veces soporíferas e ingratas!—, que es lo que, exactamente, duró la novillada del domingo en las Ventas.

Dicho está. Como hubo novillos-novillos, pudimos ver algunas cosas; todas las cosas que los tres matadores —Aurelio García Hígaes, Emilio Nuero «Toledano» y José Luis Caetano— llevan dentro. Todo lo que los tres jóvenes saben hacer quedaron al descubierto ante esos miles de espectadores —un cuarenta por ciento de mas allá de nuestra frontera— que llegaron a llenar la primera plaza, porque sólo arriba, en la andanada de sombra, se veía algún hueco. El mejor de los tres matadores fue Hígaes, con diferencia. Vayamos con él.

Hígaes había triunfado ya en la Monumental. Pero el domingo se consagró como novillero puesto, hecho y derecho, como un señor torero. Anduvo bien el muchacho frente a su primero, aunque las puyas que éste recibió —una muy suelta, varios picotazos desordenados, con vivas censuras por parte del respetable, y luego, una puya final retrasadilla y tallo dejaron en «inferioridad». Hizo cosas con sabor, sobre todo, una tanda de redondos y unos naturales semidecentes, porque, a la hora de cerrar la tanda, los de pecho, salían tropicados. Tampoco tuvo suerte al pinchar —hubo de entrar hasta tres veces—, y las buenas intenciones del diestro se quedaron en silencio y en expectación ante su segundo, que fue el de la faena grande de la tarde, aunque el bicho no recibiera por parte de los varilargueros el castigo justo, limpio y adecuado. Pero llegó bien a la franela y Aurelio, plétórico de ganas, lo toreó a placer y muy requetebien. Pases por alto entre olés, redondos garbosos con arte y temple; naturales de buena factura, dos afarolados muy ajustados. Todó bien ligado, en perfecta armonía, haciendo el muchacho fácil lo que es tan difícil: Eso tan cacareado del parar, templar y mandar. Todo justo; sin más. Y el justo alborozo final de las gentes cuando cobró el astado una estocada entera que le hizo rodar. Petición. Se le concede una oreja. Más pañuelos. Y la presidencia, con los tendidos vestidos de blanco, accede y concede la segunda. Dos orejitas. Ni más ni menos. El premio a una gran faena. Justo, sí señor. Luego, los mocetones se irían con Hígaes a hombros por la puerta grande. Buena faena, sin enmiendas ni zarandajas. ¡Así da gusto ir a los toros, qué caray!...

Toledano sólo posee por ahora buenas intenciones; más voluntad que clase torera. Frente a dos buenos enemigos, nada digno de encomio realizó. No supo «ver» que estos bichos —¡de Portugal, sí, señor!—, tenían faena, y desaprovechó la nueva ocasión. Todo porque se nos antoja poco placeado, al menos en plazas de categoría. Verde, excesivamente verde, sin granazón todavía. Faena tropicada, sin dejarle la consiguiente salida a los noblotes astados; pases cortísimos... ¡y se los podía sacar a sus enemigos tan largos, tan en su jugo! El novillero parece ser que no se «fiaba»; se iba atrás en cada pase, en cada segundo, como con miedo, con excesiva prudencia. Queden en su haber unos derechazos aceptables en su segundo. Y pare usted de contar. Y como, además, mató mal; pues, eso, pitos y pitos en sus dos, con el agravio de un aviso en el segundo, sexto de la tarde (no olviden que hubo uno de rejones).

El debutante, José Luis Caetano, ha quedado un tanto en incógnita. Habrá que verlo nuevamente. Quería hacerlo todo y, en verdad, que lo que no hacía era nada. Se embarullaba a menudo. Quería y no podía. Y no porque el astado, aunque su primero fuera el peor de la tarde, un tanto gazapón, tuviera la embestida corta. Es que, señores, tampoco Caetano ponía nada de su cosecha para «encontrar» el enemigo que deseaba. Nerviosillo, no le dejaba casi nunca salida. Y nada. Intentos; sólo eso. Buenas intenciones. Dos quites con resabor. Más intentos para sacar baldío partido del novillo, pisando a veces su terreno. Estocada en el segundo. Algunas palmas, porque el público comprendió que el de Murteira había recibido frente a los caballos un castigo arduo, sin ton ni son, alejado de las cosas bien hechas. Tres varas pésimas y algún que otro picotazo. La oca.

Quede, pues, Caetano en incógnita. Y en la mitad, el rejoneo de Josechu Pérez de Mendoza. Bien en términos generales. Sobre todo, con las banderillas, adornándose guapamente y «jugando» con alegría de buen caballista frente a la alegría del propio novillo de don Antonio Pérez, de San Fernando. Tres rejones de muerte sin suerte y mata pie a tierra, después de cuatro intentos de descabello. Al rodar el bicho suenan los aplausos y Josechu se vio obligado a dar la vuelta al ruedo.

Y ahora, San Isidro Labrador...

Jesús SOTOS



BRAVOS NOVILLOS.—Tampoco los varilargueros cumplieron bien el domingo con su cometido. todas las varas que recibieron los de Murteira fueron malas ¡y eso que casi siempre los bichos acudían bien a la cita con los caballos!...



CAETANO.—Quedó en incógnita la faena de Caetano. Ahí está, frente a su segundo, colocando una estocada. El novillero puso voluntad, pero toreó con precauciones, embarullándose a veces. Habrá que esperar otra oportunidad para poder juzgarlo con justicia.



EL TOLEDANO.—Deshilvanadas sus faenas, algún provecho sacó de los astados. Un torero poco placeado, sobre todo en plazas postineras. Tendrá que ejercitarse más.



HÍGAES, EL TRIUNFADOR.—Toreó a gusto y con arte a su segundo enemigo. Con pases de todas las clases, ligó una gran faena que le valió las dos orejas. Aquí aparece en el momento de trazar un afarolado de buena factura. (Fotos TRULLO.)

COGIDA.—El segundo toro, el único que se lidió del encierro anunciado, cogió a un peón y puso en movimiento y conmoción a toda la torería, porque lo anduvo buscando por el suelo: todos los compañeros —incluido el matador— hicieron lo posible porque la cosa terminase, como terminó, sin tragedia; y eso que el toro se traía armamento como para hablar de ello en la ONU...



EN VISTA ALEGRE REMARCO

CARABANCHEL, 8.—Luis Segura quiso hacer una de las suyas: como la había hecho cuando salió de Madrid, casi renqueante, para ponerse delante de las vacas de don Alipio Pérez Tabernero y probarse en una reaparición contra viento y marea de los médicos.

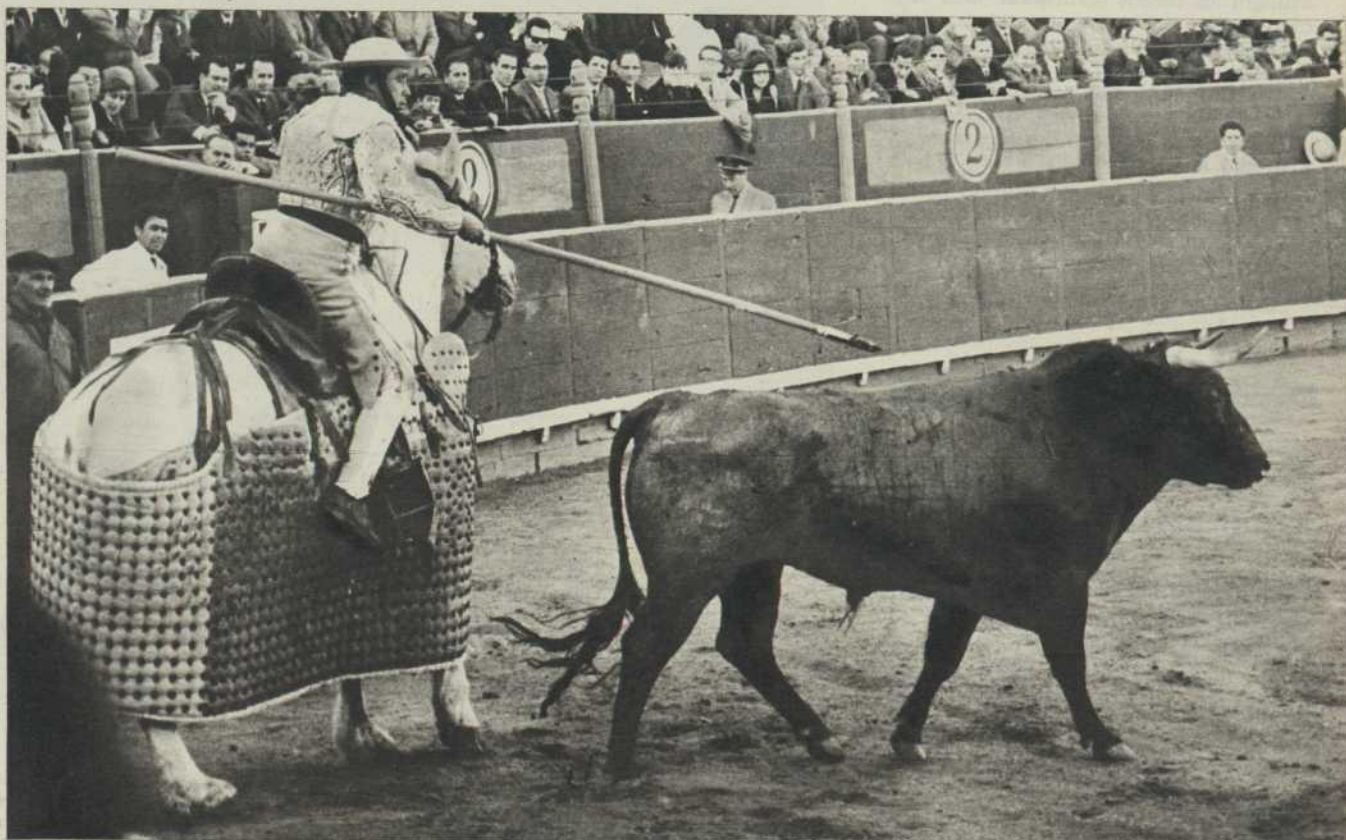
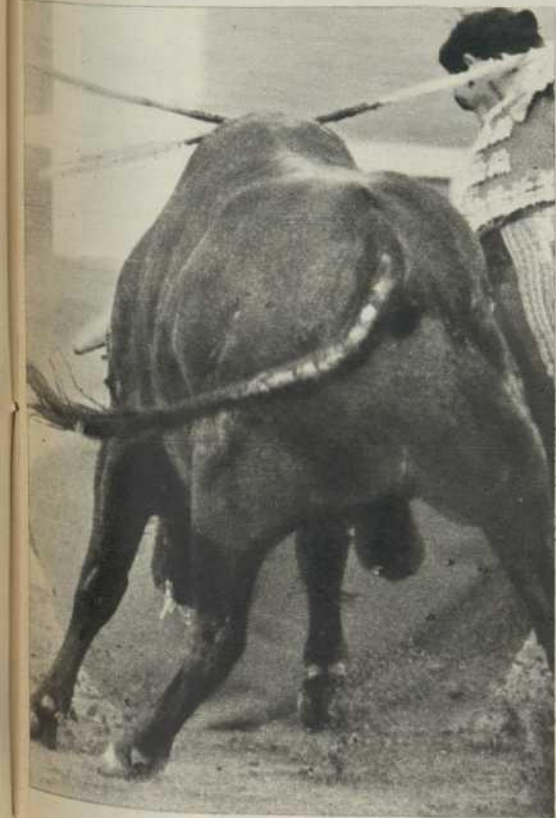
Corrida de seis toros; prueba fuerte para un torero que, ante el trance, no tiene más que dos actitudes: o la del «estajanovista» que mata y echa carne abajo al por mayor—recordamos alguna corrida de Jaime Noain en este tono—o la del torero largo, banderillero fácil, maestro en todos los menesteres de la Tauromaquia. En ninguna de estas dos facetas encontramos acomodo para Luis Segura, torero esencial—quintaesenciado, diría mejor—, que posee buen arte, que nadie discute, pero carece del ánimo preciso para remontar las adversidades. De haberlo tenido hubiera llegado a destacado lugar como figura y allí se hubiese mantenido holgadamente durante ocho o diez años.

La primera contrariedad que el muchacho hubo de remontar fue la de su propio estado físico; pero esto quedó superado en un esfuerzo de voluntad. El segundo detalle—esencial—por el cual la corrida se puso como para remar contra corriente fue la de la sustitución del ganado: había sido preparada una corrida (o novillada) de la señora viuda de don Alicia Tabernero, que fue desechada y de la cual no se lidió más que un toro; los restantes fueron sustituidos por cinco



CONTRA CORRIENTE

TOREANDO.—Luis Segura tuvo momentos y destellos dignos de su conocida y reconocida clase. He ahí un pase de pecho.



CON MUSICA.—Con toros dignos de ese nombre el torero de Madrid hizo sonar la música durante su ceñida faena al cuarto toro de la tarde.

DISTRAIDO.—Los de Zembrano hermanos cumplieron con los caballos, pero —a pesar de salir a un promedio de varas por encima de las reglamentarias— no tuvieron demasiado celo ni nobleza. ¿Cuántos matadores de postín hubieran podido solos con la corrida?
(Fotos MONTES.)

VISTA ALEGRE

de los hermanos Zembrano, largos de peso y más largos aún de armamento. Encierro bien distinto del esperado, y Luis Segura, que se deja llevar agua abajo por las contrariedades, en lugar de ser remero esforzado contra corriente, se enfundó en un hermoso terno corinto y oro, pero dejó fuera el ánimo; ese ánimo que se necesita para enfrentarse a una corrida de seis toros con trapío.

El público—que había llenado el sol y mediado la sombra—concedió a Luis crédito durante los dos primeros toros, aunque en ellos el matador estuvo al paio, viviendo de la renta y viendo salir los toros en espera del momento propicio. Así deja ir sin escuchar más que leves palmas al primero (485 kilos, bien puesto; tres puyazos sin apretar), tras una faena de alifio, esquivando los extraños que el animal hacía y entrando bien para herir en lo alto. Y el segundo, único superviviente de la viuda de don Alicia (450 kilos, colorao, ojo de perdiz, aún más armado y que cumple en tres varas), es pasaportado con faena tan incierta como la probona embestida del bicho; pero ahora ya no ataca Luis en línea recta y el estoque cae con travesía dos veces antes del descabello.

El margen de confianza comienza a tornarse hostil cuando Luis tampoco pelea con el tercero (506 kilos, también astifino, que cumple en tres varas y hace alegre salida), aunque gane muchas palmas en un bello quite por chicuelinas: el toro, que—como sus hermanos—no abre la boca, parece mejor para la muleta; pero se va inédito al desolladero, pues Segura no nos deja ver al toro ni al torero.

Más cómodo de cabeza y con buen estilo—seguramente el mejor del encierro—el que salió en cuarto turno (502 kilos, algo capachó y también con tres varas a los lomos), con el que Luis se confía y logra los mejores momentos de su tarde: corre bien la mano derecha y los músicos empiezan a trabajar en los pasodobles que subrayan la faena. También hay ovación cuando Luis deja una entera haciendo bien la suerte.

Sale el quinto (540 kilos, recogido de cabeza, con tres varas como sus compañeros de destino), que llega garapón a la muleta y provoca de nuevo la no beligerancia del torero madrileño, que no cede cuando ve caer al toro de un pinchazo hondo sin esmerarse en la suerte.

Quiere jugar Luis su última baza—la del sexto toro—para congraciarse con el respetable. El toro (492 kilos, muy descarado de pitones, soso y cobardón) malogra los deseos del espada: Luis ahora quiere, y en el querer está la razón del aviso que recibió tras una porfía larga, con altibajos en su lucimiento, demostrativa de buena voluntad. Media atravesadilla y con alivios, de la que el toro tarda en doblar; dos descabellos. Y último arrastre.

No tiene Luis Segura—torero esencial—alma de galeote bogando contra corriente. Estuvo allí, pero fue casi su único mérito. Y su gran error.

DON ANTONIO

DESGRACIA FAMILIAR DE LOS HERMANOS GIRÓN

Los famosos matadores de toros César, Curro, Rafael y Efraín Girón acaban de pasar por la desgracia de perder a su madre, la señora doña Esperanza Díaz de Girón, fallecida en Maracay (Venezuela) el pasado día 2 de mayo. Aún relativamente joven, la señora viuda de Girón deja al morir trece hijos y un gran pesar entre los que la conocieron y trataron, por su bondad, virtud y entereza. Nuestro más sentido pésame a los hermanos Girón y demás familiares.

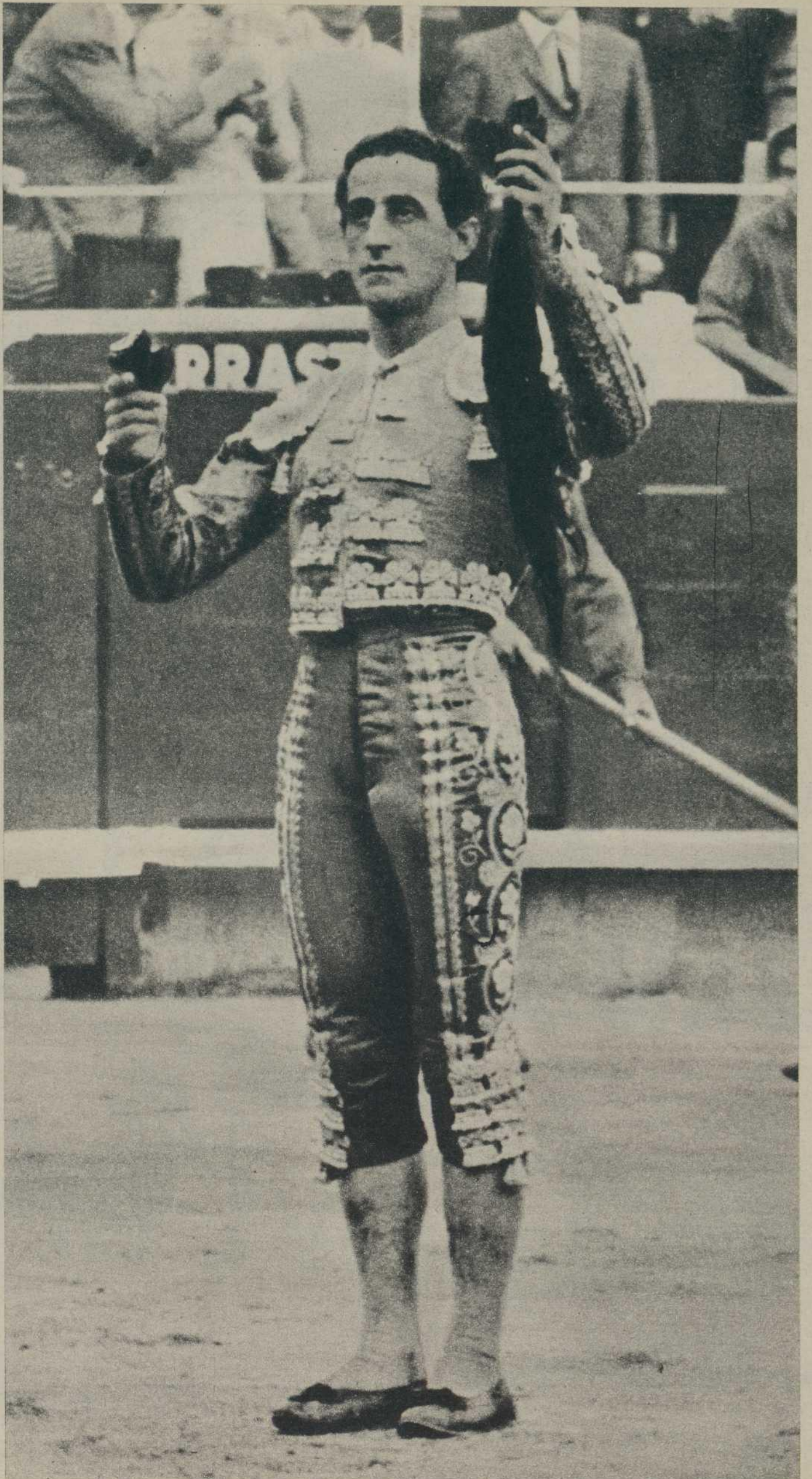


EL «COLORAO» DE ALICIO.—Vean el único toro que quedó del encierro de Alicia Tabernero: un «colorao» con unas velas descomunales que fue bien al caballo, pero luego no estuvo nada claro. Hasta en esto no tuvo suerte el torero madrileño, después de su gesto de torear como espada único.



MANSOS Y CON «GUASA».—Los toros de Cerroalto, los cinco llegaron de prisa y corriendo y suponemos que con las consabidas exigencias ante un caso así, tuvieron lo suyo. Vean en la foto cómo persiguen a un banderillero. Fueron toros duros, serios, con mucha cabeza, con muchas dificultades durante toda su lidia. El sueño y buena voluntad de Luis Segura se vio nublado ante tanta circunstancia adversa. Aún así, anduvo certero y pronto con la espada también en el sexto, al que alarga la faena con ánimo de sacar partido a última hora. Una batalla durísima la del torero para salir indemne con seis toros que no dieron ninguna facilidad, sino todo lo contrario, mansedumbre y peligro. (Foto TORRECILLA.)

¡...Y EN BARCELONA!



ASI LLEGA
A LA
FERIA DE
SAN ISIDRO

CORRIDA DE TV EN ALCALA

Reportaje gráfico de CARLOS MONTES



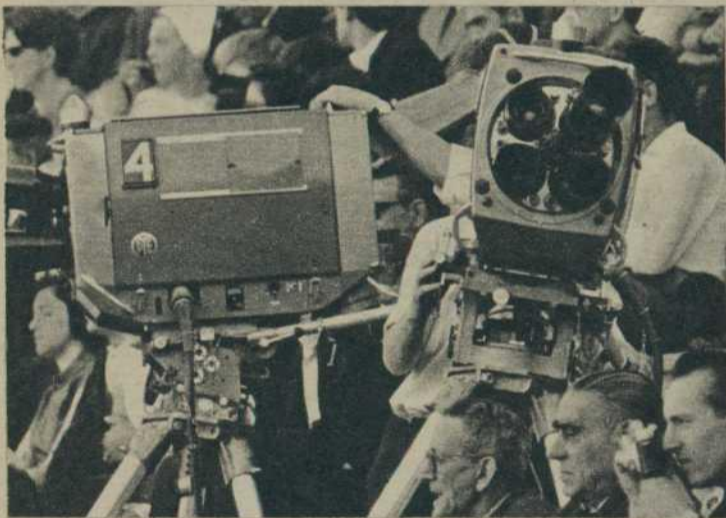
CARTEL.—No dejaba de tener cierto atractivo el cartel torero, con precios asequibles y tal. Pero, aun así, estuvimos en familia en la plaza. Y es que, quién más, quién menos, miró a la cita, cruzó la acera y se refugió en TV. Lo suyo. Al fin y el cabo, eso era una corrida para TV. Tiempo llegará —si no ha llegado ya— en que no haga falta público para las corridas, pero... ¿serían verdaderas corridas? No...



CHARANGA.—Allá metidos los de la sabrosa charanga, tocando el tarari del festejo. Mezclados entre autoridad y público dejaron oír sus notas toreras. Música y seriedad en los semblantes. No estaba clara la cosa.



POCA EXPECTACION.—Los chavales de siempre se echaron a la calle para vender el cartel torero «del día» y sacar a su costa unos duros. Pero, nada; el público se retrajo.



TVE.—Los equipos televisivos retransmiten las incidencias. Es la corrida de TV, y de ahí que los precios fueran bajitos y asequibles. ¿Por qué no aplicar la fórmula en los festejos de postín; por ejemplo, en San Isidro? ¿O es que el presupuesto no da para tanto? ¿O juegan otros factores de índole interna, imposibles de superar? La barrera valía 400 pesetas; el tendido de sombra, 175 pesetas, y lo más barato, cinco duros.



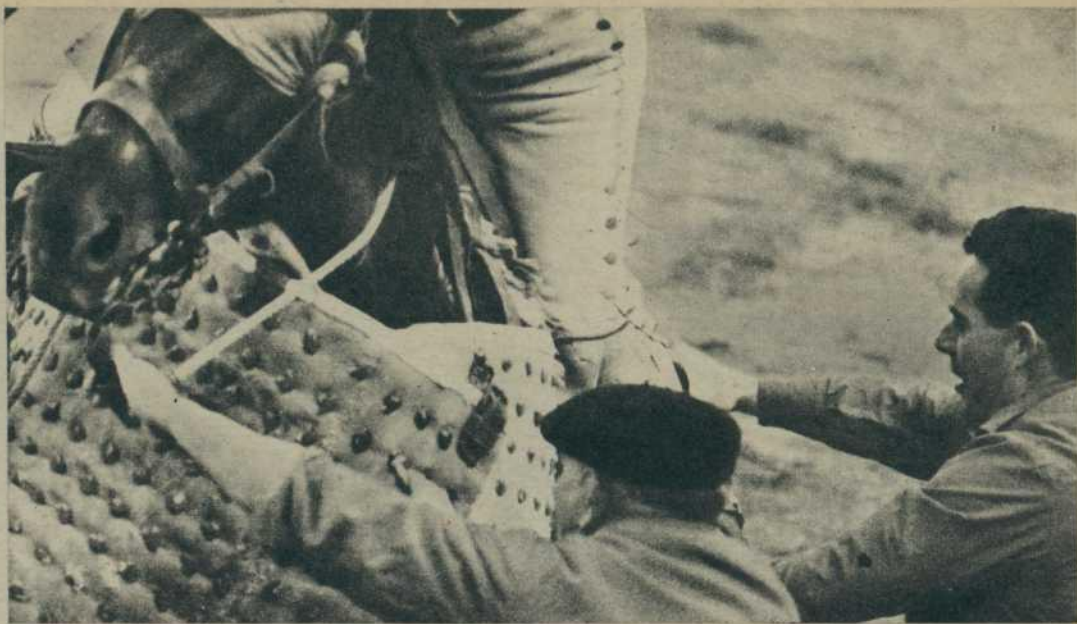
AL COPO DE LA BARRERA.—El poco público asistente no tuvo ocasión de entrar atropelladamente al recinto. Todo con desahogo, porque allí «había cuatro». Per eso, cuando sonó el primer tarari, el público se «atropelló» para copar la localidad más cara del festejo —la barrera—, que en esta ocasión era barata.



COMO SI TAL COSA.—Mezclados entre el público de sombra, ahí está, sonriente, el empresario, don Livinio Stuyck, acompañado de Díaz Flores, apoderado del diestro triunfador en Sevilla, y de algún componente más de su plana mayor. La sonrisa es delatora: «Hoy no hay nada que perder; todo está hecho... ¡Ahí está TVE!...»



¡A PASEO LAS TABLAS!—Salió el primer morlaco, derrotó en tablas... ¡y a paseo éstas! Luego, presencia del cuerpo carpinteril, cuatro martillazos y listo. Sólo queda el susto inicial de los aficionados al callejón, cada vez con más adictos.



¡ESE REGLAMENTO!—Empujó bien el toro al caballo, y los monosabios, antirreglamentariamente, tratan de sujetar al jamelgo, que se vence hacia la izquierda con el varilarguero encima. Ahí los tienen ustedes, tan tranquilos, haciendo lo que no debe de ser.



SOPOR Y ANCHURA.—Ahí está el hombre, más tranquilo que el Guerra, medio tumbado en la solana, botella junto a la diestra, botella junto a la siniestra, explicando con su sopor lo que la corrida televisada fue. Es la imagen delata. Aburrimiento, sí, señores.



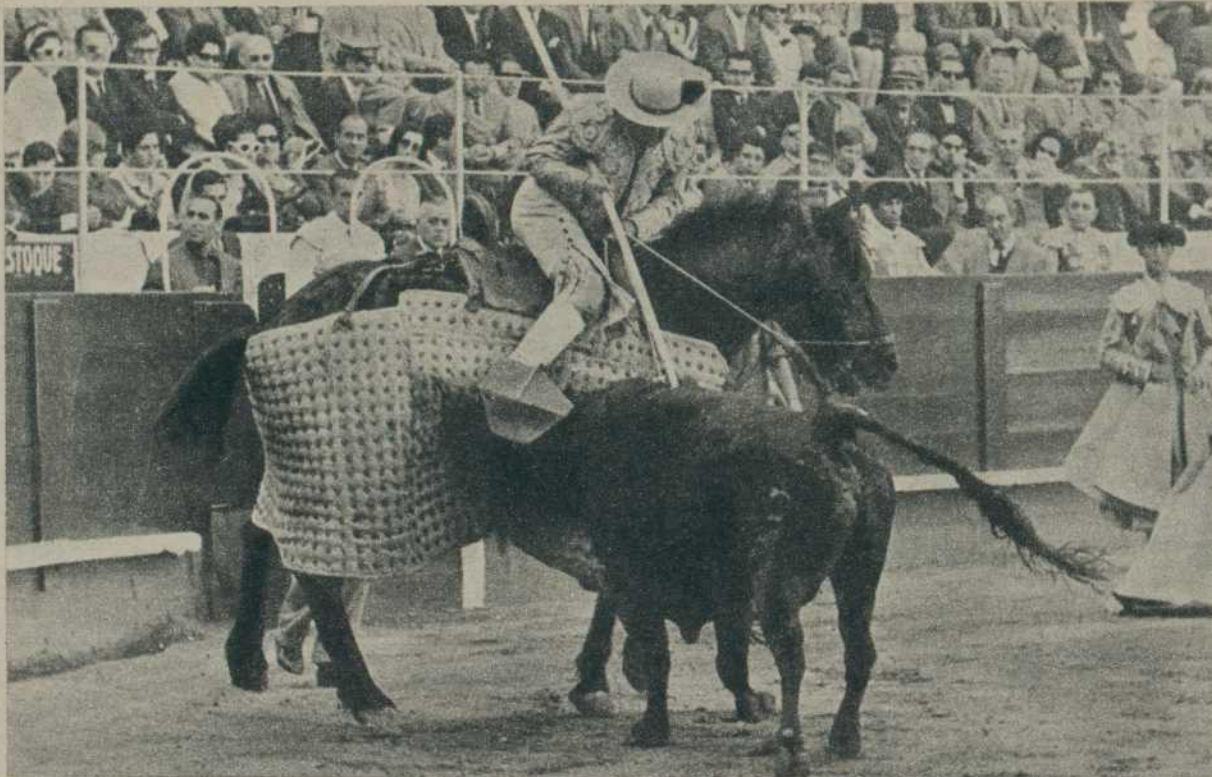
CORNAMENTA.—Y como en el cartel televisivo no aparecía ningún «fenómeno» del llamado grupo especial, la consecuencia es fácil de adivinar: los astados fueron saliendo con toda su cornamenta hecha, sin manipulaciones ni zarandajas. «Esta terna se la tiene que jugar con lo que sea. Y si no... ¡a la grada como espectadores!...»



ANIMO AL «IDOLO».—Las Peñas se multiplican, y ahí está presente y latente la de Serranito, deseándole «grandes triunfos». Pero el jueves no se contagió el torero de esos buenos deseos en su segundo —en el primero cortó una oreja— y estuvo frente al bicho más de lo preciso. Pero ellos, sus seguidores, felices...



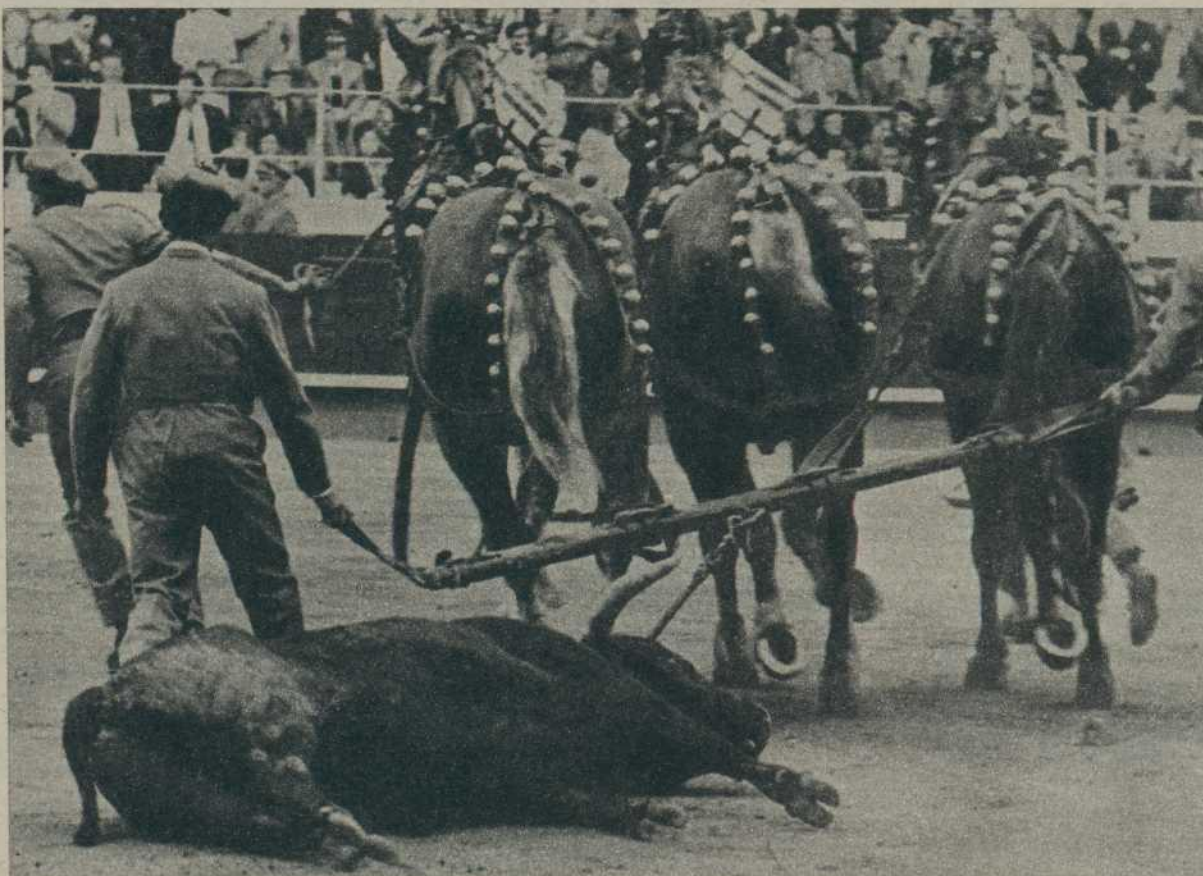
A CADA UNO LO SUYO.—Como Serranito estuvo bien en su primero, sus incondicionales, los serranos, le obsequiaron tirándole al redondel cosas «del lugar»: un buen jersey de la Sierra, un conejo... Estaban en lo suyo. ¡Serranos de casta, al fin!...



BUENOS TOROS.—Buen encierro, sí, el enviado por Baltasar Ibán a Barcelona. Los seis ejemplares de la divisa fueron de excepción, con las carnes justas, patas muy duras y una bravura áspera en las varas. Empujaron bien y cumplieron sobradamente.



BUENA PELEA.—Los toros empujaron bien, con fuerza, a los caballos, empujando a placer y ofreciendo algún que otro susto, como el que muestra la fotografía, con el varilarguero por los suelos y los monasibios sin lograr sujetar al caballo.



PREMIO.—Al segundo enemigo de Viti —toro con casta que dio magnífico juego— se le dio la vuelta al redondel. Era el premio, no sólo de ese astado, sino al encierro todo que envió Baltasar Ibán. (Fotos JOSE VALLS.)

BARCELONA

TRIUNFAN VITI Y EL GANADERO DON BALTASAR IBÁN

BARCELONA, 8. (De nuestro corresponsal.)—No cabe duda de que el elemento que condiciona al despliegue de una corrida son los toros; hoy han salido por chicos seis ejemplares, muy seleccionados, de la divisa de don Baltasar Ibán. Reses con las carnes justas, cómodas de cabezas, patas muy duras y una bravura áspera en las varas. No es, pues, de extrañar que el triunfador de la tarde fuera el diestro poseedor de una muleta capaz de estrellar esta bravura en las bambas de su engaño.

La terna tenía un aliciente: la presentación del veterano diestro azteca Jesús Córdoba, nacido en Kansas City, en 1927, y gastado ya en el largo ejercicio de la profesión taurina, no era el más apropiado para enfrentarse con los toros de don Baltasar Ibán.

A su primero lo capoteó movido; fue Viti, en su quite, quien le descubrió que tenía un excelente pitón izquierdo. Jesús Córdoba empezó con la diestra, siendo achuchado. Luego empuñó la flámula con la zurda y le sacó algunos elegantes naturales, aunque sin calentar a la parroquia. Mató de un pinchazo y una honda, aliviándose; se le aplaudió como homenaje a su veteranía.

Un bonito bicho, negro y ensillado, era el cuarto; le



A PLACER.—Después de poner a punto al burel, el de Vitigudino lo toreó a placer con ambas manos, sacando unos derechazos ajustadísimos, con garra y arte. Colosal, eso es.

lanceó Jesús Córdoba sin apretarse; la res tomó cuatro varas. Inició el azteca la faena por altos; el bicho iba bien y se ajustó en algunos redondos con finura, porque «el que tuvo, retuvo». Pero se cansó pronto, y después de un macheteo, despenó a su enemigo de una estocada caída. Se le pitó, pero sin encono.

Hacia tiempo que las actuaciones de Viti, en nuestra plaza, no pasaban de discretas. Hoy levantó de nuevo su pabellón, haciéndolo flamear triunfalmente en la tarde. Abanto salió su primero, pero luego se apretó en las varas. El prólogo de la faena de muleta de Viti fue insuperable; cinco pases por bajos, mandones y toreros. Siguió con la derecha, llevando mandado a su enemigo en las bambas del engaño. Se le quedó la res, gazapeándole, por lo que el salmantino, perfilándose en corto, dejó una estocada hasta el puño. Se pidió la oreja con insistencia, quedando reducido el premio a una triunfal vuelta al redondel.

No había quedado conforme el de Vitigudino con el galardón; el quinto hizo una brava salida de toriles; la



CORDOBA.—El torero de Kansas City demostró en ocasiones su valía. Y logró algunas cosas aisladas, aunque al intentar los naturales saliera casi siempre tropicada la muleta.



MONAGUILLO.—Estuvo bien Andrés Torres, sobre todo frente a ese toro que tomó seis varas y a quien mató de una estocada honda. Se pidió la oreja para el torero, pero todo quedó luego en la vuelta al anillo.

res tomó tres varas, derribando en la primera. Viti se lució en un quite por verónicas, con las manos bajas suaves, como el paso del agua del Tormes allá por su Salamanca nativa.

Tuvo el gesto, llamémosle democrático, de brindar la muerte del bravo animal al veterano torilero de la plaza, el amigo Cesalindo. Volvió a hacerse el castella no, a su amigo, con unos pases por bajo, mandones, dominadores, recios y largos; luego construyó una faena densa y vibrante, sobre ambas manos, llevando en todo instante la muleta planchada y tersa, como un espejo. Y aún le puso a la severa fachada de su labor muletera las alegrías de dos pases afarolados. Se perfiló en corto, para asegurarse, y enterró el acero en las mismas péndolas. Dobló su enemigo y el presidente concedió las dos orejas. El público, entusiasmado, pidió también el rabo, a lo que accedió el «usía».

Solemne y grave, como un álamo de las márgenes del Tormes, Santiago Martín «Viti» dio la vuelta al redondel. Al toro se le dio la vuelta al ruedo.

En cuanto a Andrés Torres «Monaguillo», ha estado muy bien en su primero, un bicho bravo y duro, que tomó seis varas. Su faena de muleta fue casi toda por la izquierda, la mano de la verdad, aguantando la fuerte embestida de la res. La mató muy bien, de una estocada honda. Se pidió la oreja, quedando el premio reducido en vuelta al redondel.

Otro gran toro, negro bragado, bizco del izquierdo, fue el que cerró plaza. Tomó tres varas y un refilnazo. A nuestro entender, llegó con demasiado picante al último tercio; le echó valor Monaguillo a su trabajo, pero no pudo con el temperamento de su enemigo, por faltarle dominio a su muleta. Lo despenó de una gran estocada y tres golpes de verdugullo.

Hoy, la tarde tuvo el nombre de Viti. Su toreo clásico ha sido como un puro relieve, grabado sobre mármol, bajo el cielo claro de Barcelona.

Rafael MANZANO

CASTELLON

MEMORABLE FAENA DE PACO CAMINO

CASTELLON, 8. (Servicio especial).—No respondió la afición de La Plana en este festejo, ya que tan sólo han ocupado los tendidos algo más de un cuarto del aforo. Pero los que hemos tenido el acierto de habernos desplazado a Castellón la gozamos plenamente al presenciar, sin duda alguna, la faena de muleta realizada por Paco Camino.

El encierro de don Antonio Martínez Elizondo, de Tudela (Navarra). Han sido éstos de bonita lámina, gordos y con fuerzas. Los lidiados en los tres primeros lugares no han sido nada buenos ni para el torero ni para el ganadero. El primero salió suelto del caballo en cuatro picotazos que le propinó el del castoreño, para quedarse con arrancada incierta en el último tercio. El segundo, que tenía genio y recargó en dos puyazos, quedó para la muleta hecho un «mplaje» y queriendo pegar bocados por el lado derecho. El tercero tampoco se justificó con los montados, ya que fueron cuatro los envites y siempre se salía suelto el de Elizondo. Los tres restantes, bien con los caballos y se dejaron torear en los tres tercios de la lidia.

Chamaco ha querido esta tarde; pero unas veces le salieron las cosas a su gusto y otras no. Eso sí, ha puesto empeño en la contienda. A sus dos enemigos los toreó con el capote. Sus faenas de muleta, en todo momento cerca y valiente. En su segundo sonó la música en el transcurso del muleteo, y como fue breve con la espada en ambos, fue ovacionado.

Paco Camino, muleta en mano, se decidió a hacernos el mejor regalo: una faena para el recuerdo, una faena para el libro de oro de la Tauromaquia. Basta decir que todo fue perfecto: los pases de trinchera, los redondos, los naturales, los adornos y la estocada a un tiempo consumando la belleza de la obra. Dos orejas, rabo y dos vueltas al ruedo.

Inclusero siente verdaderos deseos por situarse entre los grandes de nuestra Fiesta. Ello lo puso de manifiesto esta tarde, en donde su triunfo fue completo, ya que a su primer enemigo le cortó las dos orejas y a su segundo una.

Su primer cornúpeto, que en el último tercio ofrecía peligro el estar delante de él, a fuerza de valor, pero de valor consciente, y de estar siempre materialmente metido encima del toro, exponiendo horrores, le sacó pases de donde no los tenía; pero pases de buen trazo y fuertemente ovacionados. A sus dos toros los mató de estocada, saliendo prendido en la de su segundo, sin más susto que la rotura de la taleguilla.

Dos magníficos puyazos a cargo de Manuel y Enrique Salas fueron ovacionados con calor.

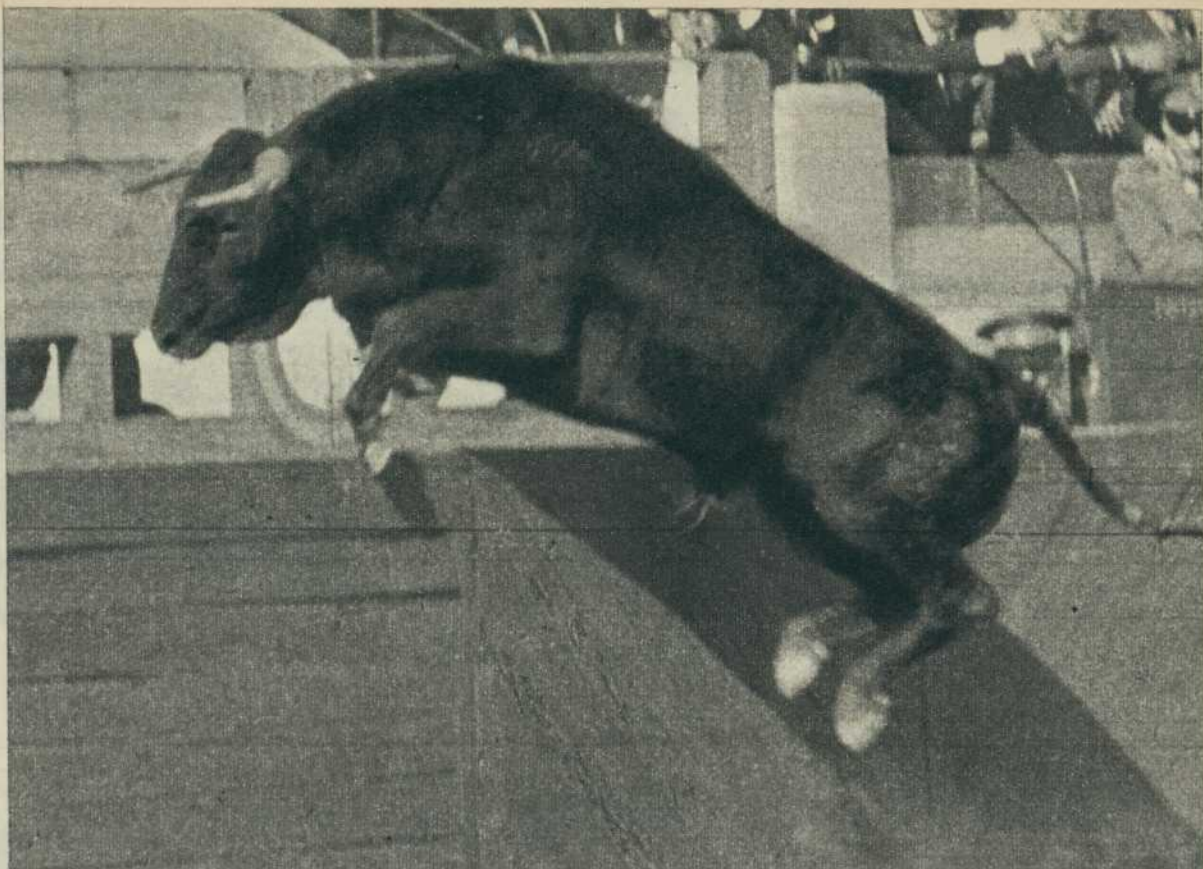
VERDUGUILLO

BURGOS

PACO PALLARES, UNICO MATA-DOR, CORTO TRES OREJAS

BURGOS, 8. (De nuestro corresponsal).—Por enfermedad del diestro Miguel Mateo «Miguelín», aquejado de infección bucal y alta fiebre, la corrida de inauguración de temporada fue despachada por el salmantino Paco Pallarés. Su aparición en el ruedo fue acogida con una cariñosa ovación.

Se lidiaron seis toros de don Juan Salas Vaca, bien presentados, que acusaron casta. Aunque alguno tardó para entrar a los caballos, todos pelearon bien, apretando con codicia y recibiendo en total catorce varas. Salió suelto de los caballos el corrido en quinto lugar. En las muletas gapeó el segundo, entró con genio el tercero, defendiéndose el segundo y siendo muy bueno el último.



MITAD Y MITAD.—Los de Martínez Elizondo resultaron mitad y mitad. Los tres primeros hicieron ascos a las plazas montadas, no dieron buen juego en el último tercio y «quisieron marcharse a la dehesa», como muestra la gráfica. Los tres restantes fueron diametralmente opuestos. Mitad y mitad.



CAMINO, TRIUNFADOR.—Paco Camino es hombre que se «administra». En Castellón encontró un toro a su medida y el público lo pasó en grande con el de Camas, que dio un paseo triunfal después de una faena memorable.



INCLUSERO, PASITO A PASO.—Gregorio Tébar ha entrado en el escalafón de matadores con deseos de ser gente en él. Pasito a paso, tarde tras tarde, Inclusero no deja pasar cualquier oportunidad favorable.

El encierro, por orden de lidia, arrojó el siguiente peso: 437, 462, 462, 467, 464 y 440 kilos, respectivamente.

A pies juntos lanceó Paco Pallarés al que abrió plaza por verónicas, aprovechando el ir y venir del bicho, valiéndole una gran ovación. Corto de arrancada llegó el toro a la muleta. Paco se apretó con la derecha, ligando después una faena torera rematada con giraldivas ajustadas. Entregándose, dejó una estocada en todo lo alto y se le concedió la primera oreja de la tarde, dando con ella la vuelta al ruedo entre grandes ovaciones.

En el segundo, inició la faena con ayudados por alto. Serie estupenda de naturales y redondos, cerrados con el de pecho. Afarolados, una serie con la derecha de calidad. Necesitó tres viajes con el acero y el público le ovacionó.

El tercer toro en la arena. Apretó con fuerza en la primera vara, derribando aparatosamente y quitando vistosamente el matador. Unos estatuarios de prólogo y acto seguido el salmantino logró momentos brillantes entre ovaciones y música. Voluntarioso, se echó la muleta a la izquierda y aguantó las tarascadas para pasárselo en un ajustado de pecho. El toro frenaba cada vez más y Paco pinchó tres veces, para dejar media en buen sitio. Ovación.

Al cuarto lo veroniquéo muy bien; la faena de muleta tuvo una iniciación superior, dominando a su enemigo con ayudados por bajo, naturales en el centro del ruedo, rematados con los de pecho. Continuó dominador sobre la derecha. Después de unos adornos abrochó su labor con un desplante. Entro a herir señalando un pinchazo y, después, gran estocada, de la que dobló su enemigo. Flanearon los pafuelos y le concedieron las dos orejas, dando dos vueltas al redondel.

Con el de más cabeza que salió en quinto lugar, empezó el toreo sin acoplarse. Estuvo voluntarioso el espada y poco generoso el respetable. Tres pinchazos, una casi entera y dos descabellos.

En el último de la tarde se superó Pallarés. Otra vez se hizo aplaudir al manejar el capote por verónicas y chicuelinas. El toro llegó sin fuerza a la muleta, intentando quedarse a mitad del pase, pero el maestro le obligó, toreándole magníficamente con la diestra entre ovaciones. Tras unos pases alegres lo despenó de tres entradas con el acero. Ovación y petición de oreja. Al final de su actuación, cuando abandonaba la plaza, el público le despidió con muchos aplausos.

La plaza registró cerca de tres cuartos de entrada. Destacaron de las cuadrillas Mejorcito, Salvador Mateo, Pedro Calvo y Paco Pita.

Fernando DEL RIVERO



TAMBIEN EMPUJARON.—Los toros de Salas fueron bien a los caballos y empujaron lo suyo, llegando a derribar en varias ocasiones a los varilargueros, como en la ocasión de la fotografía.



PUNDONOR.—En ningún momento defraudó el torero salmantino, pese a la gran responsabilidad que había contraído. Aquí lo vemos durante una de sus faenas ejecutando una tanda de redondos.

(Fotos VILLAFRANCA.)



¿AUN HAY QUIEN LO DUDE?

TARDE DE EXITOS

BAEZA, 8.—En esta bella y artística ciudad, en la que hoy se han celebrado diversos y brillantes actos en homenaje y memoria del gran poeta español Antonio Machado, en conmemoración del Día de la Provincia, ha tenido lugar la anunciada corrida de toros, en la que han sido lidiados unos toritos de la ganadería linarense de don Mariano Sanz, para los espadas Jaime Ostos, Juan García «Mondeño» y José Fuentes.

La plaza registró una gran entrada. Las cuadrillas fueron muy aplaudidas en el paseillo.

Jaime Ostos, en su primero, lancea con brevedad. Tres puyas con derribo en la primera. Ostos es aplaudido en un quite por chicuelinas. Tres pares. Faena de muleta, doblándose bien. Pases con la derecha, en redondo, muy buenos. Más faena con la derecha, ligando el de pecho, ayudados, naturales, giraldillas y adornos. Cuadra para una casi entera que basta. (Ovación, una oreja y vuelta.)

A su segundo, cuarto de la tarde, Ostos lo lancea brevemente. Una vara recargando mucho. Dos palos. Faena de muleta por derechazos. El toro se cae y tiene media arrancada, no prestándose a lucimiento alguno. Ostos intenta torear sin conseguirlo por las malas condiciones del animal y la peligrosidad que ofrece. Tres pinchazos, media y descabello al primer golpe. (Palmas.)

Mondeño lancea a su primero, sin gran lucimiento. Tres puyas y tres picotazos, derribando. Nada en quites. Par y medio. Con la muleta lo trastea, para seguir con derechazos muy buenos, que se aplauden; en redondo y desplantes; manoleteras y el de pecho. Mata de dos pinchazos y dos enteras. (Ovación y vuelta.)

Mondeño lancea bien a su segundo. Tres varas, con derribo. Tres palos. Faena a base de derechazos y el de pecho, cruzándose y cerca; más con la derecha, naturales y adornos, oyendo palmas; manoleteras y termina de un pinchazo y una entera, que tumba. (Ovación, dos orejas y vuelta.)

José Fuentes lancea apretado y con temple a su primero, siendo aplaudido. Una puya recargando. Fuentes es ovacionado en un quite por chicuelinas. Un par. Con la franja comienza la faena con tres estatuarios, para seguir por naturales, buenos; derechazos y en redondo; adornos y manoleteras. Termina de un pinchazo, media y descabello. (Ovación y saludos.)

Al que cierra plaza, José Fuentes lo lancea a la verónica, con mucho temple, siendo ovacionado. Fuentes es aplaudido en un quite por verónicas, muy ajustadas. Dos puyazos y un par de banderillas. Brindó al Gobernador Civil, señor Pardo Gayoso. Magnífica faena, valiente y artista, con pases por alto sentado en el estribo. En el centro del ruedo, cuaja y liga unos magníficos pases, por alto, derechazos y desplantes. Sigue con la derecha, naturales, de espaldas y adornos; manoleteras a una mano, etc. Termina de media en todo lo alto que pone patas arriba. (Ovación, dos orejas y vuelta.)

C. I.

FIGUERAS

BUENA CORRIDA

FIGUERAS, 8.—Corrida de Ferias. Toros de José Matías Bernardós, que cumplieron.

Julio Aparicio, faena breve por la flojedad del toro, para una estocada. Aplausos. En el otro, buena faena de muleta, con naturales y pases de pecho y por alto. Mató de un pinchazo y media estocada. Ovación y petición de oreja.

Victoriano Valencia, faena con pases diversos a su primero, para un pinchazo, estocada y dos descabellos. Vuelta al ruedo y petición de oreja. En el otro, faena cuidada. Mató de un pinchazo y estocada. Aplausos.

Vicente Fernández «Caracol», faena valiente a su primero, para una estocada. Oreja. En el último, faena con pases de todas las marcas. Mató de una estocada. Dos orejas.

ECIJA

CUATRO OREJAS

ECIJA, 8.—Un toro de don Juan Ignacio Pérez Taberero y seis de José Soto de la Fuente, buenos.

El rejoneador Antonio Ignacio Vargas, que actuó en cuarto lugar, dio la vuelta al ruedo.

Andrés Hernando, faena con redondos en varias series de pecho y naturales, para media estocada. Dos orejas.

ACLARACION

Con el ruego de su publicación—cosa a la que accedimos con mucho gusto—recibimos la siguiente carta de la Empresa Alegre, Fuchades y Barceló, que lo es de la plaza de Murcia para los festejos mayores en el caso de La Condomina:

«Sr. Director de EL RUEDO.

Muy señor nuestro y amigo: Con relación al ple de la fotografía aparecida en el semanario de su digna dirección, fecha 3 de los corrientes, y titulado «El miedo insuperable y la ambición indignante», nos interesa hacer constar que la Empresa Alegre, Fuchades y Barceló no lo fue de la novillada de Murcia comentada por ustedes ni tuvo la menor intervención en la misma.

Dándole las gracias por la aclaración consignada, aprovechamos estas líneas para reiterarle nuestra consideración personal y quedar de usted atentos seguros servidores y amigos, José Barceló.»

Aunque era innecesario decirlo—pues todos sabemos quién es quién en el mundo de los toros y cómo actúa la Empresa Alegre, Fuchades y Barceló en sus organizaciones—, quedan complacidos nuestros buenos amigos.



MONDEÑO.—Buena faena la de Mondeño en Baeza. Aquí está cerrando una serie. Cortaría dos orejas.



FUENTES.—Cumplió el torero de El Pipo. Más todavía: Dos orejas de nuevo. (Fotos, HIGINIOS.)

CORRIDAS CONTRATADAS A JOSE FUENTES

Día 8 de mayo, Baeza; día 15, Barcelona; día 19, Zaragoza; día 22, Madrid; día 26, Nimes (Francia); día 27, Madrid; día 29, Barcelona.

Día 5 de junio, Barcelona; día 11, Granada; día 19, Palma de Mallorca; día 24, Alicante; día 26, Nimes (Francia); día 29, Hlaro.

Día 3 de julio, Burgos; día 10, Pamplona; día 11, Pamplona; día 17, Mont de Marsan (Francia); día 18, Barcelona.

Día 5 de agosto, Ibiza; día 7, Bayona; día 9, Manzanares; San Sebastián (Semana Grande), sin acoplar fechas; día 15, Barcelona; Bilbao (Feria); Almería (Feria); día 25, Barcelona; día 27, Colmenar; día 28, Palma de Mallorca; Feria de Linares (acoplar fechas).

Día 4 de septiembre, Barcelona; día 8, Barbastró; día 11, Albacete; día 18, Arlés (Francia); día 21, Salamanca.

Más 20 corridas pendientes de acoplar fechas con varias Empresas.

CORRIDAS CONTRATADAS A PACO PALLARES

Día 14, Madrid (confirmación de alternativa); día 15, Talavera de la Reina; día 22, Madrid; día 26, Nimes (Francia), hará de rival de Escamillo en la opereta de «Carmen»; día 30, Vich de Fensan.

Día 10 de junio, Plasencia; día 29, Burgos.

Día 3 de julio, Arlés (Francia); día 7, Lisboa (Portugal); día 17, Béziers (Francia).

Día 7 de agosto, Nimes (Francia); dos en la Feria de Bilbao; Almería (señalar fechas); San Sebastián (acoplar fechas).

Día 9 de septiembre, dos en la Feria de Salamanca (acoplar fechas); día 23, Logroño.

Y pendiente de ultimar fechas con las Empresas Balañá, Chopera, González Vera y otras.

orejas. En el otro, faena con derechazos, naturales y de pecho. Mató de una estocada y descabello. Ovación. Curro Limones, faena brevísima a su primero para un pinchazo y estocada. Aplausos. En el último, faena valiente y artística. Mató de una estocada. Oreja.

PUERTOLLANO

OREJA A JESUS CORDOBA

PUERTOLLANO, 4.—Corrida de Feria. Buena entrada. Seis de lidia ordinaria y uno para rejones de don Diego Romero, de Jerez de la Frontera, bravos, nobles y bien presentados. Fueron aplaudidos en el arrastre.

Jesús Córdoba, faena mandona y torera para un pinchazo y estocada. Ovación, una oreja, vuelta y salida a los medios. En su segundo torea desconfiado, para una estocada y dos descabellos. Silencio.

Emilio Oliva, faena muy valiente y torera, para dos medias estocadas y cinco pinchazos. Ovación, vuelta y salida. En su segundo, valiente con la muleta, media estocada y dos descabellos. Ovación, petición de oreja y vuelta.

Pireo, faena con la derecha y entre los pitones. Tres pinchazos y descabello. Ovación. En el último, sin intentar lidiarlo, busca la igualada para media estocada. Pitos.

Josechu Pérez de Mendoza realizó una buena exhibición a caballo. Un rejón de muerte y, pie a tierra, terminó de tres descabellos. Ovación, una oreja y salida a hombros.

EL ALCALDE DE SAN MARTIN DE LA VEGA, DESTITUIDO

La muerte del maletilla de dieciocho años Mariano García en San Martín de la Vega ha tenido secuela. El alcalde del pueblo ha sido destituido de su cargo y, a lo que parece, esta medida está relacionada íntimamente con el triste suceso de hace un par de semanas. La reglamentación en estos festejos de los pueblos, que deberían ser vivero de futuros matadores de cartel, es tajante. Y el contraventurista, sobre llevar consigo una falta grave, trae aparejada la posibilidad de que sucesos como el de San Martín puedan producirse en cualquier momento. Las medidas de seguridad que el desarrollo de la Fiesta exige no pueden quedar en manos de decisiones particulares, que, de ordinario, son arbitrarias e ilegales.

La postura de nuestras primeras autoridades, al respecto, no puede ser más rotunda, enérgica, previsora y justa.

FESTIVAL EN GETAFE

GETAFE, 7.—El anuncio de un festival benéfico en favor del maletilla muerto en San Martín de la Vega y su colaboración que a su difusión prestaran las ondas—la radio en un sector de la vida española sigue teniendo influencia—adobó la tarde del sábado en Getafe de una «audiencia» masiva y favorable al suceso.

La estrella del festejo fue Palomo Linares, que «tornaba» a sus tiempos de principiante, acompañado de otros tres chavales que andan todavía en ese momento entre pícaro y romántico que es la vida del maletilla. Ramón Toledo «Peque de Santander» y José Arribas despacharon tres becerrros sobre cuyo origen no terminaron de ponerse de acuerdo nuestros informadores, aunque nos pareció apreciar que uno de los animalitos estaba marcado con el hierro de Rodríguez de Arce.

Palomo se las entendió con dos novillos de Sorando y otro de Higuera.

De entre los principiantes destacó Peque de Santander, chaval de cortísima estatura, lo que significará un handicap para su futuro profesional, pero poseedor de ciertos detalles que pueden ayudarlo en el camino emprendido.

Palomo tuvo una tarde muy completa. Y gustó del aplauso de la asistencia al final de todos y cada uno de los momentos en que intervino.

De cara al aficionado, al que todas estas fiestas y fiestecillas no le hacen mucha gracia, diremos que Palomo tuvo momentos brillantes con la muleta en el primer novillo, que despachó y se mostró efectivo con el segundo de su lote—que era cuarto en el orden de la lidia—. Con el capote fue, en verdad, interesante el modo como se enderezó y bajó las manos, luego de dos lances con los que fijó y recibió a su primero. El chaval de Linares estuvo decidido toda la tarde. Y la «audiencia» entretuvo la víspera de fiesta. Y aquí no ha pasado nada.

(Foto Trullo.)

G.



LAS BUENAS MANERAS DE BIENVENIDO LUJAN.

El buen torero de Cuenca no terminó de dar el paso decisivo que le coloque entre la grey novilleril. Su debut en San Sebastián de los Reyes hizo presagiar una carrera de triunfos, pero las circunstancias que mueven este difícil mundo de los toros hacen que el mozo ande aún en un compás de espera. Su afición y sus excelentes maneras permiten esperar. Luján hace un toro que llega al público. Y, a poco que las cosas rueden a su favor, puede conseguir un puesto destacado en el escalafón.

SEVILLA

NOVILLADA EN LA MAESTRANZA

Llano—el máximo de la temporada—en la Peal Maestranza. Tenemos que dejar el auto en el mismo puente de Isabel II. Algo más lejos que cuando Cordobés. Y una multitud con aire de Feria, que se aprieta en los tendidos y se arracima en los huecos y los parillos.

José Manuel Tinín—entre los hermanos de Barbate: Riverita y Paquirri—hace el paseo montera en mano, como debutante. Y algo parece anunciarnos que la tarde va a ser redonda. Es eso lo que ha llevado a la gente, a pesar de que el Betis, que como el Cid vence después de muerto, ya en Segunda División, se enfrenta a la misma hora con el Real Madrid en los cuartos de final de Copa.

El primer novillo—de la serie de los Hermanos Núñez—conspira contra la esperanza general. Huye de todo: de los capotes, de los caballos, de las banderillas... y, ¿cómo no?, de Riverita. No hay manera de clavarle con la pica. Se le cambia de tercio una y otra vez, se le acusa y de muy mala manera recibe unos refilonazos. Pero cuando la montaña no va a Mahoma, es Mahoma el que va a la montaña. Mahoma es Riverita. Porfía, busca al toro y, que quiera que no, le hace embestir para obtenerle pases aislados. Es imposible más. ¿Y matarlo? ¿Podrá cuadrarlo? Difícil, imposible; pero Riverita lo hace. Y realiza magníficamente el volapié. Con lo cual la novillada queda enderezada y no se volverá a torcer. La gente pide la oreja: pero don Tomás



FLORES BLAZQUEZ, DOS OREJAS.—Flores Blázquez cortó una oreja en cada novillo. El trabajo del mozo gustó a la parroquia de la plaza zaragozana.

León, muy riguroso, la niega. Para que la tarde sea completa necesita ser medida y calibrada. Y por eso cuando en la segunda intervención de Riverita con Tomás da las orejas—las dos—queda claro, en tinta indeleble, que Riverita ha logrado una de las faenas más alegres, más completas y más bellas que se puedan dar en plaza. El novillo es noble y suave, pero se resiste al caballo. Con el capote, verdadera magia de Riverita. Habíamos contemplado una tanda de verónicas muy clásicas y muy personales a la vez y un quite de barroquisima ejecución. Con la muleta hay las tres cosas que caben en línea de alta calidad: aguante, temple, mando. Naturales de elegante y lenta marcha, dócil, embobado el novillo tras la roja llama de la muleta. Redondos espléndidos. Adornos de un preciosismo singular. Para coronar tanta belleza, Riverita mata de un gran volapié. Dos vueltas, tres—ésta con los otros matadores y el mayoral—. Y el delirio

Pero la vuelta de los tres es igualmente merecida por los tres. Tinín, el segundo espada, ha tenido una actuación completísima—batiendo la marca de la tarde: los tres apéndices—, en dos faenas idénticas de toreo hondo, largo, sobrio, donde los valores técnicos han estado a la altura de los valores estéticos. Toreo fundamental, en el que no ha faltado nada ni ha sobrado nada, practicado con dos enemigos de distintas características, dentro de la bondad, pues mientras el primero—el que mejor juego dio con los caballos—embestia con fuerza, el segundo se caía, y todo el trasteo, a media altura, tuvo perfiles de primor, como si se tratara de cristal. Dos estocadas y dos toros doblando sin puntilla. Así resumió las dos faenas, que prologó con lances espléndidos.

Paquirri—que, sin duda, con su anterior actuación motivó la marea humana de esta tarde—ha hecho honor al compromiso. Y en sus dos novillos—el último de la serie ofrecía algunas dificultades, negándose a pasar—ha mantenido el pabellón de torero valiente, enterado y estilista. En sus toros y en los de los demás está siempre en su sitio. Es el torero del capote oportuno y del gesto constante. Y en cuanto hace, precozmente, mantiene una anticipada línea de magisterio. Por dos veces banderilleó, jugando con los toros, en alarde de facultades y clavando magníficamente. El último par al que cerró plaza, al quiebro y tras el segundo intento, fue una estampa de gallardía y de agilidad supremas. Un peón, oportunamente, tuvo que salvarle metiendo el capote. Y Paquirri, a renglón seguido, le brinda la muerte del enemigo, al que porfía muy bien y le hace entrar una y otra vez, a los sonos de la música. Mata de una estocada, pero tiene que descabellar al cuarto intento y pierde la oreja. No ocurrió así en su primero, donde la oreja vino tras la sazón de una faena hermosísima, en la que la eficacia del matador valiente se conjugó con las esencias purísimas de una inspiración de la mejor ley. La nota saliente, con todo, es que cita para recibir. Y recibe, clavando hasta el puño y descabellando después. Una oreja.

Como se presentía, tarde redonda. Histórica, tal vez.

DON CELES

ZARAGOZA

NOVILLOS Y NOVILLEROS CON CASTA

ZARAGOZA. (De nuestro corresponsal.)—El primero de los seis novillos pertenecientes a la ganadería jerezana de doña Ana Romero de Carrasco, tenía mucha casta. Si bravo fue el novillo, bravo estuvo su matador. Y si codicioso y alegre tuvo el bicho la embestida, amosa fue toda la labor que Barquillero realizó con él. En unas apretadas verónicas, al recogerlo de capa; un ceñido y espectacular quite. En la faena de muleta, pases y alardes temerarios. Media estocada definitiva, tras un pinchazo en lo alto. Le concedieron una oreja. El cuarto novillo era también de casta, pero de peor casta. Al veroniquarlo Barquillero sufrió un revolcón. Lo toró de muleta en una faena, comenzada con unos pases genuflexos junto a las mismas tablas. Ya de pie y en el centro del ruedo, siguió con otros en redondo. Corrió en algunos bien la mano, con quietud. Tuvo que ocurrir lo inevitable. El novillo le propinó una fuerte voltereta y lo pisoteó en el suelo. Quedó unos momentos medio inconsciente y magullado. Se dejó ver al entrar a matar y pinchó una vez arriba, colocó media estocada y descabelló a la primera. Pasó a la enfermería, donde fue asistido de contusión erosionada en la región lumbar.

Los dos novillos que correspondieron a Sánchez Barjano, debutante en esta plaza, poseían igual casta que los demás, aunque la sacaron a relucir con más feo estilo. En su primero, cómodo de cabeza, toró de capa con buen juego de brazos. Sin embargo, con la

muleta no llegó a centrarse con él, porque el bicho era pegajoso, se revolvió a mitad del viaje y buscaba el bulto. Le dio muerte de media estocada bien puesta. El quinto salió con «muchos pies» y no logró pararse con el capote. Empezó la faena con unos pases muy toreros por bajo—lo mismo que la otra—y tampoco alcanzó a darle brillo a su actuación más que en breves destellos. En un par de ocasiones el astifino e incierto animal le pespunteó la camiseta, cuando en los pases, componiendo con empuje la figura y dando «el medio pecho», se afanaba en torearlo de muleta. Lo mejor que pudo hacer—y eso sí fue superior—fue matarlo guapamente. El novillo cayó hecho una pelota y le obsequiaron con una ovación a tono con la magnífica ejecución de la estocada.

De sendas y soberbias estocadas tumbó igualmente a sus dos novillos—ambos con casta también, pero menos de la que el torero puso en su lidia—Flores Blázquez. Le dieron una oreja de cada uno. Y fue en uno y otro recompensa merecida y bien ganada, tanto por la impecable forma de practicar la suerte suprema, cuanto por la finura de su arte y el arrojo de que hizo gala con el capote y la muleta. Las dos faenas transcurrieron en medio de ovaciones y acordes musicales. Al final de la primera, con el trofeo conquistado, le obligaron a dar dos vueltas al ruedo, en compensación a la negativa de otorgarle la segunda oreja, solicitada por gran parte del público. Y cuando, después de matar gallarda y bellamente al sexto—en el otro, a fuerza de volcarse sobre el morrillo, asomó un poco por bajo la punta del estoque—, terminó de recorrer el anillo, llevando en la mano su legítimo galardón, le dispensaron una calurosa ovación de despedida.

A. JARANA

PAMPLONA

TRIUNFO DE MANOLO MARTIN

Después de dos corridas de toros como aperitivo de la que se prepara para el próximo domingo, con la presentación del nuevo matador de toros Andrés Torres «Monaguillo», la Empresa arrendataria nos preparó un festejo económico, es decir, sin picadores, que resultó lucidísimo.

Seis novillos de Fuentelespino, de Salamanca, que salieron muy toreables, en especial el que cerró plaza, que dio un juego extraordinario por su nobleza y buena embestida, fueron despachados por Pepe Luis Román, que por méritos adquiridos repetía en nuestra plaza; Miguel Márquez, malagueño como el anterior, y el salmantino Manolo Martín.

Pepe Luis Román deleitó al público con su buen toreo a la verónica, así como con el capote a la espalda, por lo que fue ovacionado en cuantas intervenciones tuvo con el capote.

A su primero le construyó una faena muleteril a los acordes de la música sobre ambas manos, destacando una bien ligada tanda de naturales, terminado de un pinchazo, estocada y descabello al cuarto golpe. Dio la vuelta al ruedo. También escuchó música en la faena al cuarto de la tarde, terminando de dos pinchazos y estocada, que le obligaron a saludar desde el tercio.

Miguel Márquez toreó garbosamente a la verónica entre constantes aplausos. Con la muleta realizó a su primero una faena pródiga en rodillazos y pases de adorno, despachando al novillo de pinchazo, estocada y descabello al segundo golpe. Saludó desde el tercio. Sonó la música tanto en esta faena como en la realizada al quinto sobre la base del toreo fundamental, tanto sobre la mano izquierda como en templados rechazos. Mató de un pinchazo y media estocada en buen sitio, que le valió la oreja de la res, con la que paseó en triunfo.

Manolo Martín no destacó con el capote, pero entusiasmo con la muleta. Hubo fondo musical para sus dos faenas, la primera precisa y ajustada, que terminó de pinchazo, estocada y descabello al segundo golpe, todo lo cual le valió dar la vuelta al ruedo. Al que cerró plaza, el extraordinario novillo a que ya hemos hecho mención, lo aprovechó admirablemente, toreándolo por tandas de naturales, ayudados por alto y bajo pases de adorno y en redondo, terminando de una estocada corta de efecto rápido, que entusiasmo al público que le premió con las dos orejas y el rabo del novillo.

Al final del festejo fueron paseados a hombros Miguel Márquez y Manolo Martín, mientras se ovacionaba a Pepe Luis Román cuando se retiraba atravesando el ruedo.

Ahora a esperar la próxima corrida de toros, en la que alternarán Manolo Carra «Inclusero» y Monaguillo, que despacharán toros de don Manuel Navarro, antes Hidalgo Rincón.

CARACHO

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

DE NUEVO, EXITO DE JARO

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 8.—Novillos de Bernaldo de Quirós, para José Calderón, Federico Navalón «Jaro» y Antonio Briceño.

Sea, en primer lugar, nuestra enhorabuena para los Sres. Herederos de Bernaldo de Quirós, que enviaron una novillada excepcional, variada en la capa de los toros—berrendos, zainos, coloraos—, pero no en cuanto a bravura, ya que todos apretaron de firme en los caballos; tomaron, en total, dieciséis varas, derribando en tres ocasiones, y llegaron al último tercio con clara y noble embestida. Todos fueron ovacionados en el arrastre y los lidiados en quinto y sexto lugares fueron merecedores de vuelta al ruedo.

Debutaba el sevillano José Calderón, que mostró buenas maneras con capa y muleta en sus dos enemigos. En el primero, que fue el que llegó con menos fuerza a la muleta, estuvo aseado, destacando un molinete y tres rechazos francamente buenos. Con la espada,

muy flojo. Tres pinchazos, quedándose en la cara. Escuchó palmas. En el cuarto estuvo muy valiente. Toreó bien con la capa en los lances de recibo, así como por chicuelinas. Dos series buenas con la derecha, una con la zurda y un pase de pecho excelente le hicieron acreedor a la oreja, que perdió con la espada al necesitar de cinco pinchazos y media sin pasar para acabar con su enemigo. No obstante, dejó buen sabor en los aficionados y le obligaron a dar la vuelta al ruedo.

Jaro volvió a ser el triunfador de la tarde. Toreó superlamente con la capa al segundo. Con la muleta le hizo una faena vistosa, con los pases justos: cuatro por alto, con las dos rodillas en tierra; dos series con la derecha muy bien rematadas y un molinete de rodillas. Entró muy decidido a matar y cobró una estocada en tera que bastó. Cortó dos orejas y dio dos vueltas al anillo. En el quinto demostró cumplidamente que a querer, y si le respetan los toros, puede ser figura del toreo. Toreó muy bien a la verónica y ejecutó tres chicuelinas de frente con sabor a barrio de San Bernardo sevillano que levantaron la ovación más fuerte de la tarde. Con la muleta, faena decidida: siete con la derecha, divididos en dos tandas, tuvieron temple y hondura inmejorables. Con la izquierda, dos series igualmente extraordinarias, muy bien rematadas. Adornos y un desplante de rodillas cerraron su labor. Un pinchazo, media estocada y seis descabellos deslucieron la faena. No obstante, fue obligado a dar la vuelta al ruedo.

Antonio Briceño confirmó su anterior actuación, en que decíamos parecía estar poco placeado. Con la capa está completamente verde; no da salida y, por tanto, los lances resultan embarullados. Con la muleta ahoga constantemente a los novillos, y, como tampoco los temple, da lugar a situaciones comprometidas, aparte de no ligar la faena. Estuvo valentón, con muchos deseos y, de vez en cuando, logró algún muletazo de calidad, pues no tiene malas maneras; pero mientras no repose los nervios no creemos logre nada positivo. Lo mejor, la espada, que maneja con decisión. Mató al tercero de una casi entera y cortó una oreja, protestada por parte del público. Con el sexto acabó de un pinchazo y media estocada. Dio la vuelta al ruedo, iniciada con una oreja de su enemigo en la mano, que arrojó al tendido, que, desde luego, no creemos mandó cortar el presidente.

Entre los subalternos, Carlos Jiménez y Tomás Sánchez Jiménez fueron los más destacados.

Antonio SANCHEZ

MAS NOVILLADAS

MACARENO, HERIDO

VALENCIA, 8.—Novillos de López de Teja. Pepe Luis Segura, vuelta al ruedo y silencio. Juan Antonio Alcoba «Macareno», palmas en el primero y resultó cogido por el otro, después de entrar a matar. En la enfermería se le apreciaron lesiones de pronóstico grave. Paquito Ceballos, palmas y ovación.

FRIO EN BILBAO

BILBAO, 8.—Novillos de García Fonseca, de juego desigual. Tarde fría. Manolo Sanlúcar, una oreja y un aviso. Luis Barceló, silencio y palmas. Curro Carmona, vuelta al ruedo y palmas.

TARDE REDONDA

ORDUNA, 8.—Novillos de la Viuda de Arribas. Gran entrada. Paquita Rocamora cortó las dos orejas en el de rejones. Carlos Chaves, una oreja en cada novillo de su lote. Eduardo Ordóñez, una oreja y dos orejas.

NOVILLADA ENTRETENIDA

PUERTOLLANO, 8.—Novillos de Primitivo Valdeolivas, bien presentados y bravos, excepto el último, que fue condenado a banderillas negras. Adolfo Rojas, una oreja y vuelta. Luis Gómez «Chaleque», un aviso y vuelta. José Ruiz «Calatraveño», ovación y una oreja.

LOS DE FLORES TASSARA DIERON BUEN JUEGO

TARRAGONA, 8.—Reses de Flores Tassara, que dieron buen juego. Paco Puerta, vuelta al ruedo y petición de oreja. Ricardo de Fabra, una oreja y dos orejas y rabo. Mario Durán, división de opiniones y silencio.

ECONOMICAS

VALLADOLID, 8.—Novillos de Juan Cid, que dieron buen juego.

Chani, palmas y dos orejas. Jesús Gómez «Alba», oreja y vuelta. Antonio Donaire, silencio en su lote. ALMERIA, 8.—Ganado de Elena de Troya. Manolín, una oreja. Tomás Belmonte, vuelta al ruedo. Manolo Salmerón, un aviso. Juanito Ubeda, ovación. MERIDA, 8.—Novillos del marqués de Valdeuzo. Antonio Sánchez, dos orejas y dos orejas y rabo. Francisco García «Poli», vuelta al ruedo en los dos. BOCAIRENTE (Valencia), 8.—Novillos de Tomás Albacete. Pepín Morales, dos orejas. Luis Martín, silencio. Rifereno, silencio. Niño de las Monjas, dos orejas y rabo. PAMPLONA, 8.—Reses de Fuentelespino. Pepe Luis Morán, vuelta y palmas. Manolo Martín, vuelta al ruedo y dos orejas y rabo.

T I N I N

**CONSAGRADO POR LA «CATEDRA» DE SEVILLA
3 OREJAS Y SALIDA A HOMBROS POR LA PUERTA DEL PRINCIPE
PREMIO AL ARTE DE ESTA GRAN FIGURA DEL TOREO**



...Y EL CARTEL DE «NO HAY BILLETES»



«BATÁN 66»

Textos: JESUS SOTOS y J. J. GORDILLO

Reportaje gráfico: CARLOS MONTES

DEL QUE DICEN SER Y LLAMARSE PROTAGONISTA.—El toro. Hasta que la Feria empiece a caminar, el prólogo corresponde al toro. El Batán es la feria de muestras del campo bravo, que acude a San Isidro con el pleno derecho de su primer papel en la Fiesta, para verse relegado a un segundo término por los éxitos o los fracasos de los espadas, a medida que la Feria vaya cubriendo cada una de sus dieciséis etapas.

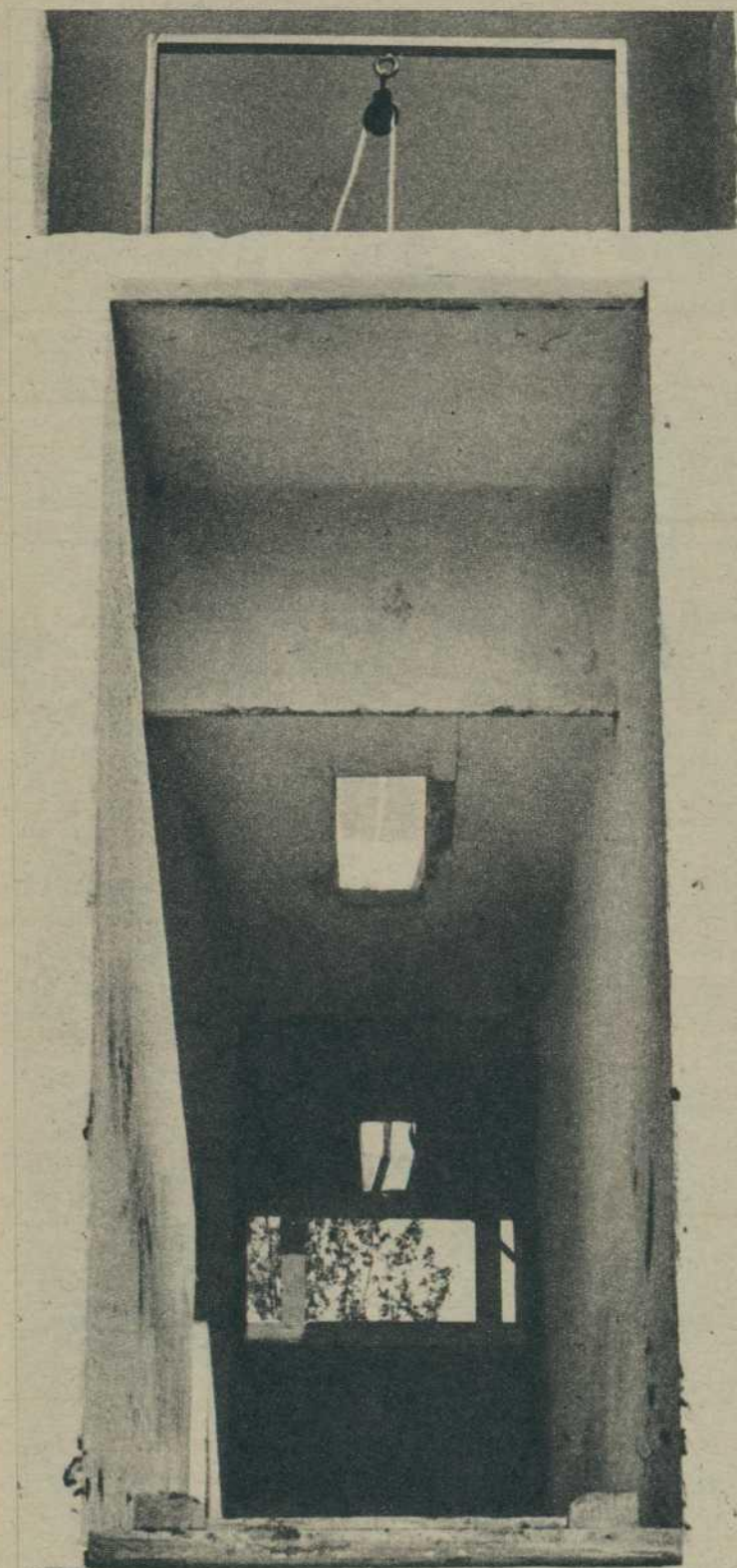
POR DONDE SOPLE EL VIENTO.—La veleta, como la Feria, andarán en la dirección que sopla el viento. Como un símbolo o, porque es lógico, las edificaciones del Batán tienen una veleta rematada con un toro y ocho hierros. Si el viento de la bravura sopla, la Feria dejará grata memoria. Lo contrario o, las medias tintas, no queremos nombrarlo ahora para no atraer sobre nuestra afición el maleficio.



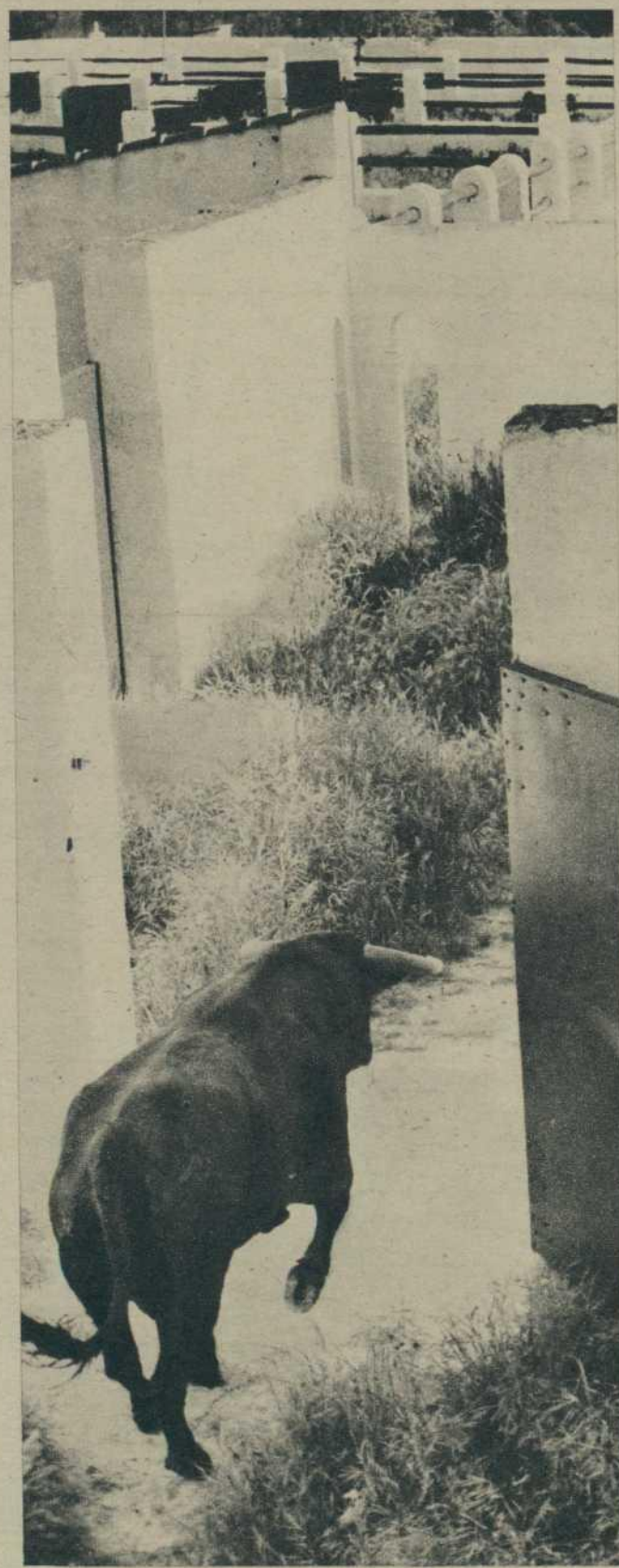
A TONO CON EL TIEMPO.—Ya están llegando los tiempos en que una corrida cruzaba España hollando trochas o caminos reales a puro batir de cascos y pezuñas, cuando el arriero se paraba a descansar a sus labios. El camión de la Empresa que rige las Ventas no ha necesitado de los bueyes de estribo ni de la tropa para traer hasta el Batán una de las corridas del ciclo. Y ahora no queda sino descajonar.



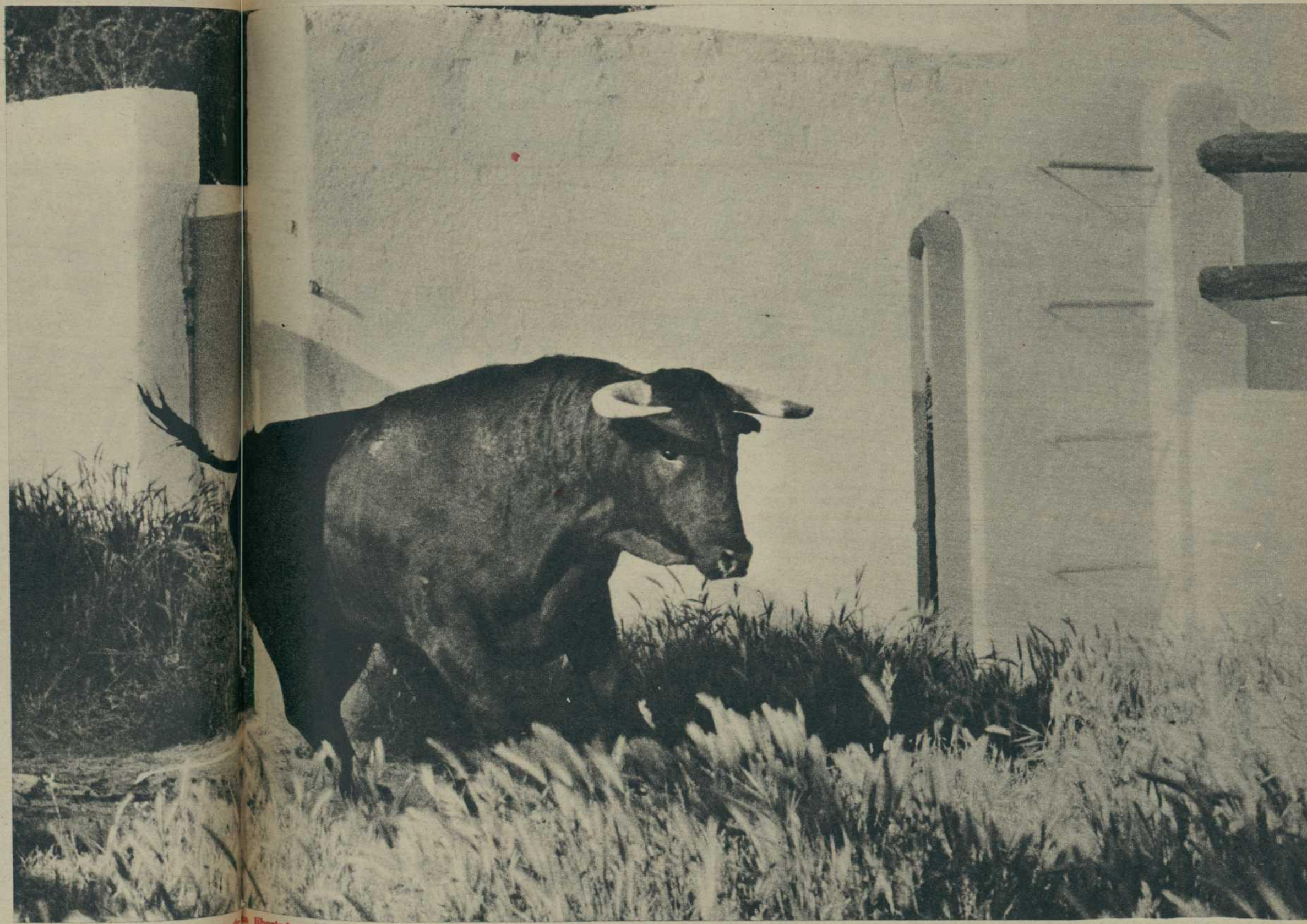
EL CAMPO EN MADRID.— De todas las provincias ganaderas llegan las corridas. Cuatro mayores vienen ya sus horas del Batán. Es muy de mañana y el sol, alto todavía, da pocas sombras. Y la presentida bravura y el supuesto buen juego de los toros que han traído —al toro y al melón hay que calarlos— no dan todavía quebraderos de cabeza. Paco Parejo, el mayoral de la Empresa, forma tertulia amable con los hombres de confianza de doña María Pallarés, Osborne, Marqués de Domecq y Urquijo.



EMPIEZA LA FAENA.— El camión maniobra y la compuerta del cajón en que ha viajado el toro cierra el hueco que muestra la foto. El toro, de sorpresa en sorpresa desde que lo embarcaron en la dehesa, se encuentra en una estrecha rampa, en cuyo final el nervioso presente el campo.



LIBERTAD VIGILADA.— El toro ha visto otra vez la hierba y el cielo abierto. Y corre en busca de libertad que supone sin cortapisas y que el hombre le ha preparado vigilada. En la faena son parte importantísima los cabestros, aliados del hombre, mal que les pese.

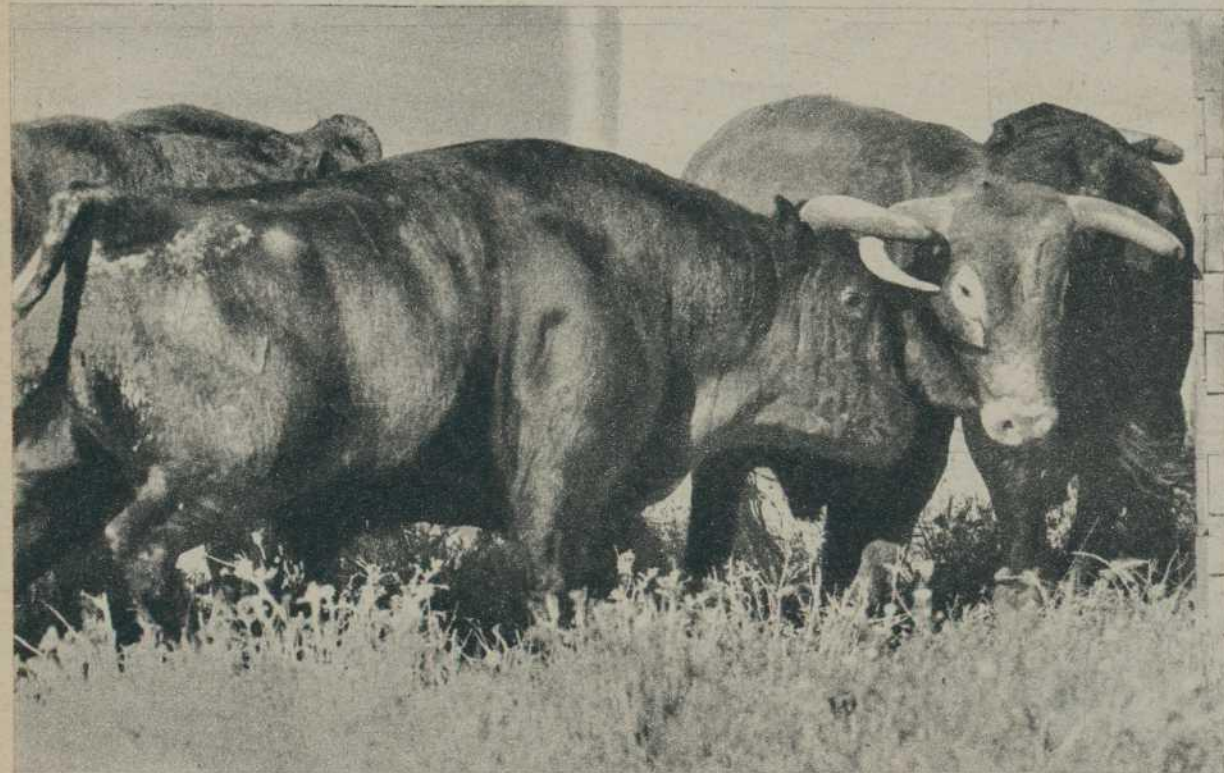




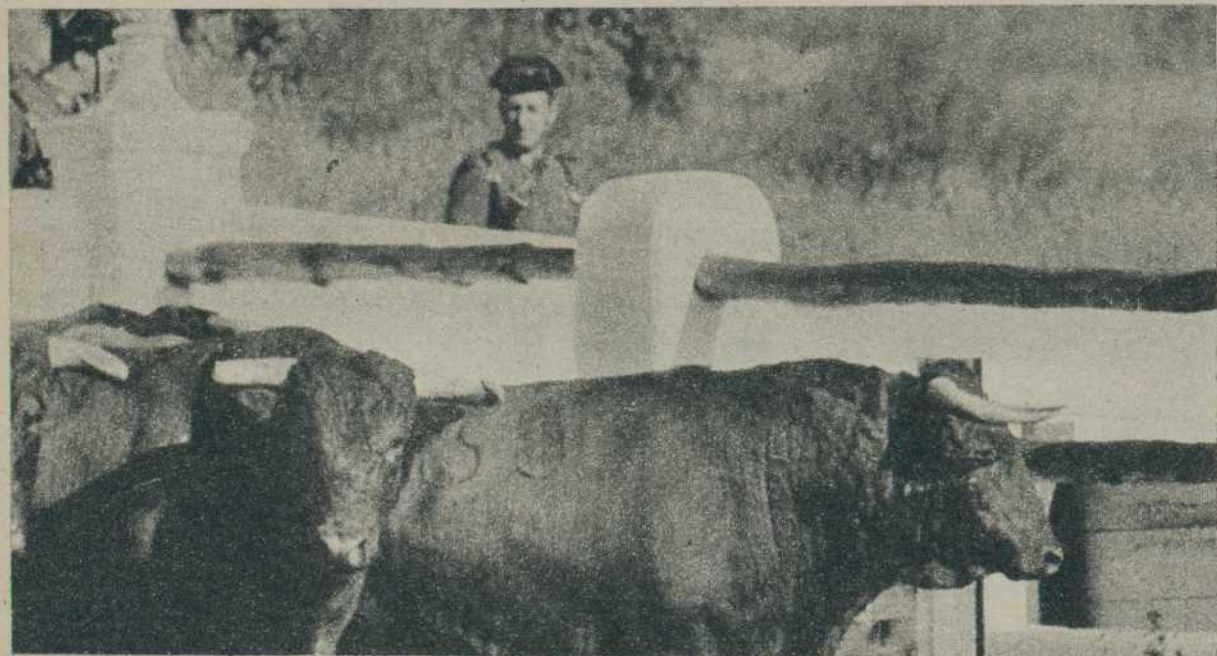
«ALDEANO».—Entre la parada de bueyes de que la Empresa de Madrid dispone en el Batán destaca «Aldeano», con catorce años, sobre su destartada anatomía, próximo a la jubilación.



LA HIERBA.—La hierba verde, aunque ya espigada, también cosechó durante los encierros los consabidos comentarios. Obsérvese la altura de la misma, que oculta gran parte de los remos del cabestro y el toro.



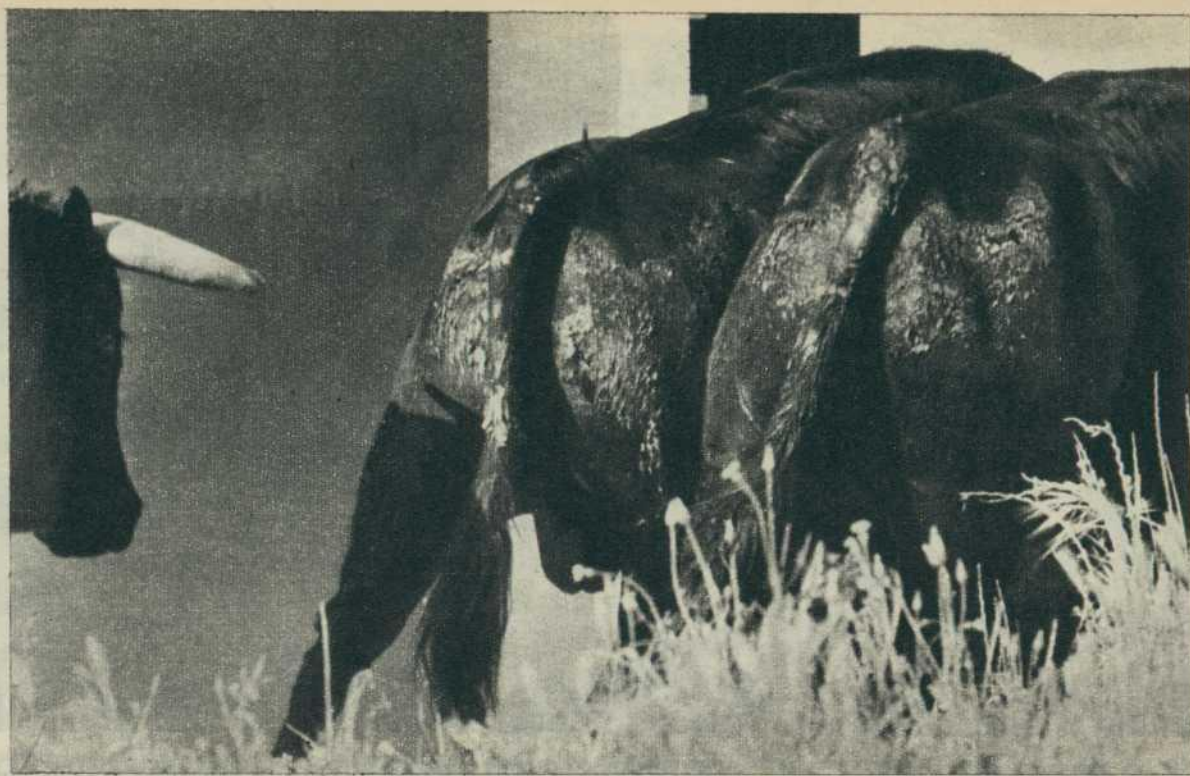
EL ULTIMO EN ENTRAR.—El último toro que entra en el corral empuja a sus hermanos, ansioso de espacio; casi «humano». Los animales se agrupan aún, protegiéndose en la masa. Lo desconocido les asusta todavía.



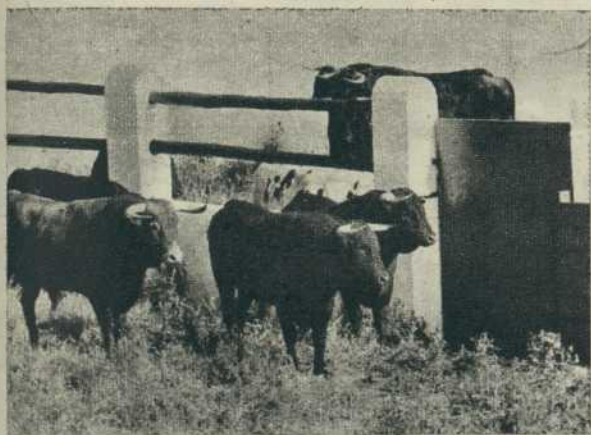
SIN TOPICOS.—Los tópicos que nos han preparado fuera de nuestras fronteras tendrían para la gráfica una docena de «sabrosos» pies. Sin embargo, el comentario que corresponda a la realidad no puede ser más que uno: son las siete de la mañana, y la Benemérita, que viene de cumplir su obligación de salvaguardar el orden en la noche, se para ante las corraletas para echar un vistazo a los que este año nos han traído a la feria.



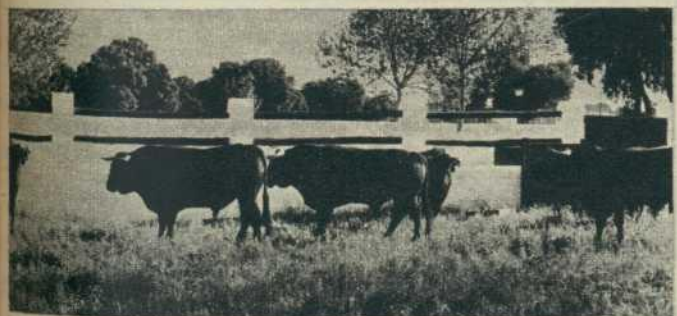
DONDE EMPIEZA LA PREOCUPACION.—Es poco probable que un toro se desgracie. Los revoltosos —en la historia del Batán, que va para dieciséis años— han sido pocos. Todo está encajado ya, pero... a medida que la hora de la corrida se acerca, los mayores sustituirán la sonrisa a flor de labio por el gesto de preocupación.



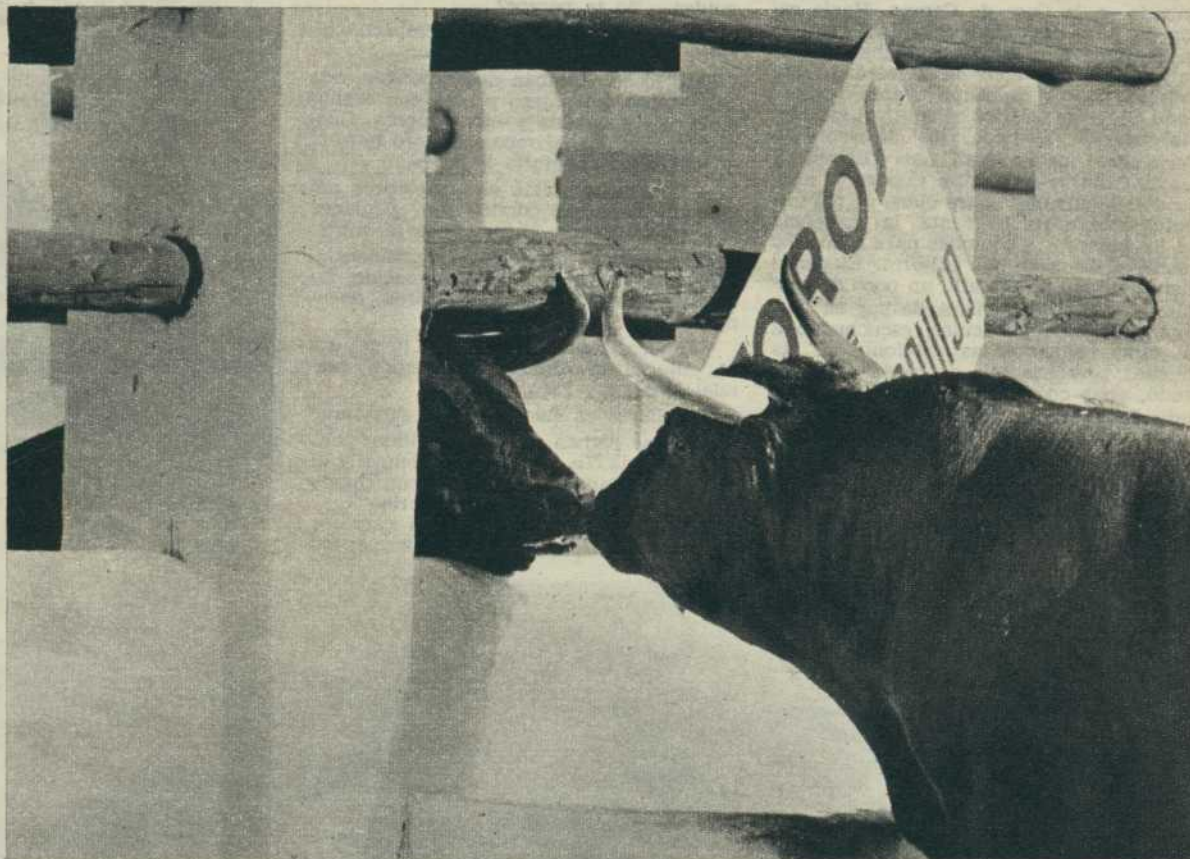
TOMAR LA PUERTA. — Con prisas. Nervios. Perdida la referencia de sus querencias, los toros toman las puertas, que van de un corral a otro hasta llegar a su hospedaje «definitivo», mientras suena la hora de salir camino de las Ventas y cumplir el compromiso de la Feria.



TODO ESTA PREPARADO.—La faena de desembarcar la corrida ha llegado a su fin. Las corraletas del Batán van llenándose de inquilinos. Dentro de pocas horas el público invadirá el recinto y los comentarios sonarán para todos los gustos.



TRANQUILIDAD. — La corrida ha empezado a amoldarse a su nuevo encierro, que tiene un disfraz campero. Los toros toman las medidas a esta cárcel, que les recuerda el escenario donde ha transcurrido su vida.



RELACIONES PUBLICAS.—Acaba de entrar la corrida del marqués de Domecq, y la de Urquijo, que llevaba unas horas más en la Venta, destaca a uno de sus miembros para que dé la bienvenida a los toros gaditanos. Las relaciones públicas, aquí, no van más allá de la curiosidad, aunque en apariencia no puedan ser manifestadas.

FERIA DE S^{AN} ISIDRO 1965

Premio al toro mas bravo
JABATO numº 100 salpicado,
 lidiado en 2º lugar de la Primera corrida
 de la Feria, el dia 15 de Mayo, de la ganaderia
 de D. Manuel d'Assumsao Coimbra-Portugal

Divisa: encarnada y blanca
 Antigüedad: 5 de Mayo de 1963.



EL GRAN AUSENTE.—El azulejo que recuerda, en el patio de mayores de la Venta, el juego que diera «Jabato» suena a epitafio: «Aquí yace...» Este año los «assunços» no vendrán a la feria de Madrid. La corrida se lidiará en la plaza de Acho, allá por el mes de octubre. El puesto ganado a golpes de bravura será ocupado por otra divisa. Don Manuel d'Assumsao Coimbra será este año el gran ausente de la feria de Madrid.

«IN MEDIO VIRTUS».—Ni el toro que vieron nuestros abuelos, ni la bo-rrega que roba la emoción y miente las esencias de la Fiesta. Bajo el medio punto de la entrada al patio de mayores, un farol que podría significar la luz. «In medio virtus». Y sobre el farol, los hierros funcionales.

TARDE DE SABADO

SEIS ENCIERROS Y UNANIMIDAD: BUENA PRESENTACION

¡YA VEREMOS DESPUES LO QUE PASA!



NO ES SEVILLA.—No, señor; no es Sevilla. Es Madrid. Y la Casa de Campo, en la Venta de El Batán, donde gran parte de la «isidrada» espera ya el momento de la verdad. La afición visita la Venta y comentará luego la «buena presencia» de los encierros...

Habían caído las seis de la tarde del sábado en la Casa de Campo. Hacia calor de julio cumplido. Seis encierros de la Feria de San Isidro esperaban en los corrales el momento de la verdad. Allí estaban ya los de Alipio Pérez T. Sanchón, los de Carlos Urquijo, los del Marqués de Domecq, los de Atanasio Fernández, los de José Luis Osborne y los de Pallarés de Benítez Cubero. Y arriba de los corrales, sobre ellos, en los distintos paseos de la Venta, la presencia de los curiosos. Opiniones para todos los gustos y de todos los calibres. El periodista también estaba allí, un poco de rondón, con la oreja abierta de par en par, como de espía particular, escuchando a la «chita callando» las opiniones de las muchas personas que se habían concentrado, unas con ánimo verdadero de estudiar de cerca a la torada y otras con el fin exclusivo de tomar la solana y amasar un tanto la curiosidad. Por ahí se decían cosas más o menos serias, más o menos graciosas.

—No están mal, no, en términos generales los encierros. Pero se paladearian

más las corridas si no fueran todas seguidas. ¿No te parece?

—Sí; claro. Es demasiado empacho torero. Y «demasiados precios»...

Esto lo comentaban dos señoritas, una con acento extranjero y otra con acento andaluz. Una rubia y otra morena. Guapisimas las dos. Miraban un toro berrendo en negro de María Pallarés...

—¡Y a mí que esta clase de toros me gustan! ¿Para qué corrida son? ¿Quiénes los van a lidiar? —preguntaba la rubia.

Y la morena, con aires de suficiencia, sabiendo «cosas» de este tremendo lío que es el mundillo de los toros, documentaba a su amiga:

—Son de la primera corrida, la del día 14. Alternarán Antonio Bienvenida, Manuel Amador y Paco Pallarés.

—¿Pallarés es familia de la ganadera?

—No; se llaman igual de apellido; pero no son nada. La vacada es andaluza y el torero de Salamanca, tierra ésta donde también existen muchas ganaderías...

Otro señor, prismáticos a la cara, se ensimismaba frente a los de Osborne; los



VERANO.—Bella estampa veraniega en El Batán. Desde la terracita del bar la afición, a la vez que refresca, mira a los toros del próximo San Isidro. Fotografía que, más que madrileña, parece arrancada de una finca andaluza.



HIERBA Y TOROS.—La primeriza hierba está en su momento, incluso en los mis mismos corrales. Y es pisoteada por la vacada y, afuera, en el exterior, por los aficionados al toro, que miran y remiran los ejemplares de su encierro favorito.



EL SOL.—Con buen sol de mayo el sábado, primer día que se abrió la Venta al público, la ofición acudió en gran número. En parte, para tomar la solana y, en parte, para observar a la torada que —dicen— «está muy bien presentada».



EXCESIVO.—La llegada de las reses despertó la natural curiosidad entre los aficionados de uno y otro sexo. Aquí vemos a la señora que, rendida por el picor curiosón, se escapó «con los rulos puestos», posiblemente en contra de la decisión del marido. ¡Ahí la tienen «tan telenda»!

auscultaba a gusto y comentaba con el señor acompañante:

—Estos casi seguro que darán «buen juego». Pero es muy difícil saberlo o adivinarlo viendo el ganado en los corrales. Te equivocas la mayoría de las veces. ¡Hasta el propio ganadero se equivoca! El toro que sobre el papel parece ser el mejor, luego resulta el peor, y viceversa. Bonitos sí son, ¡vaya que sí son!...

Por allá anduvo el padre de José Manuel Tífn, novillero que el día 20 toma la alternativa. Allí, en el cercado —primero a la izquierda, según se va—, están ya los bichos de su alternativa, los de Alipio Pérez T. Sanchón. El hombre remira más que mira a la vacada, que,



MIRONES.—Apoyados sobre la cerca pintada de cal, los curiosos de San Isidro, los que pagan dos duritos para entrar en la Venta y ver de cerca a los enemigos de sus toreros favoritos. Era el primer día y, ya ven, casi lleno en El Batán.

con su hijo, lidiarán Paco Camino y Santiago Martín. No habla; está muy serio. Se apoya en el cercado y parece que reza...

—Buenas tardes, señor Inchausti.

—Buenas tardes.

—¿Qué?

—Aquí, viendo esto. ¡A ver si tiene suerte mi chaval! Yo tengo mucha fe y seguro que triunfará. Está «muy puesto» y en su mejor momento...

Un señor, entrado ya en años, conversa con un amigo a la vez que mira el encierro de Urquijo...

—¿Qué «cogote» tienen, Juan!

—El cogote de los toros se llama morrillo, Santiago.

—¿Ves? ¡Eso no lo sabía yo! Cada día se aprende una cosa...

Bonitos son también los toros del Marqués, con peso, lustrosos. Dos aficionados que se nos antojan de «po/in», con



POSTINERO. — Observador de postín. Los toros se ven bien desde arriba, desde cualquier sitio. Pero para el aficionado «verdadero» la cosa hay que tomarla en serio, despacio y bien. Ahí está nuestro hombre, auscultando al detalle cada ejemplar de «su corrida». Luego dirá: «Sobre el papel, bien; luego ya veremos en la plaza...»



MORENA Y RUBIA.—Podían ser las dos bellas de La Verbena de la Paloma. Podían ser, efectivamente, Casta y Susana. Pero, no; la morena y la rubia son dos aficionadas que acudieron para «adivinar» la casta de los encierros

la mano puesta a guisa de visera, observan a los bichos y dicen:

—Lo importante en esto de los toros no son los kilos, sino la edad. Y eso es lo que ni tú ni yo podemos saber. La presencia es buena; pero, eso, la presencia. Luego, a lo mejor, se caen...

—¿Y por qué se caen, don Carlos?

—Porque no tienen la edad suficiente; porque el esqueleto no está en consonancia con el peso que arrastran; porque no tienen la fuerza —por faltarles la edad precisa— para aguantar esa media tonelada. Es fácil; todo fácil...

—Pues yo lo veo todo difícil y envejecido.

—Es que envejecida es la actual Fiesta. Ahora los bichos están cebados...

—A lo mejor los de la «isidrada», no.

—A lo mejor. Pero a lo peor...

Vamos de acá para allá. Los comentarios son múltiples. Pero no encontramos

—En cambio, aquéllos no son muy grandes...

—Lo de menos es eso. Lo importante es que luego salgan buenos. Ya veremos, ya veremos...

—¿A cuántas corridas vas?

—Yo, a la de Osborne, Pablo Romero y Miura...

—¿Sólo a tres?

—¡A ver si te crees que soy millonario! ¡No te digo!...

—Yo iré a seis; pero en las ganaderías no me fijs; yo sólo leo en los carteles los matadores. Y voy a las corridas donde figuran «los mejores»...

—¡Pues lo importante es el ganado, chala!

—¡Eso, para vosotros, los entendidos!...

Bueno; allí quedaron hablando de toros y toreros. Como si tal cosa. Y tan felices.



FINAL.—La visita ha terminado. Comienza el comentario Casa de Campo abajo. «Bien presentados sí están; ¡pero es tan difícil juzgar «a priori» la casta, el trapío, el «buen juego»! ¡Ya falta poco, señores, no se impacienten! El telón se alzará el próximo sábado!...

a nadie que, «a priori», se atreva a juzgar y a emitir un veredicto del posible juego de los astados...

—Es arriesgado hacerlo. La mayoría de las veces te equivocas. Ves una magnífica corrida con toros de Fulánez y luego, a los ocho días, otra con toros hermanos y ¡zás! el disloque...

—Te digo que de esto no entiende nadie...

—¡Fíjate, oye; qué gordos son éstos! Están todos en los quintos. Los han cebado a base de bien...

Los toros se acunan sobre la hierba. El pequeño y joven aficionado, le dice a su mamá:

—Fíjate, mamá; aquí parecen tan buenos y luego...

—Sí, hijo; sí...

Las siete en punto. El público continuaba pasando a la Venta. Los encierros esperan el momento de la verdad. Entonces sabremos su resultado. Por ahora la unanimidad es general:

—Están bien presentados.

Pamplona: La Feria del Toro 1966

CUARTA NORMA DE LAS QUE HAN DE REGIR LA CORRIDA-CONCURSO: DEL JURADO



Siguiendo el análisis de las normas que han de regir la corrida-concurso programada dentro del cartel de la Feria del Toro, llegamos a la cuarta, que, titulada «DEL JURADO», textualmente dice así:

«El Jurado estará constituido, bajo la presidencia del Alcalde de la ciudad, por personalidades de reconocida competencia en la materia, entre las que se contará con un ganadero de reses bravas, designado por el Sindicato de Criadores de Toros de Lidia, de quien se solicitará. Dada la idoneidad y competencia de los integrantes del Jurado, se solicitará de la Autoridad competente que en esta corrida-concurso de Ganaderías el Jurado se constituya en asesor técnico de la Presidencia, con objeto de que su actuación decisoria no se pueda ver interferida y se halle en plenitud de facultades para dictar sus fallos.

El peso de las reses se comprobará ante los señores del Jurado, estando presentes también los ganaderos participantes, quienes podrán interponer ante el señor Alcalde recurso contra cualquier toro de los participantes si considera no reúne las condiciones exigidas, al objeto de que el Jurado pueda, si procede, descalificarlo del concurso.»

Mucho nos ha hecho meditar esta norma, y ello es debido a que tenemos que partir de lo establecido con carácter obligatorio para toda corrida, sea o no de concurso, por el vigente Reglamento de Espectáculos Taurinos del 15 de marzo de 1962.

Las corridas-concurso, que llevan como finalidad la búsqueda de sementales, sólo deben caracterizarse por el premio de vida al toro extraordinariamente bravo, pero en lo demás es de plena aplicación lo dispuesto en el texto legal, sin más que, como complemento, se constituya un Jurado técnico que pueda asesorar a la presidencia sobre este extremo.

La presidencia de toda corrida, por impera-

tivo legal, corresponde a la autoridad, y la reglamentación provee a la autoridad de los asesores, de los cuales no se puede prescindir.

El Jurado que señala esta norma lo va a presidir nada menos que el Alcalde de la ciudad, y si bien sabemos de las inquietudes taurinas de don Juan Manuel Arrieta, que bien puede formar parte como gran aficionado y persona relevante en la localidad, al margen de la Casa Consistorial, nos parece inadecuado comprometer a la primera chistera municipal en la presidencia del Jurado en cuestión.

A este Jurado no se le ha encomendado decisión en lo esencial de una corrida-concurso, cual es el premio de vida al toro, ya que es el público, a petición del ganadero, quien decide, sin asesoramiento alguno, limitándose la misión del Jurado a un escrutinio para comunicar a la presidencia si estima que existe mayoría peticionaria en el público.

Es decir, que en lo fundamental no interviene el Jurado, y, sin embargo, se le conceden plenas facultades para premiar con la escultura a un toro que puede o no ser premiado con la vida y para conceder al matador que... no mata la oreja de oro expresamente creada para esta corrida.

Para cumplir estas misiones no se precisa erigir en asesor de la presidencia, que ya reglamentariamente tiene los suyos, a todo el Jurado, presidido por el Alcalde de la ciudad, y la organización, al igual que se viene haciendo con el premio de la Feria del Toro, puede conceder la escultura y la oreja de oro sin complicar ni a la Alcaldía ni a la autoridad gubernativa.

También al Jurado se le compromete en el pesaje de los toros, facultad privativa de la autoridad gubernativa, y se crea un recurso en caso de descalificación de un toro por no reunir las condiciones exigidas.

Esto, en lugar de ser

solución, no hace más que crear problemas.

Según la norma primera, los toros deberán tener cuatro años. Ello es reglamentario y no cabe eludirlo. Tendrán un peso mínimo de 490 kilos en vivo y 265 en canal.

El peso de los toros en plazas de la categoría de la nuestra es de un mínimo de 436 kilos en vivo; para nada se menciona el peso en canal, y el problema se plantea en el caso de que un ganadero se encuentre con que su toro, por desmerecimiento del viaje o falta de ambiente corralero, rebase en la báscula los reglamentarios 435 kilos, pero no alcance el mínimo exigido por la norma primera de 460 kilos.

A tenor de lo que venimos publicando, es indudable que ese toro debe ser descalificado y, por tanto, eliminado del concurso, pero es un toro de peso legal y puede ser lidiado. ¿Qué hace este Jurado en este caso? ¿Puede prohibir su lidia? ¿Puede impedir el premio de vida si lo pide la mayoría del público en caso de ser lidiado?

Téngase en cuenta que el público es el único y supremo juez y el ganadero puede imponer su lidia, ya que le ampara el reglamento del espectáculo.

Se me dirá que para eso está el recurso ante el señor Alcalde, presidente del Jurado; pero, ¿puede el Alcalde rechazar un recurso amparado en un reglamento? Sinceramente, creo que no.

Lo he dicho muchas veces: se ha escrito, y no por mí, que si las imitaciones son para mejorar, bien venidas sean; pero en esta corrida-concurso se imita, pero no se mejora, sino que se empeora, para dejarnos con un clásico encierro menos, que ésta será siempre nuestra protesta.

Y dejamos para el próximo martes, D. M., el estudio de la norma quinta, titulada «Del fallo».

CARACHO



RECUERDO A GRANERO.—Como todos los aficionados valencianos, el local del «Museillo» tiene un rincón muy cordial y muy íntimo dedicado a recordar a Manolo Granero, el torero que pudo definir una época.

En Valencia existe un local «La Taurina», todo un museo. Una vez dentro es impresionante el ver por las paredes y rincones centenares de recuerdos y fotografías. Todo ello del mundo del arte de la literatura, de los toros, del cine y teatro, personalidades de toda nuestra geografía. El local es amplísimo y no hay sitio en él para colocar otra cosa.

A la entrada y frente a la barra todo un portón de plaza de toros, con su barrera por delante; dentro del mismo, un señor toro con dos pitones muy respetables y fumándose tranquilamente un



SE HABLA VALENCIANO.—Sobre las guapas —éstas todas modernas—, un cartel que invita a hablar en valenciano. Hay que hacer la invitación, porque los espectadores al ver las bellezas se quedan mudos.

cigarro habano; en su pecho, un cartelito que dice «Visite nuestro museillo». Entrada libre. Hay otro rincón curiosísimo, en cuya espacio dice: «Recordando a las figuras desaparecidas», y en el que reflejan la fecha exacta de las tragedias de la tauromaquia, como así datos de recortes de periódicos con lo sucedido. En Valencia es popularísimo este local, que se ve muy concurrido de parroquianos, a los que les es simpático

MAS DE 2.000 FOTOGRAFIAS,
DE ELLAS EL 70 POR 100 DE
TEMA TAURINO
Y 400 CUADROS RENOVABLES,
EN UN LOCAL DE VALENCIA

todo aquello tan popular y que les recuerda las cosas de ayer y de hoy.

En sus paredes, centenares de nombres famosísimos, desde nuestros Premios Nóbel—Echegaray, Ramón y Cajal, Jacinto Benavente, Juan Ramón Jiménez—, hasta lo más popular del momento y desde Pedro Romero hasta Palomo Linares.

El propietario del local es persona muy cordial y gran aficionado a nuestra Fiesta de los toros.

—¿Cómo se llama usted?

—Francisco Sopena Alavés (a) «El Museillo».

—¿Desde cuándo recoge todas estas cosas?

—Pues hará unos quince o veinte años.

—¿Cuántas fotos cree usted que tendrá expuestas?

—¿Fotos? Unas dos mil. Expuestos tengo unos cuatrocientos cuadros, renovables, ya que, según la época o el mes en que estamos, hay algunos, bastantes, que se cambian.

—Para esa labor tendrá un archivo bastante surtido...

—Pasará de las cuarenta mil revistas. Muchas de ellas son extranjeras; una de las pocas colecciones que poseo «casi» completa es la de EL RUEDO; pero ten-

go también de Méjico, de Francia: de todas partes.

—Todas las fotos y cosas expuestas en el local, ¿las consiguió fácilmente?

—No resulta tarea fácil ésta. Hay que estar todos los días en activo, tratando de localizar cosas de interés. Yo me paso muchas horas en las librerías de lance, así como de visita a la plaza Redonda los domingos, siempre esperando encontrar algo nuevo, a la vez que antiguo. Desde luego, he de decirles que tengo muy buenos clientes y amigos que me regalan fotos y carteles antiguos.

—Si alguien quisiera comprar todo lo expuesto en las paredes, ¿qué cantidad de dinero pediría?

—No creo que exista alguna persona capaz de comprar esto. Uno o algunos cuadros sí que me han querido comprar; pero todos, no. Además, no tienen precio. Tenga en cuenta que en todas es-



DE TODO UN POCO.—Al lado de otra serie de fotos de toreros, la belleza de una linda fallera y una serie de fotos ponen su nota pintoresca. (Fotos Cerdá.)

tas paredes y en el archivo de casa he metido más de quince años de trabajo diario, contando fiestas y todo.

—¿Usted cree que pueda haber en España otro local que exponga tanto recuerdo como el suyo?

—Me hace usted una pregunta que muchísimas personas que vienen de otras ciudades de España me han hecho. Dicen que no han visto jamás un bar como éste, tan surtido de cuadros de nuestra incomparable Fiesta de toros y de tantas otras cosas. Y yo, personalmente, he viajado bastante y no he visto ninguno tan lleno de recuerdos del ayer y del hoy. Y de verdad que me hubiese gustado haberme tropezado con alguno parecido.

—De todo lo expuesto, ¿qué es lo que más le agrada a usted?

—Donde yo más siento el Museillo es en mi Galería de Hombres Ilustres de Valencia, así como la de genios de la Humanidad, Galería de Falleras Mayores de Valencia y la Galería de toreros célebres; de todo.

—¿Qué personalidades lo han visitado?

—Aquí nos visitan muy a menudo gentes del teatro, artistas valencianos, pintores, escultores y toreros, pues un setenta por ciento está dedicado a ellos.

—¿Qué cosas influyen para que sea visitado el local?

—Poseo muchos cuadros desmontables, o sea, que puedo transformar en un minuto un cuadro con una lámina de Sorolla por una fotografía de Manolete o por otra del toro «Pocapena», de tan mal recuerdo para los valencianos. En fin, lo que pida el visitante, que a veces también quiere ver algunas fotos deter-



LA TORERIA.—El setenta por ciento de las fotos expuestas en el «Museillo» corresponden a la torería de distintas épocas. Los rostros son bien conocidos y no necesitan más aclaración que pasar la vista.

minadas, y tratamos siempre de complacerle.

—Siendo aficionado a los toros, ¿cómo ve la Fiesta en los momentos actuales?

—Francamente, bien: como en los tiempos de José y Juan; puedo asegurarle que desbancó al fútbol de la supremacía que tenía en nuestra Patria. Los jóvenes ya van mucho a los toros.

—¿Qué torero es el mejor de ayer y de hoy?

—Don Juan Belmonte y García. Fue el verdadero creador del toreo moderno. Quizá Manolo Granero hubiera definido una época; pero el Destino nos privó de él.

—¿Qué ganadería considera mejor?

—Siempre me gustaron los toros de Pablo Romero. Ahora soy entusiasta de los toros de Osborne. Verá que aquí, aparte de ese toro grande con su puro, que es de cartón, obra del artista fallecido Pallardó, no tenemos ninguna cabeza auténtica de toro bravo. ¡Es uno de los fallos más importantes de que nos lamentamos! Ahora bien, en estas Fallas pasadas estuvo visitando nuestro Museillo la señorita Pilar Osborne, que firmó en nuestro Libro de Oro, y «casi» me prometió esa cabeza de toro de categoría que tanto echamos de menos. Espero que la señorita Osborne algún día recuerde su «casi» promesa.

—¿A usted también le mordió el gusanillo de los toros?

—A mí, no; siempre me dieron mucho miedo. Pero no así a mi padre, que en sus años mozos toreó en muchas capeas y en los pueblos de nuestra provincia. Lo malo que tenía es que cuando estaba anunciado en algún sitio, llovía; pero torrencialmente. Lo tuvo que dejar, porque entonces no había tantos pantanos como tenemos ahora y peligraban los pueblos donde toreaba, por inundación. Ahora, uno de mis chicos, el más pequeño, José Luis, parece que quiere emular triunfos toreros; pero aún es pronto. Tan sólo tiene cinco años.—V.



GENTE ILUSTRE.—Este es el lienzo dedicado a la gente ilustre del mundo. Premio Nóbel, artistas y nombres con proyección universal. Entre ellos varios rostros valencianos muy definidos.

CARTEL DE LA TEMPORADA

LA SEMANA TAURINA

MARTES, 10

Toulouse (Francia).—Toros de Bernardino Jiménez para Diego Puerta, Córdoba y Pireo.

VIERNES, 13

La Carolina.—Toros de Valcárcel para la rejoneadora Princesa y Vicente Perucha, Paco Moreno y Amado Ordóñez.

Valladolid.—Novillos sin designar para Paquirri, Palomo Linares y Flores Blázquez.

SABADO, 14

Madrid.—Toros de María Pallarés para Antonio Bienvenida, Manuel Amador y Paco Pallarés, que confirmará la alternativa.

San Sebastián.—Novillos aún no designados para Rafael Valencia, Pedro Benjumea y Sánchez Bejarano.

Sanlúcar de Barrameda.—Toros de Hidalgo Rincón para Limeño, Miguelín y Pireo.

DOMINGO, 15

Barcelona.—Toros sin designar para Mondeño, Pireo y José Fuentes.

Brozas.—Toros sin designar para el rejoneador Insechu Pérez de Mendoza y los matadores Luis Segura y Luis Alviz.

La Carolina.—Novillos de Apolinar García para Toledano, Antonio Varea y Manolete de Linares.

Madrid.—Toros de José Luis Osborne para el rejoneador Fermín Bohórquez y Antofiete. Fermín Murillo y Victoriano Valencia.

Palma de Mallorca.—Ganado de Bernardino Jiménez para Paco Camino, Viti y Córdoba.

San Roque.—Novillos de Juan Salas para el Doble de Córdoba y Miguel Ramos «Miguelete».

San Sebastián de los Reyes.—Novillos de Flores Albarrán para Barajitas, Jaro y Adolfo Rojas.

Sanlúcar de Barrameda.—Ganado sin designar para el rejoneador Rafael Peralta y José María Susoni. Riverita y Capillé.

Sevilla.—Novillos de Benítez Cubero para Rafael Astola, Pedro Benjumea y Paquirri.

Talavera de la Reina.—Toros de Fermín Bohórquez para Litri, Diego Puerta y Paco Pallarés.

Villacarrillo.—Novillos de Alvarez Hermanos para Bienvenido Luján, Tinín y Palomo Linares.

Vista Alegre.—Toros de Herederos de María Montalvo para Andrés Hernando, Curro Girón y Zurito.

LUNES, 16

Madrid.—Toros de don Carlos Urquijo para Miguel Báez «Litri», Diego Puerta y Manuel Cano «Pireo».

Talavera de la Reina.—Toros de don Alvaro Domecq para Antofiete, Paco Camino y Córdoba.

MARTES, 17

Madrid.—Toros de Atanasio Fernández para Julio Aparicio, Manuel García «Palmeño» y Manuel Benítez «Córdoba».

JUEVES, 26

Córdoba.—Toros de Francisco Galache para Litri o Viti, Mondeño y Palomo Linares.

Madrid.—Toros de Francisco Galache para Paco Camino, Manuel Benítez «Córdoba» y Raúl García, que confirmará la alternativa.

Saint Sever (Francia).—Novillos sin designar para Pedro Benjumea, Gregorio Lalanda y un tercero.

VIERNES, 27

Córdoba.—Toros de Samuel Hermanos para Litri o Viti, Manuel Cano «Pireo» y Zurito o Sánchez Fuentes.

Madrid.—Toros de Benítez Cubero para Jaime Ostos, Diego Puerta y José Fuentes.

SABADO, 28

Madrid.—Toros de Antonio Pérez para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Curro Romero.

Nîmes (Francia).—Toros de Martínez Elizondo para Paco Camino, Fermín Murillo y Córdoba.

DOMINGO, 29

Ceret (Francia).—Novillos de Ortega Estévez Hermanos para Sánchez Bejarano, Rafael Valencia y Almendro.

Madrid.—Toros de Eduardo Miura para Antonio Bienvenida, Fermín Murillo y Jaime Ostos.

Nîmes.—Toros de Martínez Elizondo para Diego Puerta, Viti y Pireo.

Miranda de Ebro.—Toros de doña Carmen Ramírez Zurbano para Pepe Osuna, El Caracol y Serranito.

Palma de Mallorca.—Ganado sin designar para Chacaco, Palomo Linares y un tercer espada.

Sevilla.—Ganado sin designar para Riverita, Pedro Benjumea y un tercer espada.

LUNES, 30

Aranjuez.—Toros de Salustiano Galache para Viti, Pireo y Palomo Linares.

Nîmes (Francia).—Toros de Miura para Fermín Murillo, Andrés Hernando y Efraín Girón.

Vic-Fezensac (Francia).—Toros de Guardiola para Paco Corpas, Curro Girón y Gregorio Tébar.

CORRIDAS EN JUNIO

MARTES, 1

Antequera.—Toros de Hidalgo Rincón para Limeño, Pireo y Copano.

JUEVES, 9

Granada.—Toros de Arauz de Robles para Litri, Mondeño y Palomo Linares.

Huelva.—Toros de Isaías y Tulio Vázquez para el rejoneador Ribeiro Teles y los espadas Joaquín Bernadó, Curro Girón y Jerezano.

Plasencia.—Toros de Miura para Antonio Bienvenida, Miguelín y Luis Alviz.

VIERNES, 10

Granada.—Toros de Miura para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Fermín Murillo, Viti y Manuel Amador.

Plasencia.—Toros de Herederos de Carlos Núñez para Andrés Hernando, Córdoba y Paco Pallarés.

SABADO, 11

Granada.—Toros de Herederos del Conde de la Corte para Diego Puerta, El Viti y José Fuentes.

Plasencia.—Toros sin designar para Paco Camino, Pireo y Palomo Linares.

DOMINGO, 12

Brihuega.—Toros de Camacho para Paco Camino, Andrés Hernando y Córdoba.

Granada.—Toros de Domecq para Antonio Ordóñez, Andrés Vázquez y Pireo.

Lisboa.—Toros de Ribeiro Teles para dos cavaleiros y los espadas Armando Soares y Amadeo dos Anjos, mano a mano.

SABADO, 18

Bilbao.—Toros de Patricio Cunhal para Diego Puerta, Córdoba y Tinín.

DOMINGO, 19

Bilbao.—Corrida-concurso con toros de Urquijo, Atanasio Fernández, Buendía, Samuel Flores, Domecq y Hermanos y Torrestrella (Alvaro Domecq) para Paco Camino, Viti y Pireo.

Tarragona.—Toros de Concha y Sierra para el rejoneador Alvaro Domecq y Jaime Ostos, Chamaco y Caracol.

JUEVES, 23

Alicante.—Corrida de toros con cartel a designar.

VIERNES, 24

Alicante.—Corrida de toros con cartel a designar.

DOMINGO, 26

Alicante.—Corrida de toros con cartel a designar.

MIERCOLES, 29

Alicante.—Corrida de toros con cartel a designar.

Burgos.—Toros de Fermín Bohórquez para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Paco Pallarés.

Segovia.—Toros sin designar para Andrés Hernando, Manuel Cano «Pireo» y Palomo Linares.

JUEVES, 30

Burgos.—Toros de Herederos del Conde de la Corte para Litri, Jaime Ostos y Mondeño.

CORRIDAS EN JULIO

VIERNES, 1

Burgos.—Novillos de Molero Hermanos para Pedro Benjumea, Fernando Rodríguez «Almendro» y Antonio Montes.

SABADO, 2

Burgos.—Toros de Antonio Pérez de San Fernando para Diego Puerta, Viti y Pireo.

DOMINGO, 3

Burgos.—Toros de Herederos de Montalvo para Antonio Ordóñez, Miguelín y José Fuentes.

JUEVES, 7

Pamplona.—Toros de doña María Teresa Oliveira para Paco Camino, Viti y Tinín. Empiezan los Sanfermines.

VIERNES, 8

Pamplona.—Toros de Atanasio Fernández para Diego Puerta, Paco Camino y Pireo. Será televisada.

SABADO, 9

Pamplona.—Toros de don Eduardo Miura para Antonio Bienvenida, Fermín Murillo y Andrés Vázquez.

DOMINGO, 10

Pamplona.—Toros de don César Moreno para Miguelín, José Fuentes y Tinín.

LUNES, 11

Pamplona.—Reses de don Alvaro, Domecq para Antonio Ordóñez, Fermín Murillo y José Fuentes. Será televisada.

MARTES, 12

Pamplona.—Toros del Conde de la Corte para Diego Puerta, Viti y Miguelín. Será televisada.

MIERCOLES, 13

Pamplona.—Toros de don Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Andrés Vázquez y Pireo. Será televisada.

JUEVES, 14

Pamplona.—Corrida concurso de ganaderías, lidiándose toros de Juan Pedro Domecq, Eduardo Miura, Atanasio Fernández, César Moreno, María Teresa Oliveira y Torrestrella para Antonio Bienvenida, Jesús Córdoba y Antonio Ordóñez. Esta corrida no tendrá encierro.

DOMINGO, 17

Tarragona.—Toros de Buendía-Santa Coloma para el rejoneador Rafael Peralta, Fermín Murillo, Diego Puerta y Viti.

DOMINGO, 24

Tudela.—Toros de Martínez Elizondo para Chamaco, Diego Puerta y Pireo.

LUNES, 25

Tudela.—Toros sin designar para Paco Camino, Córdoba y Tinín.

CORRIDAS EN AGOSTO

DOMINGO, 7

Tarragona.—Toros de los Herederos del Conde de la Corte para el rejoneador Pérez de Mendoza y Diego Puerta, Paco Camino y Viti.

DOMINGO, 21

Tarragona.—Toros del marqués de Domecq para el rejoneador Angel Peralta y Joaquín Bernadó, Fermín Murillo y Mondeño.

CORRIDAS EN MAYO

MIERCOLES, 18

Madrid.—Toros del Marqués de Domecq para Antonio Ordóñez, Andrés Vázquez y Gregorio Tébar «Inclusero», que confirmará la alternativa.

JUEVES, 19

Barcelona.—Novillos sin designar para Susoni, Paquirri y Riverita.

Madrid.—Toros de Hijos de Pablo Romero para el rejoneador Alvaro Domecq y Joaquín Bernadó, Andrés Vázquez y Gregorio Tébar «Inclusero».

Motril.—Novillos de Juanito Ortega para Moreno Pidal, Utrerita y Carbayo.

Oviedo.—Toros de Buendía-Santa Coloma para Diego Puerta, Viti y Pireo.

Peñaranda de Bracamonte.—Novillos sin designar para Curri de Camas, Pedro Benjumea y Flores Blázquez.

Sevilla.—Toros de Urquijo para Curro Romero, único matador.

Tarragona.—Toros de Concha y Sierra para Ostos, Chamaco, El Caracol y un rejoneador.

Valladolid.—Toros de Salustiano Galache para Jaime Ostos, Mondeño y Palomo Linares, que tomará la alternativa.

Zaragoza.—Un toro de Cobaleda para Alvaro Domecq y seis de Joaquín Buendía para Chamaco, Paco Camino y José Fuentes.

VIERNES, 20

Madrid.—Toros de Baltasar Ibán para Jaime Ostos, Santiago Martín «Viti» y Manuel Cano «Pireo». Televisada.

SABADO, 21

Madrid.—Toros de Alipio Pérez T. Sanchón para Paco Camino, Santiago Martín «Viti» y José Manuel Inchausti «Tinín», que tomará la alternativa.

Rota.—Pedrín Benjumea y Ceballos, mano a mano, con novillos sin designar.

Zaragoza.—Toros de Sánchez Fabrés para Jaime Ostos, Fermín Murillo y Manuel Benítez «Córdoba».

DOMINGO, 22

Lisboa.—Toros de Asunción Cabral para dos rejoneadores y Mondeño y Armando Soares, mano a mano.

Madrid.—Toros de Fermín Bohórquez para el rejoneador Angel Peralta y Curro Romero, José Fuentes y Paco Pallarés.

Villanueva y Geltrú.—Novillos de Puerto para Pedro Benjumea, Rafael Valencia y un tercer novillero.

Zaragoza.—Toros del Marqués de Domecq para Diego Puerta, Viti y Pireo.

LUNES, 23

Madrid.—Toros de Juan Pedro Domecq para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Paco Camino. Televisada.

MARTES, 24

Madrid.—Toros de Felipe Bartolomé para Antonio Chenel «Antofiete», Manuel Benítez «Córdoba» y José Manuel Inchausti «Tinín». Televisada.

MIERCOLES, 25

Córdoba.—Toros de Manuel Arranz para Paco Camino, Córdoba y Zurito o Sánchez Fuentes.

Madrid.—Toros de Manuel Francisco Garzón para Miguel Báez «Litri», Diego Puerta y Santiago Martín «Viti».

MARCADOR DE TROFEOS

MATADORES			NOVILLEROS			NOVILLEROS		
	Corridas	Orejas		Corridas	Orejas		Corridas	Orejas
Paco Camino	14	11	Flores Blázquez	11	11	Florentino Luque	1	2
Diego Puerta	9	13	Paco Ceballos	11	7	Manuel Méndez	1	2
Manuel Benítez «Cordobés»	9	11	Agapito Sánchez Bejarano	11	7	Diego Ramos «Merlo»	1	2
Juan García «Mondéño»	8	9	J. Luis Bernal «Capillé»	10	12	Carlos de la Viña	1	2
Efraín Girón	8	9	J. Manuel Inchausti «Tinín»	9	12	José Alfredo Romero	1	1
Manuel Cano «Pireo»	8	6	Fdo. Rodríguez «Almendo»	9	10	José Rosell «Roselito»	1	1
Jaime Ostos	8	5	J. Ant.º Alcoba «Macareno»	9	9	Raúl Sánchez	1	1
Fermin Murillo	7	6	José Rivera «Riverita»	9	8	Ginés de Soto	1	1
Santiago Martín «Viti»	7	5	Ricardo Fabra	8	19	Hilario Taboada	1	1
Andrés Vázquez	6	12	Antonio Ruiz «Barquillero»	8	8	Manuel Vico	1	1
Gregorio Tébar «Inclusero»	6	9	Rafael Astola	8	1	Manuel Almagro «Barquero»	1	0
Andrés Torres «Monaguillo»	6	4	Franc.º Rivera «Paquirri»	7	13	Héctor Álvarez	1	0
Joaquín Bernado	6	3	Manuel Sanlúcar	7	1	Manuel Álvarez «Bala»	1	0
Emilio Oliva	6	1	Antonio García «Utrerita»	6	18	Andrés Aráez «Cónsul»	1	0
Miguel Sáez «Litri»	5	4	Fernando Tortosa	6	13	Adolfo Avila «Paquiro»	1	0
José Fuentes	5	3	J. Luis Segura	6	7	Antonio Batalla	1	0
Luis Segura	5	2	Adolfo Rojas	5	7	Antonio Bejarano	1	0
Antonio Borrero «Chamaco»	5	0	Franc.º Jardo «Cagancho»	5	3	J. Luis Blasco «Caetano»	1	0
Miguel Mateo «Miguelín»	4	17	Antonio Montes	5	2	Curro Carmona	1	0
Vicente Fernández «Caracol»	4	8	José Sáez «Otro»	5	2	Fernando Conejero	1	0
Andrés Hernando	4	4	Simón Mijares «Duende»	4	1	Rafael Cruz Conde	1	0
Paco Corpas	4	3	J. Luis Teruel «Pepe»	4	1	Curro Cuadrado	1	0
Carlos Corbacho	4	1	Antonio Núñez Lara	4	0	Franc.º Cutilas «Fligran»	1	0
Curro Romero	4	0	J. Castro «Lugulliano Chico»	3	8	Mario Durán	1	0
Victoriano Valencia	4	0	Antonio Pérez	3	7	Luis Gómez «Chaleque»	1	0
Gabriel de la Haba «Zurito»	3	7	Vicente Casado	3	6	Antonio González	1	0
Vicente Blau «Tino»	3	6	Manuel Gallardo	3	6	Rafael Jiménez Márquez	1	0
Antonio Ordóñez	3	4	J. Pérez «Gitilo de Valencia»	3	6	Rafael Lozano «Rafael»	1	0
Paco Pallarés	3	3	J. Fdez. «Gilo de Algeciras»	3	5	J. Martín Boto	1	0
Luis Parra «Jerezano»	3	3	Francisco Navalón «Jaro»	3	4	Franc.º Martínez «Botines»	1	0
Manuel Álvarez «Bala»	3	2	José Ortas	3	4	Cayetano Navarro	1	0
Julio Aparicio	3	1	Gregorio Tébar «Inclusero»	3	4	Luis Navarro «Isleño»	1	0
Raúl Contreras «Finito»	3	1	Constantino Schez «Zorro»	3	3	Emiliano Nuero «Toledano»	1	0
Jesús Córdoba	3	1	Jesús Blasco	3	2	Tomás Parra	1	0
Antonio Bienvenida	3	0	Aurelio García Hígares	3	2	Rafael Plaza	1	0
Antonio Sánchez Fuentes	3	0	Gabriel de la Casa	3	1	Antonio Poveda	1	0
Amado Ordóñez	2	3	Aurelio Núñez	3	1	Rafael Poyato	1	0
Francisco Antón «Pacorro»	2	2	Paco Puerta	3	0	Ramón Reyes	1	0
Agapito García «Serranito»	2	2	Ant.º Millán «C. de Ubeda»	2	5	Curro de la Riva	1	0
Gregorio Sánchez	2	2	Antonio Briceño	2	4	Luis Rojas «Rojitas»	1	0
Curro Limones	2	1	Alfonso Castellero	2	4	Felipe Romero	1	0
Luis Alviz	2	0	Salvador Fernández	2	4	Oscar Rosmano	1	0
Amadeo dos Anjos	2	0	Gregorio Lalande	2	4	Antonio Ruiz «Epartaco»	1	0
José Julio	2	0	Sebastián Rodríguez «Mago»	2	4	Ricardo Ruiz «Temerarios»	1	0
Antonio Ortega «Orteguita»	2	0	Luis Barceló	2	3	Manuel Sánchez	1	0
José Martínez «Limeño»	1	5	Mariano Cruz	2	3	José Serrano «Joselillo»	1	0
Oscar Cruz	1	3	José Ruiz «Calatraveño»	2	3	Pedro Sopeña	1	0
Curro Girón	1	3	José Calderón	2	2	Miguel Stummer «Miguelito»	1	0
Carlos Chaves	1	2	Alfonso Ramírez «Calesero»	2	2	Andrés Torres «Monaguillo»	1	0
José González «Copano»	1	2	Joaquín Lara «Larita»	2	1	Torcu Varón	1	0
Paco Herrera	1	2	Franc.º Nonone «C. Perú»	2	1			
Manuel Carra	1	1	Enrique Patón	2	1			
Santiago Castro «Lugulliano»	1	1	Ventura Rmrez. «Venturita»	2	1			
Rafael de Paula	1	1	Blas Romero «Platanito»	2	1			
Manuel Amador	1	0	Rafael Valencia	2	1			
José Luis Sarrero	1	0	José Luis de la Casa	2	0			
Manuel García «Palmeño»	1	0	Pablo Gómez Terrón	2	0			
Ricardo Izquierdo	1	0	Miguel Infante «Canana»	2	0			
Aurelio Núñez	1	0	Curro Limones	2	0			
Francisco Pastor	1	0	Enrique Marín	2	0			
Victor Querada	1	0	Pedro Mengual «Carloteño»	2	0			
Antonio Ruiz «Epartaco»	1	0	J. Luis Ríos «Formidable»	2	0			
Antonio dos Santos	1	0	Pepe Vega	2	0			
José Simoes	1	0	Juan Cabello «Brujo»	1	6			
			Francisco Barrios «Turia»	1	4			
			J. Ramón Lafuente	1	4			
			Claudel López	1	3			
			Angel Alcaraz «Angelete»	1	2			
			Bienvenido Luján	1	2			

REJONEADORES		
	Corridas	Orejas
Alvaro Domecq	7	3
Manuel Moreno Pidal	5	5
Josechu Pérez de Mendoza	4	1
Fermin Bohórquez	3	1
Antonio Ignacio Vargas	3	0
Manuel Vidrié	2	4
Rafael Peralta	2	2
José Ignacio Sánchez	2	1
Curro Bedoya	2	0
Manuel Conde	2	0
Angel Peralta	2	0
Manuel Baena	1	2
Paquita Rocamora	1	2
José Nuncio	1	0
La Princesa	1	0

DOMINGO TAURINO.— LA COSTUMBRE Y LA LEY (VUELTA AL RUEDO A UN TORO DE BALTASAR IBAN).

A poco que las cosas sigan como hasta ahora, la Monumental de Barcelona levantará esta temporada un cartel torista difícil de igualar. Otra vez la nota destacada del domingo ha corrido a cargo de las reses lidiadas en la Ciudad Condal. En esta ocasión los toros han sido de Baltasar Iban. Excelente presentación, casta, bravura, poder y nobleza; casi un sueño. A la lidiada en quinto lugar se le dio la vuelta al ruedo. Toro excepcional que se encontró enfrente a un torero de excepcionales características. Las semanas anteriores fue Diego Puerta quien supo y pudo redondear tardes de éxito frente a toros de excepción en Barcelona. Ahora le ha correspondido a Santiago Martín «Viti». Cuidando el elemento toro —base de la Fiesta—, el torero —cuando lo es— crea espectáculo y hace afición. Barcelona —cual decíamos en nuestro número anterior— sigue mandando. Y mientras, la costumbre va camino de ley.

En Castellón los toros lidiados estuvieron bien presentados y tres de ellos dieron buen juego. Su hierro y seña eran de Martínez Elizondo. La abundancia de trofeos conseguida por los matadores habla de las facilidades que dieron las reses corridas en la segunda mitad del festejo.

Toros de Mariano Sanz, procedentes de Félix Gómez, en Baeza. Las reseñas hablan de buen juego. Como nos faltan datos concretos de la pelea hecha en los tres tercios por los de la divisa azul turquí y blanca, dejemos las cosas como están.

En Palma de Mallorca salieron por los chiqueros cuatro toros de Tassara y dos de José Luis Osborne. Dos ganaderías que conservan casta. El telegrama da, por toda explicación, un par de palabras: «Juego desigual».

Para el fallido mano a mano entre Miguelín y Pallarés había preparados en los corrales de la plaza de Burgos seis toros de Juan Salas, sangre de Saltillo a través de Curro Chica. Terciadados y con poder, dice la escueta noticia que hemos recibido.

En Ecija se corrieron reses de Soto de la Fuente. Hubo orejas para los tres espadas, lo que suponemos ser señal de que el adjetivo «buenos» que le aplican las agencias puede significar «manejables».

Toros de Matías Bernardós en Figueras. «Cumplieron», dice el telegrama. Y el primero fue flojito en extremo y se cayó.

En Toulouse, Manuel Benítez hizo su agosto. Llenó el esportón de trofeos y lidió una corrida de su hierro. Los toros cumplieron a secas y uno fue desechado, siendo sustituido por otro de la circunstancialmente famosa vacada de Pinto Barreiro.

En Madrid, en Vista Alegre, ya se explica en la crónica respectiva.

En Madrid, los de Joaquín Manuel Murteira Grave, de Evora, también se explican con la crónica respectiva.

Buena nota, asimismo, para los corridos en Sevilla, de Núñez Hermanos, y en Puertollano, de Primitivo Valdeolivas, y en Tarragona, de Flores Tassara, y en Lunel (Francia), de Yonnet, y en Orduña, de la Viuda de Arribas, y, finalmente, en San Sebastián de los Reyes, de Bernaldo de Quirós.

Dieron juego desigual las reses corridas en Bilbao, del hierro de García Fonseca, y los novillos de Gallardo Santos, lidiados en el Puerto de Santa María. En Zaragoza, los de Romero Carrasco, exhibieron casta, y en Valencia, los de López Teja, tuvieron, según las agencias, feo estilo.

ASI ANDUVIERON LOS DIESTROS.—EN FORMA PARA EL GRAN SERIAL

LOS TROFEOS.—La gran cantidad de trofeos ganados por los diestros en las últimas jornadas nos presenta un cuadro de torería en gran forma para las jornadas de San Isidro.

El sábado, en Sanlúcar, Manuel Benítez corta cuatro orejas y dos rabos, cuenta que incrementó con otras dos orejas en Toulouse.

Con dos orejas y rabo tenemos situado a S. M. Viti en Barcelona, donde parece ser que estuvo insuperable. Cosa que no nos extraña y que «ello, Inés, sólo se alaba...», y a Paco Camino, que en Castellón logró la misma difícil marca.

Terna de toreros a tres orejas por coleta: Pallarés, que se ha lidiado el solito una corrida en Burgos; Inclusero, que ha tenido el resonante triunfo en Castellón, y Caracol, que realizó el triple corte en Figueras.

La coyuntura de Pallarés solo en Burgos es debida a enfermedad de Miguel Mateo «Miguelín», que tiene infección de tipo intestinal. Esta infección le priva de participar en el cartel del día 15 en Vista Alegre, donde iba a ser anunciado; pero esperamos que Miguelín esté a punto para las corridas de los días 22 y 23.

Con dos orejas, cuatro espadas: Hernando y Zurito, en Ecija, y Mondéño y José Fuentes, que lograron su éxito en la corrida de Baeza. Allí también cortó una oreja Jaime Ostos.

Diego Puerta también logró un trofeo en Toulouse. Curro Limones, otro en Ecija. Y, como nota final, es de destacar la de Finito, que en Palma tuvo ten fuerte petición que hubo de dar tres vueltas al ruedo para compensarle de la dureza presidencial. ¡Bien por el muchacho mejicano!

LA NOVILLERIA.—Muy cerca de los máximos trofeos—puesto que cortó cuatro orejas y un rabo—logró Palomo Linares en el Puerto de Santa María, en esta novillada que debe ser la de su despedida de novillero, toda vez que toma la alternativa en Valladolid el día 13.

Muy superada esa marca quedó por la de Fernando Tortosa, que en Lunel (Francia), cortó seis orejas y un rabo; claro es que mató tres novillos en un mano a mano.

Tres orejas y un rabo, que tampoco es cosa floja, fueron logrados por Ricardo Fabra en la novillada de Tarragona.

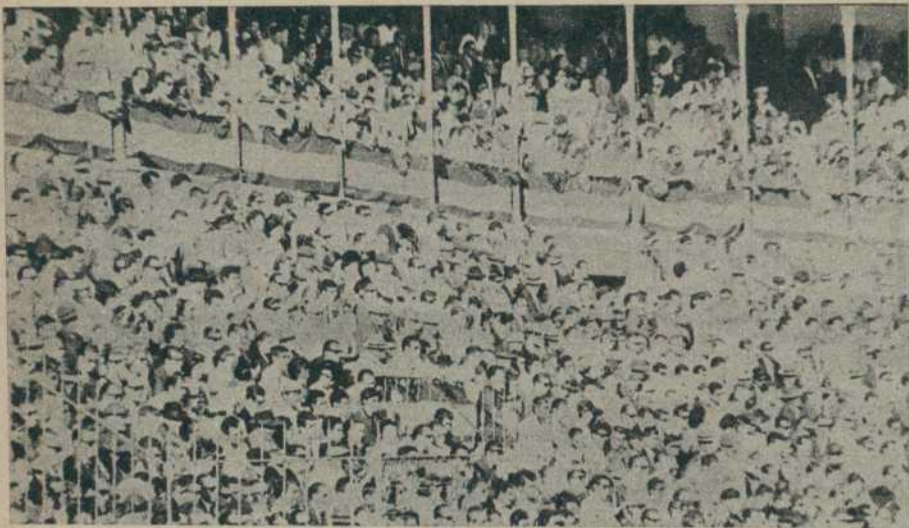
Con tres orejas figuran dos novilleros: Tinín, al que ponemos por delante ya que su hazaña fue en Sevilla; Gregorio Lalande, que las obtuvo en Lunel.

Abriremos el capítulo de los doblemente orejeados con Hígares, que las cortó en Madrid, después de una faena llena de ponderación y dominio. También con dos orejas —estas en San Sebastián de los Reyes— destacaremos a Jaro y a Bric-fío. Con el mismo número de trofeos tenemos anotados a Riverita, que las consiguió en Sevilla, donde dio la vuelta al ruedo con el mayoral de la ganadería; Flores Blázquez, que tuvo su éxito en Zaragoza, y Carlos Chaves en Orduña.

Y con oreja figuran Paquirri en Sevilla; Adolfo Rojas en Puertollano, Calatraveño en la misma ciudad, Manolo Sanlúcar en Bilbao —por cierto, amargada por un aviso en su otro novillo— y Barquillero en Zaragoza.

Luis Gómez «Chaleque» también escuchó aviso en Puertollano.

LOS HERIDOS.—Por suerte la jornada no fue cruenta: pero hay que lamentar la cogida de Macareno en Valencia, donde le fue apreciada una herida grave. Y de Gregorio Lalande, que sufrió un puntazo en Lunel.



LA EXPECTANTE SOLANERA.—Los precios más reducidos, la afición más localista; toreros de la tierra los tres, con picadores y banderilleros de la tierra (los Barroso, los Morales, Nini, Juan Sánchez, Angelete...), con toros de Medina-Sidonia, más dos rejoneadores, han animado al pueblo a colmar la solana.



DOS, A FALTA DE SEIS.—No se pudo celebrar la corrida-concurso de rejoneadores hispano-portuguesa. Debí celebrarse. Y se celebrará Dios mediante. A falta de seis, dos, uno español y otro portugués: Bohórquez y Nuncio.

FINAL EN JEREZ

Se cerró la Feria de Jerez en la corrida del día 2 de mayo —tercera de Feria— en que lidiaron toros de doña Carmen González de Ordóñez, para los matadores Rafael de Paula, Jerezano y Copano, y dos de Fermín Bohórquez, para los rejoneadores Fermín Bohórquez y Juan Nuncio.

El primer éxito de la tarde lo tuvo el gitano Rafael de Paula, que cortó la oreja de su primer toro. En su segundo dio la vuelta al ruedo, pese a haber estado fatal con la espada, en gracia a la gracia de la faena.

Jerezano, en su primer toro, tuvo petición de oreja. En su segundo, Luis Parra fue ovacionado. Hubo gran número de pañuelos en la petición de oreja en su primero, pero la decisión presidencial le fue adversa.

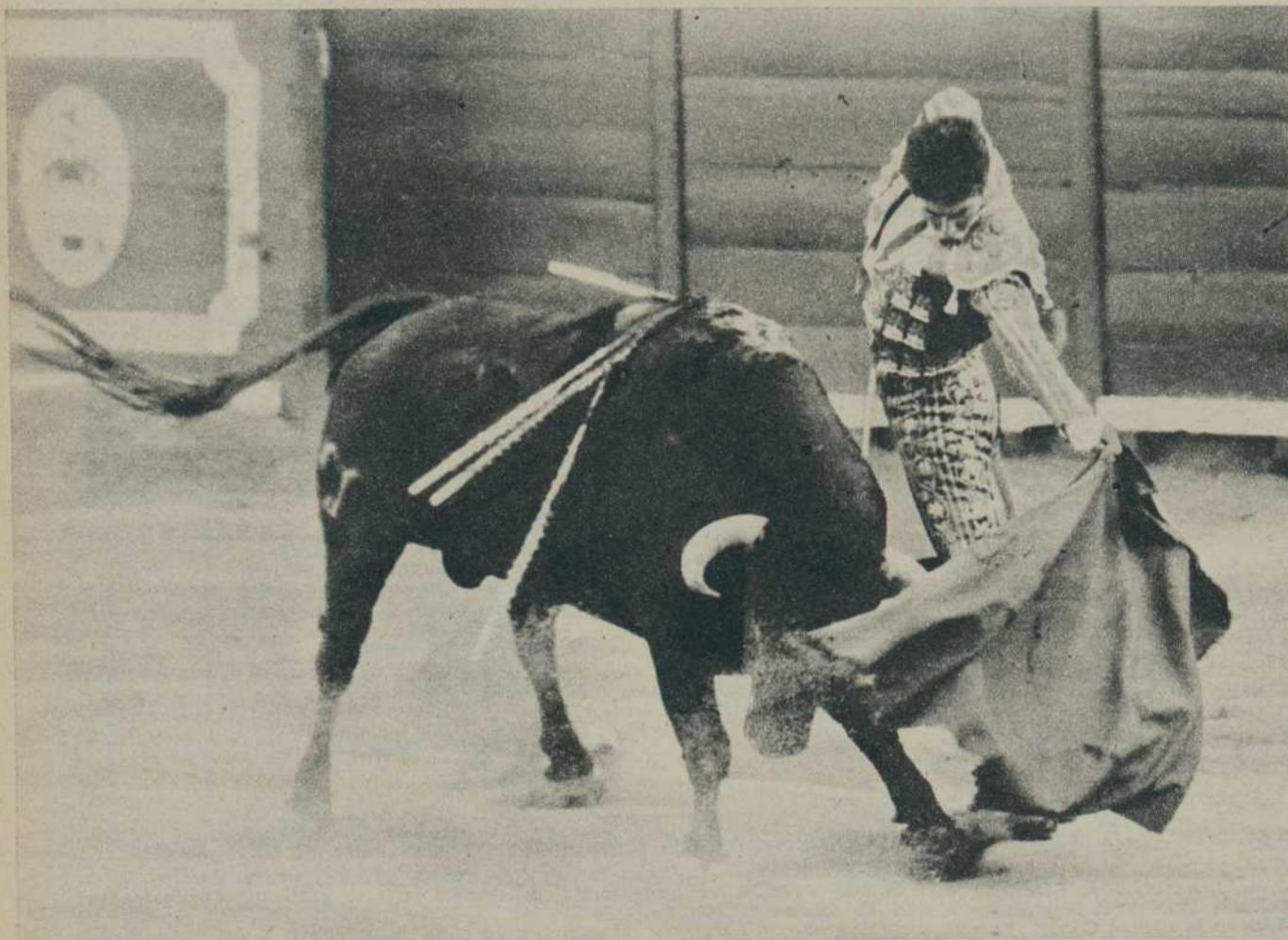
Obtuvo un buen triunfo Copano, que cortó las dos orejas de su primer enemigo, después de hacer una buena faena. En el sexto, se hartó de pinchar y la cosa no quedó más que en palmitas, cuando pudo haber ido a mayores.

El caballero don Fermín Bohórquez, con un toro de su casa, estuvo muy en jinete y en rejoneador. acertó con el hierro de muerte y cortó la oreja de su enemigo y pupilo.

Cerró el cartel el cavaleiro portugués José Nuncio, que se lució en rejones, farpas y banderillas; falló por no usarlos habitualmente, con los rejones de muerte y fue ovacionado mientras el toro pasaba a manos del sobresaliente.

FOTOCRONICA:

UN LUNES JEREZANO
Y ECUESTRE



EL TOREO JEREZANO AL NATURAL.—Lo mismo da por la derecha que por la izquierda, si es natural como éste de tres toreros jerezanos, los tres con derecho a torear muchas más tardes (triunfadores los tres esta tarde). Al natural legendario Rafael de Paula, ese torero imponente (que impone), al natural largo, Luis Parra «Jerezano», al natural con la derecha de trazo apasionante y belmontino, José González «Copano».



EL TRIUNFO DE FERMIN BOHORQUEZ.—Lo ha matado desde el caballo, lo ve apuntillar, le ha arrojado a su derrumbe (el toro era de su ganadería) el sombrero, antes de pasear triunfal su oreja.



NUNCIO (JOSE), REVELACION.—Para estas latitudes tan amantes del caballo, la revelación sobresaliente de este joven «cavaleiro», el hijo del maestro, quien fue así al toro en el centro del ruedo, derecho como una vela, y clavó luego así en la misma boca de riego.



FESTIVOS DE EXCEPCION.—En barrera Santiago Martín «Viti», quien ha abierto de par en par la puerta de Andalucía. A su vera la mirada expectante de nuestro colaborador Guillermo Sureda. Más allá, el ganadero triunfador de la Feria —¡qué toro bravo el segundo de rejonés!—, don Fermín Bohórquez. Y tras él la cabellera rizada de Gonzalo Carvajal. Por el callejón —la mirada añorante, ¿vuelve o no vuelve?—, Rafael Ortega, el que fue gran torero de La Isla. (B. V. CARANDE, enviado especial.)

SE DAN A CONOCER OFICIALMENTE LOS CARTELES DE LA FERIA DE BURGOS

BURGOS, 8. (De nuestro corresponsal.) A mediodía del domingo el nuevo empresario de la plaza de toros de Burgos, Pepe Dominguín, acompañado de su representante, don Antonio Saúco, se personó en la Casa Consistorial, siendo recibido por el alcalde accidental, don Vicente Redondo Andrés, en su despacho oficial.

El señor González Lucas presentó a la Corporación Municipal los carteles de las cuatro corridas de toros y novilladas con picadores de la Feria taurina de San Pedro y San Pablo del presente año, que comenzará el día 29 de junio, para finalizar el día 4 de julio.

Los carteles de estos festejos taurinos, que han causado enorme expectación en nuestra ciudad, son los siguientes:

Día 29 de junio, festividad de San Pedro y San Pablo: Toros de don Fermín Bohórquez, de Jerez de la Frontera (Cádiz), para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Paco Pallarés.

Día 30 de junio: Toros de los Herederos del Excmo. Sr. Conde de la Corte, de Zafra (Badajoz), para Miguel Báez «Litri», Jaime Ostos y Juan García «Mondeño».

Día 1 de julio: Seis novillos-toros de Molero Hermanos, de Valladolid, para Pedrín Benjumea, Fernando Rodríguez «Almendro» y Antonio Montes.

Día 2 de julio: Toros de Herederos de don Antonio Pérez, de San Fernando (Salamanca), para Diego Puerta, Santiago Martín «Viti» y Manuel Cano «Pireo».

Día 3 de julio: Toros de Herederos de doña María Montalvo, de Villar de los Alamos (Salamanca), para Antonio Ordóñez, Miguel Mateo «Miguelín» y José Fuentes.

Día 4 de julio: Festival cómico-taurino.

A primeras horas de la tarde, el nuevo empresario se reunió con los críticos taurinos de los periódicos y emisoras locales, teniendo con ellos un cambio de impresiones sobre estas combinaciones para los carteles de nuestra próxima Feria, que están siendo motivo de grandes elogios dentro y fuera de nuestra capital.

El empresario de nuestra plaza de toros contestó así a las preguntas:

—¿Por qué no vienen a la Feria de Burgos los toreros de la casa Chopera?

—De la ausencia de Paco Camino y Cordobés en la Feria de San Pedro este año he sido yo, antes que ustedes, el primer sorprendido. Y créanme que constituye para mí una auténtica preocupación, no por lo que representa la falta de estos dos toreros en los carteles, sino por como se ha producido, puesto que a los intereses materiales antepongo la buena amistad entre los hombres. En la pasada Feria sevillana—continuó diciendo—, mi hermano mayor, Domingo, se entrevistó con don Pablo Martínez Elizondo y, sin más explicaciones, escuchó de sus labios una terminante conclusión: «Paco Camino y Cordobés no van a Burgos.»

—¿Por qué motivos?

—No lo sabemos. De ahí nuestra sorpresa y preocupación. A los dos días recibimos encargo de que a estos dos espadas podríamos contratarlos para las demás plazas que llevamos en explotación, y, claro está, nuestra respuesta fue también un rotundo no.

—¿Más noticias?

—El cartel del próximo día 22 será una novillada económica, con la participación de jóvenes novilleros. En la festividad del Corpus está en nuestro deseo ofrecer a toda la afición un interesante cartel de novillada picada. Para este festejo posiblemente contemos con la intervención de Antonio Núñez Lara, Manolo Martí, triunfador en esta plaza el pasado año, y otra primera figura dentro del escalafón. Y asimismo mi propósito es montar otra corrida de toros para despedir la actual plaza en sus ciento cuatro años de existencia.

Fernando DEL RIVERO

RESUMEN DE LA TEMPORADA AMERICANA DE LOS TOREROS ESPAÑOLES, 1965-66

PIREO FUE EL QUE MAS CORRIDAS TOREO (28) SEGUIDO DE VITI

ORDÓÑEZ TRIUNFO EN DOS FERIAS

Por lo que respecta a los toreros españoles, terminó la temporada americana 1965-66. No es labor fácil hacer un resumen estadístico de sus actuaciones en aquellas plazas, pese a que en estos últimos años las informaciones taurinas de América son más amplias y veraces. Con todos los datos que hemos podido reunir lo ofrecemos a continuación:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Pireo	28	55	25	4	—	—
Viti	25	50	18	1	—	—
Murillo	15	28	7	—	—	—
Ostos	13	26	11	—	5	1
Fuentes	12	25	4	—	—	—
Amador	11	19	—	—	—	—
Hernando	11	19	8	—	1	—
Ordóñez	10	20	6	1	—	—
Camino	10	19	7	—	1	—
Cordobés	8	15	11	—	1	—
Pallarés	5	10	3	—	—	—
Muñoz (Juan)	5	12	8	1	—	—
Bienvenida	3	7	—	—	—	—
Montilla (1)	3	6	—	—	—	—
Vera (Enrique)	2	4	2	—	—	—
Carra	1	2	2	—	—	—

(1) Ganó trofeo de las corridas de Feria.

FESTEJOS EN LAS DISTINTAS REPUBLICAS

MATADORES	Méjico	Perú	Venezuela	Colombia	Ecuador	Panamá	Total
Pireo	6	5	4	11	2	—	28
Viti	7	7	1	5	4	1	25
Murillo	4	3	1	3	3	1	15
Ostos	11	—	—	1	1	—	13
Fuentes	10	—	2	—	—	—	12
Amador	4	3	—	2	2	—	11
Hernando	—	3	1	5	2	—	11
Ordóñez	6	2	2	—	—	—	10
Camino	—	3	3	4	—	—	10
Cordobés	—	4	1	—	3	—	8
Pallarés	5	—	—	—	—	—	5
Muñoz (Juan)	—	—	—	3	—	2	5
Bienvenida	—	2	—	1	—	—	3
Montilla	—	—	3	—	—	—	3
Vera (Enrique)	—	2	—	—	—	—	2
Carra	—	—	—	—	1	—	1

TRIUNFADORES DE LAS FERIAS MAS IMPORTANTES

FERIAS

Triunfadores

Feria del Cristo de los Milagros de Lima (Perú)	Pireo
Feria de Jesús del Gran Poder de Quito (Ecuador)	Cordobés
Feria de La Caña del Azúcar de Cali (Colombia)	Camino
Feria de San Cristóbal (Venezuela)	Ordóñez
Feria de Manizales (Colombia)	Curro Girón
Feria del Bicentenario de la plaza de Acho	Ordóñez

GANGA

PREMIO A UNA CORRIDA

NIMES GALARDONO UN ENCIERRO Y NO SOLAMENTE UN TORO

La Unión de Clubs taurinos «Ricard» nos envía una atenta carta fechada en Marsella en la que nos informa de una idea de sumo interés que uno de sus Clubs asociados, el de Nimes, quiere llevar a feliz puerto.

Se trata de la creación de un trofeo destinado a premiar al ganadero que envíe a Nimes la mejor corrida de la temporada, el mejor lote de toros de este 1966, cuyo curso se anuncia en lo taurino con algún que otro interrogante.

En el primero de los artículos del Reglamento por el que se registró este trofeo se hace constar que es propósito del Club continuar en años sucesivos la concesión del mismo.

El Reglamento consta de diecisiete apartados, en los que los aficionados franceses hilan tan delgado como cualquier Peña española de rancia tradición ganadera.

Así, por ejemplo, el artículo sexto hace referencia a las características que será necesario observar en cada toro para determinar la posible candidatura de su hierro al premio: aspecto físico general, edad, peso, conformación e integridad de los pitones, fuerza en las patas, bravura, casta, nobleza y estilo en la embestida.

Los miembros del Jurado que otorgará el premio, elegido por el Club «Ricard» entre los más notables aficionados y escritores de toros franceses, se reunirán después de cada festejo para confrontar puntos de vista.

En caso de que ninguna de las corridas de toros jugadas en la temporada mereciera el galardón, éste podría pasar a una novillada que respondiera a las características previstas por el Reglamento.

El Club taurino de Nimes ha previsto también las posibles circunstancias de las sustituciones. Y así, serán admitidos como lotes completos los de cuatro toros si por las circunstancias apuntadas dos de los animales previstos en el cartel no se lidiaran.

En el sur de Francia radica una muy notable afición que demuestra a cada paso su alta categoría. Los defensores del toro en puntas; los espectadores que saben de la corrida y sus protagonistas lo que no conocen muchos aficionados de cualquier rincón de España; una crítica consciente y enterada, en manos de profesionales de notables características, hacen de Francia un sector digno de ser tenido en cuenta a la hora de hablar del mapa de la Fiesta.

La iniciativa que comentamos, puesta en práctica por el Club taurino de Nimes, es otro acierto más de esta notable afición francesa.

CRISIS TAURINA

Pepe Cabello

Situación crítica en la Fiesta brava de Venezuela. Negros nubarrones. Se avecina una tormenta, es necesario buscar refugio a tiempo. Crisis taurina. ¡Hay que salvar la Fiesta!

Impera el novillo en corridas anunciadas como de toros. Plazas con enfermerías inadecuadas —no puede el diestro ser operado de urgencia en el mismo caso—, el Reglamento es pisoteado a cada instante. Los mismos toreros no tienen seriedad, debuta como picador entre las risotadas del público un novel que nunca antes se presentó en festivales o novillada. Y su debut es precisamente en Maracay, en corrida anunciada como de toros.

La Asociación Venezolana de Matadores no se preocupa de los toreros venezolanos en España. No pueden los novilleros criollos presentarse en la Península Ibérica en festejos sin picadores. Está terminado, ante la indiferencia general, el Convenio Taurino entre Venezuela y España. Caos.

Graves acusaciones contra el mal uso de los fondos de la Asociación Venezolana de Subalternos. Silencio. Quejas de los miembros, no se permite la actuación de unos. Se favorecen a otros.

Desaparecen los pitones de las reses, denuncias de haber sido afectadas. Comisión Taurina del Distrito Federal no le da importancia a lo sucedido. No sabe la edad de los astados que se lidian en Caracas, ningún examen post-mortem para decirle a los aficionados si las astas han sido manipuladas o no. Reglamento sin aplicar. Parodia burda de corridas. Trofeos regalados después de pinchazos y descabellos.

Empresas taurinas pierden dinero. No hay seriedad en los negocios. Reina la desconfianza. Deudas por doquier. Amenaza de quiebra, acusaciones de todas clases.

Crisis taurina. Y, por último, un grave error. Empresas privadas y aficionados actuando de buena fe —guiados por una pasión taurina, pero desconociendo los manejos internos—, quieren organizar Ferias.

Venezuela es el dorado de los toreros. Aspiran a ganar 20.000 dólares en una corrida. Llegan a pagárselo. Esos particulares hacen sus ofertas, aumentan el valor de la mercancía. No pueden, ni saben manejar, el negocio. Acentúan la crisis sin darse cuenta. Involuntariamente causan perjuicio a la Fiesta brava. Encarecen a los toreros, elevan el valor de las corridas. Se produce el explicable fenómeno —explicable por esas razones señaladas— de no poderse organizar aquí un espectáculo taurino con diestros de segunda categoría. Todos los carteles en Venezuela tienen que ser con tres figuras. Y se elevan los precios, se producen las pérdidas, se viola el Reglamento, se quieren disminuir los gastos para poder abonar los elevados emolumentos de los matadores. Son perjudicados los humildes. Se produce la crisis. Una crisis que denunciamos públicamente y a la cual hay que ponerle remedio. Recuerden esas líneas. Recuerdenla.

N. de la R.—Les pasan a ustedes cosas que, en cierto forma, ya se vienen produciendo en España. Del caso venezolano, y del propio, trataremos de informarnos en breve.

TOROS EN MEJICO

MEJICO 8 (Efe).—Tercera novillada de la temporada en la plaza Méjico Reses de Campo Alegre, bien presentadas y bravas.

Juan Angulano, que se mostró voluntarioso y valiente, banderilleó al cuarto y efectuó un trasteo variado; media estocada. Ovación. Tras cobiar el primero hubo silencio.

Fernando Sepúlveda estuvo valiente con el capote en el segundo de la tarde. Con la muleta realizó una faena variada. Al instrumentar un redondo fue cogido. Entró a matar y dejó una estocada caída. Vuelta al ruedo. Ingresó en la enfermería, donde le fue apreciada una cornada de la que tardará en curar dos semanas. Angulano despachó sin pena ni gloria el otro novillo que correspondía a Sepúlveda.

Humberto de la Peña, que hacía su presentación, demostró que le queda mucho camino por andar. Un aviso en el tercero y silencio en el sexto.

LEON. 8 (Efe).—Novillos de Montecillos, cinco de los cuales cumplieron. El tercero resultó superior.

Roberto Segovia «Sepulturero» cumplió en sus dos enemigos.

Ernesto Sanroman «Querétaro» fue ovacionado en su lote.

Antonio Villanueva cortó una oreja en el tercero y saltó del paso en el sexto.

FRANCIA

DOS OREJAS A CORDOBES Y UNA A DIEGO PUERTA

TOULOUSE (Francia), 9.—Con tiempo fresco y gran asistencia de público se celebró una corrida en la plaza de esta ciudad, lidiándose toros de Jiménez, bien presentados, pero desiguales para la lidia. Un séptimo toro de Pinto Barreiro resultó bravo.

Manuel Benitez «Cordobés» cortó dos orejas en el primero, después de despacharle de una estocada y dos intentos de descabello. En el otro, un toro quedado, fue aplaudido.

Diego Puerta, división de opiniones en su primero, por ponerse pesado con el estoque. En su segundo enemigo tuvo que ser apuntillado después de haber quedado totalmente inválido en el tercio de varas.

Salió un bravo toro de Pinto Barreiro, al que Diego Puerta realizó una artística y valiente faena, premiada con una oreja.

Manuel Calvo «Pireo», bronca en su primero y división de opiniones en el tercero. (Efe.)

AGOTADOS LOS TROFEOS

LUNEL, 8.—Novillos de Yonnet, que dieron buen juego. A los lidiados en segundo y tercer lugares se les dio la vuelta al ruedo.

Gregorio Lalanda, una oreja en el primero; fue herido por el tercero y se le apreció un puntazo; en el quinto cortó las dos orejas.

Fernando Tortosa, dos orejas, dos orejas y dos orejas y rabo. Mató al tercero de la tarde mientras Lalanda estaba en la enfermería.

LA CORRIDA COMO OBRA DE ARTE

AFICION JUVENIL EN FRANCIA

Según noticias de los periódicos, se ha celebrado en la juventud francesa comprendida entre los diecisiete y los veinticuatro años una encuesta sobre las corridas de toros.

Por abrumadora mayoría, representantes de dicha indagación han dado como resultado que los jóvenes franceses creen que la corrida responde a un criterio artístico: es una obra de arte.

La cosa no tendría mayor importancia si la encuesta se hubiera hecho entre los jóvenes del Sur, ya que en las ciudades de la frontera y las zonas clásicas del Midi hay extraordinarios aficionados. Lo significativo es que también los jóvenes del Norte de Francia se han mostrado en el mismo sentido—aunque no con la unanimidad sureña—y postulan la necesidad de que se haga una mayor difusión del arte taurino por el Norte de Francia.

Noticia simpáticamente alentadora para las Peñas universitarias de España. En cuestiones de juventud y afición a los toros tampoco parece que sea obstáculo de mucha monta eso de los Pirineos.



REJON DE MUERTE.—Alvaro Domecq dispuesto a colocar un rejón de muerte, esa suerte que, según dice, resulta en él «poco hábil». ¿Es así o es que, ciertamente, el caballero rejoneador disfruta más ejecutando la última suerte pie a tierra?

TODO EN EL REJONEO ES DIFÍCIL LOS CABALLOS A ELLO DESTINADOS NO TIENEN PRECIO «Toreo exclusivamente por afición», dice Alvaro Domecq

Ya ha llovido desde aquel festival benéfico celebrado en Jerez de la Frontera un 13 de junio de 1952. Tenía entonces don Alvaro Domecq Romero doce años casi recién cumplidos. Porque el caballero rejoneador nació en ese mismo Jerez el 8 de abril de 1940. Allí, decimos, empezó su carrera del toreo a caballo. Fue en un festival benéfico. Luego, otro festival más, éste en Tarifa. Parece ser que los toreros de a pie eran los dos Antonios y Rafael Ortega. Comienzan los éxitos para don Alvaro, porque le cortó a su novillo las dos orejas y el rabo, aunque, en realidad, su verdadera «alternativa» podemos decir que se celebró en una corrida en el Puerto, allá en 1959, en cuyo cartel figuraban Luis Miguel, Diego Puerta y Camino. A caballo, dos hombres: Alvaro Domecq padre y Alvarito Domecq.

—Pero mi padre sólo puso un par de banderillas. Me dio así lo que pudiéramos llamar la «alternativa». A partir de entonces, todo seguido...

—Pero se ha dicho por ahí que su padre se negó en principio a que usted fuera rejoneador...

—No fue eso, exactamente. Mi padre no ignoraba el riesgo que el rejoneo lleva consigo y, lógicamente, me lo advirtió con machaconería. Pero cuando vio que había vocación—heredada, precisamente, de él—no dijo nada. Además, yo creo que mi padre lo que más temía eran mis posibles fracasos. En fin, ¡es mi padre, y ya sabe...!

—¿Cuántos caballos tiene en la actualidad, don Alvaro?

—Nueve o diez dispuestos para el rejoneo. En el campo muchos; unos pueden valer para la plaza, y otros, no.

—¿Cuál de esos nueve o diez caballos es el que más vale en pesetas?

—Esta clase de caballos no tienen precio. Valen lo que el propietario diga. Mire usted; tengo ejemplares que no vendería a ningún precio. ¡Ya ve si valen pesetas! Aparte de servir muy bien para el rejoneo, en esto de los caballos juega mucho el afecto que se les profesa. Se quiere a los animales tanto como a un íntimo familiar.

—¿Qué tarda un caballo en «estar a punto» para el rejoneo en público?

—Depende mucho de la raza del ejemplar y, sobre todo, de las horas que el domador le dedique diariamente. Hasta

que la doma es perfecta pasan de dos años y medio a tres. Luego, ya sabe, unos van mejor que otros al toro. Y en el segundo caso, hay que ir acostumbrándolos con paciencia, poco a poco, toreando mucho.

—¿Usted monta a diario?

—Sí; claro. En invierno, sobre todo. En verano, no tanto, debido a los continuos desplazamientos de la cuadra para participar en las Ferias españolas. Pero los caballos que quedan son continuamente montados en la finca.

Don Alvaro Domecq—él lo comenta—siente gran afecto por toda la cuadra. Pero dicen que de forma singular por dos de sus ejemplares: «Triunfo» y «Universo». Se lo decimos, y comenta:

—«Triunfo» es el caballo con el que espero al toro. Es un gran «tío», y la pena es que muchas de las cosas magníficas que hace no las sabe ver el público. Yo creo que es el mejor que tengo. «Universo» es muy bueno también; tiene mucha clase; es el que más derecho va al toro. Pero a todos mis caallos los quiero mucho, conste. Sucede con esto igual que con los hijos: unos son más inteligentes; otros, menos; pero a todos se quiere igual. Es lógico.

—Usted no tiene hijos todavía (hace dos años que contrajo matrimonio); pero si Dios le diera un varón, ¿le gustaría que fuera el tercer rejoneador de la casa?

—A eso le contestaré en su justo momento. Si el niño llega, allá cuando tenga once o doce años cumplidos, que es cuando, en realidad, comienzan a desperdarse las vocaciones.

—¿Rejonea por afición o por dinero?

—Exclusivamente por lo primero.

—¿Qué es lo más difícil en el rejoneo?

—Todo; absolutamente, todo: Ir de frente, torear al bicho, no sólo clavarle los rejones; mandarle y templarle...

—¿Todo!

—Dicen por ahí que se deja vivos los toros para matarlos a pie. ¿Es cierto?

—No; lo que sucede es que soy «poco hábil» para realizar esta suerte de matar desde el caballo. Así, pues, dejo al astado «como puedo» y luego le hago «cosas» a pie. Creo, además, que esto gusta al público, que es a quien intento servir lo mejor posible.

Punto.



PLAZA DE TOROS DE TALAVERA DE LA REINA EMPRESA A. GONZALEZ VERA TRADICIONAL Y FAMOSA FERIA DE MAYO DOS GRANDES CORRIDAS DE TOROS DE ABONO

DOMINGO, 15

Seis magníficos toros de D. Fermín Bohórquez

LITRI
DIEGO PUERTA
PACO PALLARES

LUNES, 16

Seis bravos toros de D. Alvaro Domecq

ANTOÑETE
PACO CAMINO
EL CORDOBES

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS SEIS DE LA TARDE
VENTA DE LOCALIDADES EN MADRID:
LAS PANDERETAS, JARDINES, 25
GRAN SERVICIO DE AUTOCARES DE LA EMPRESA



A GUSTO.—Vean ahí al jerezano toreando pie a tierra, a gusto, esto es. «Me gusta hacerles «cosas» a mis enemigos sobre la arena, después de realizar como Dios manda la lidia a caballo. Creo que esto le gusta al público», ha dicho don Alvaro. (Fotos JOSE VALLS.)



**LO QUE VA DE AYER
A HOY.**—Frente a la cabeza
de "Bordador", el toro que
inauguró la plaza, este
otro novillito de Carlos Núñez,
lidiado como TORO
en la plaza del Puerto.

TOROS EN EL PUERTO

PACO CAMINO LE DEVUELVE LA RAZON A JOSELITO

PUERTO DE SANTA MARIA, 7. (De nuestro enviado especial.)—La nueva plaza del Puerto se inauguró el 5 de junio de 1880. Falta un mes escaso para que hagan ochenta y seis años desde aquel paseillo con Gordito el de Sevilla y Lagartijo el de Córdoba, hasta éste de hoy, encabezado por otro sevillano y rematado con un cordobés, llevando en medio al serio Santiago Martín, paisano de aquel otro charro, Julián Casas «Salamanquino», que bien pudo alternar en un cartel de lujo con los dos toreros ilustres que abrieron una de las brillantes etapas toreras de esa singular plaza.

En estos ochenta y tantos años han debido pasar cosas muy importantes en el Puerto para que en nombradía siga pesando en el recuerdo con la misma fuerza de Ronda y de Sevilla. Y, sobre todo, para que un día dijera Joselito: «El que no ha visto toros en el Puerto no sabe lo que es un día de toros...», como reza en una leyenda de azulejos de la puerta principal.

Pero si Joselito hubiera visto esta corrida de hoy se libraría muy bien de pronunciar semejante lisonja, si no quería que lo midiéramos por el mismo rasero de este público que sigue presumiendo de serio sin tener ya motivo.

¡Tarde de toros en el Puerto! ¡Qué pena de tarde casi perdida en este hermoso rincón donde según la leyenda se guardaban las esencias del canto y del toreo. Dos triunfadores de la Feria de Sevilla, un paisano de Lagartijo y seis toros (según los carteles) de una divisa de campanillas. ¡Hay, si Lagartijo y Joselito levantaran la cabeza!

En el antepalco presidencial he visto esta mañana la cabeza de «Bordador», que se corrió en la tarde inaugural. «Bordador» era colorao (melocotón con el paso de los años), ojo de perdiz, con cara de listo y dos pitones de una vez...

Esta tarde abrió plaza un animalito de Carlos Núñez, brocho, recortadito y añado. La gente dice ¡«Otro toro!»!. Sale corretón y aunque el caballo se cae dos veces (¿se le fue la mano al administrador de la morfina?), el novillito de los 440 kilos (al decir de la pizarra) llega a la muleta SIN HABER RECIBIDO UN SOLO PUYAZO. No le han partido la piel, no tiene una gota de sangre cuando van a clavarle las banderillas. El novillote llega pegajoso a la muleta. Camino le duda, como se le duda a una becerrita de tiente revoltosa que no te deja parar. El novillo escarba. Pinchazo, estocada y pitos... ¡Toros en el Puerto!... El segundo es chico, negro y también con cabeza «acaramelada». «¡Qué é una cabra!», gritan a mi espalda. «¡Qué no le deis tantos capazos, que va a cansar a novillote!». Viti está tranquilo y el novillo travieso. Toma tres puyacillos, saliendo suelto en dos, escarba y flojea. Viti lo cuida y lo lleva, pero la embestida es corta y sosa. Tranquilidad y eficacia en el torero. No hay motivo para más. Pero el público está sugestionado con «lo de Sevilla», y cuando la fierecilla muere de una estocada al encuentro, estalla el entusiasmo. «¡Oreja, oreja!» Viti debe darle una vergüenza tremenda verse ante semejante público y no sale del callejón. Viti tiene un alto sentido de la honradez profesional y no quiere ni dar la vuelta al ruedo. Pero lo obligan. En cambio, con el quinto se jugó la vida a palo seco, en la querencia de los chiqueros. El público no reparó el peligro tremendo de su enemigo ni la gallardía con que Viti supo aguantarlo, y al final de lo que tuvo tanto mérito sólo hay unas palmas tibias. ¡Toros en el Puerto! ¡Si Joselito levantara la cabeza se quedaría mudo de asombro...!

Debo estar confundido. Esto no puede ser una corrida en la importantísima plaza. Debe ser un «aperitivo» y la corrida empezará luego, porque si mal no recuerdo, aquí era costumbre soltar unos novillos para que el público tomara parte activa. Al menos, en un viejo cartel he leído: «Se correrán cuatro novillos de don Antonio García Otero, de Sevilla, y serán lidiados por todos los aficionados que gusten, para lo que se les facilitará caballo, banderillas y espada...».

Esto ocurría en 1841, y tal vez hoy Camino y Viti estén «abriendo boca» con estos novillos en vista que no bajan los aficionados. Miro el cartel para comprobarlo: «Seis toros de los Herederos de don Carlos Núñez», no se habla nada de novillos. Y, sin embargo, se han soltado dos novillitos, con el visto bueno de la autoridad competente y ante un ligerísimo malestar del público. ¡Toros en el Puerto!...

Después salieron cuatro animales más cuajados y con aceptables cabezas. Algo que si en verdad no eran toros de los de antes, podían «taparse» perfectamente en los tiempos que corremos. El tercero, astifino, tomó un puyazo y se partió el pitón derecho, llegando noble a la muleta. El cuarto, bizco, bragao y corretón de salida, anduvo distraído y mansón, coceando al salir del segundo puyazo y doliéndose en el picotazo siguiente. Cocea también la muleta y saca peligroso sentido, pero en la plaza hay un torero, y acaba sometiéndolo. El quinto, de tanto echar la cara arriba en varas hiere al caballo en el cuello. Cobardea también en la muleta y acaba defendiéndose en los chiqueros. Y el sexto, después de bramar en dos

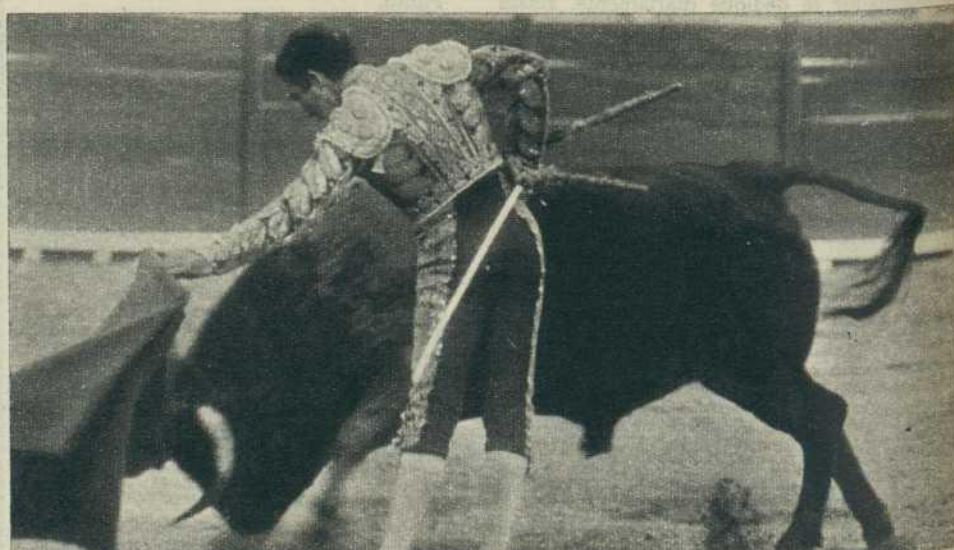


puyazos, llega al final noblote y sin peligro. Sospecho que «Bordador» y sus hermanos no deberían parecerse nada a esta corrida de «gran gala» celebrada ochenta y seis años después...

Resulta que hoy el torero de la gracia era Paco Camino y el «valiente» debería ser Cordobés. Pero la lección de valor auténtico estuvo a cargo de Camino, y como a Cordobés se le ocurrió hacer «sus gracias», hizo también las delicias de su público. Porque no vayamos a engañarnos, señores aficionados, de poco sirve que Cordobés esté ahora sin el valor, o eso parecido que antes tenía, y lo veamos naufragar como en Aranjuez. De poco sirve que no sepa, ni quiera, ni pueda matar, porque nació ya incapacitado para ejecutar esta suerte, de poco sirve tampoco que el capote en sus manos sea una manta manejada groseramente y que la muleta sea un trapo arrugado, tropezado constantemente y movido con rapidez y sin temple, sin gracia... De poco sirve que la presencia de este mozo en las plazas sea un constante atentado contra el arte de torear... De poco sirve todo esto si su clientela sigue en pie. Hay un enorme sector del público que goza viendo esta pantomima del toreo y cuando Cordobés se la ofrece, ellos, enloquecidos, le colman de orejas y rabos, como hoy. Como Benítez últimamente intentó torear seriamente, el fracaso lo acompañó. Está visto que la gente quiere verlo con sus vueltas violentas, con



SERIEDAD.—Viti luchó honradamente con sus dos enemigos inadecuados. Hubo ovación de respeto al pundonor.



CAMINO, VALIENTE.—La faena de la tarde fue del maestro de Camas, desusadamente valeroso, sacó una importante faena a un enemigo lleno de peligro.



LOS DE MAS RESPETO.—Vean las cabezas de los cuatro «toros» de más «respeto». Alguno hay con diferencias sobre otro. Pero, al fin...

sus trapazos, con sus pases «del saltamonte» y sus manotazos al pelo. Allá la gente. Hace bien Córdoba en complacer a su «clientela»...

Pero que tampoco se engañe la «clientela»: Córdoba estuvo sin ánimo. En sus dos enemigos ha dado el paso atrás, en los dos ha sacado los pases toreando «al pisotón» y enmendándose. En los dos le hemos visto el rostro (antes sereno y sonriente) congestionado por el miedo. En los molinetes de rodillas volvía la cara, como matando. Todo lo de hoy ha sido rápido, atropellado y vacilante, sin aquel ímpetu arrollador. Pero «la clientela», el público partidario de las «gracias»... sigue con él, con menos calor, pero sigue.

Si Lagartijo y Joselito hubieran estado hoy en este ruedo rabiosamente amarillo, habrían arrojado sus monteras de maestros a los pies del maestro valiente de Camas, de este torero indolente que parece haber encontrado el norte del pundonor y se dio cuenta al fin del puesto que debe ocupar por respeto a sí mismo y al aficionado. El quite por chicuelinas de frente, ejecutado ante el novillito que abrió plaza fue un prodigio de valor sereno, porque el animal se frenó al llegar y él siguió allí quieto, pero no con la quietud «de poste» propia de los toreros tremendistas, sino con la seguridad y majesta propia del que sabe y puede. Después lo embarcó en la armonía de su incomparable chicuelina, ceñidísima, lenta y airosa. Así tres veces, con el mismo intermedio valeroso entre el cite y la ejecución. Después ya está dicho que hubo pitos abundantes para la mandanga caminera en la muleta.

Pero el cuarto tenía peligro, como lo tuvo el siguiente de Viti. Y allí fue donde Paco Camino les dio a los «clientes» de Córdoba una amplia y estremecedora lección de sentido común. Lección de sabiduría cuando fue sometiendo y dominando a un toro del que nadie esperaba nada. Lección de valor auténtico cuando hacía falta tanta hombría y «verdad» para estar allí, y supo estar. Y, finalmente, lección de dominio y de arte, cuando ante la incierta y peligrosa arrancada supo crear el pase templado y medido. Si esta faena la hubiera cuajado ante el borrego nuestro de cada día no tenía importancia, porque toreo de ley no hubo más que unos naturales citando de frente y adelantando la pierna; pero entendimos todos que lo más grande que puede hacer un torero era lo que estaba haciendo Paco Camino: sacar una gran faena de un toro peligroso, al que era necesario aguantar y dominar sin la menor vacilación. Así y todo llegó la voltereta, de la que salió ileso milagrosamente, y después vino el verdadero toreo al natural, adelantando la muleta, trayéndolo embarcado y adelantando la pierna contraria con hermosa entrega. Ya no era éste el Camino perfilero toreando con la ventaja de las líneas paralelas. Ya hay que rendirse a la evidencia de que hoy sí no se torea mejor que nunca, por lo menos, se ha toreado tan bien como nunca. La bella lección acaba con una estocada decidida en la suerte contraria. ¿Por qué esta ligereza de los toreros de hoy para no elegir los terrenos naturales? Cualquiera día saldrá otro «Islero» llevándose por delante a que se pone delante de la razón y luego llorará la afición y le pondrán leyenda negra a la ganadería, cuando la culpa fue y sigue siendo del torero.

Con el cuarto toro, la plaza del Puerto ha recobrado su grandeza. Pero, ¿qué hacen ustedes ahora, después de haber dado dos orejas y el rabo por unas cuantas espaldas moviendo el mechón? ¿Qué habría que darle a Camino, con la valoración que ustedes acaban de establecer para Córdoba? Y aunque soy tan enemigo de los premios largos, en esta ocasión lo correcto habría sido traer del desolladero todos los rabos y las patas de los toros para distinguir en despojos la diferencia que había entre lo que habíamos visto y lo que acabábamos de ver. ¡Habíamos visto TOREAR a Paco Camino en el Puerto de Santa María! Joselito tenía razón y Camino se la ha devuelto...

EL PASODOBLE DEL «NIÑO DEL MATADERO»

PUERTO DE SANTA MARIA, 8. (De nuestro enviado especial.)—Feria de Primavera en el Puerto. Sol y agua. El mar aparece por cualquier parte. Y el cielo, azul, y el pescadito, frito. Misa mayor en la iglesia prioral, con traza y como de catedral y un retablo de plata que quisieron llevarse los franceses. Feria de sabor y color, con Cádiz enfrente y la bahía por medio, con Chiclana al lado y Puerto Real. Lo de los toros es igual en todas partes. Las mismas intrigas. Varía nada más el ropaje de la faena. Los toreros apenas tienen tiempo de enterarse de la geografía que están pisando. Los toreros deberían dar los pases con acento distinto en cada lugar, porque no saben igual las verónicas en todos los sitios, y por tanto no deben ejecutarse con la misma intención. Por eso esta noche, cuando salía de ver unos carteles viejos en el Club Taurino me encontré a Palomo Linares perdido en el bullicio de la Feria, buscando un taxi para volver al hotel. Mientras lo llevaba en el cochecito que me ha prestado Alfonso Lacave para andar por estas



EL TIRON.—Al Puerto volvió Córdoba con su toreo peculiar. El público se le entregó, pero sus faenas, llenas de vacilaciones y buscando constantemente la ventaja. (Fotos JUMAN.)

tierras, comprendí que el muchacho había oído hablar del pasodoble del Niño del Matadero. Y salió dispuesto a que se lo tocaran al final de la faena. Como salió Pedrín Benjumea. Toreó con aplomo y decisión de matador de toros. Me gusta que los toreros sepan la tierra que pisan.

¡HACE FALTA UN PRESIDENTE!

Ayer, oyendo los sensatos comentarios de algunos aficionados vecinos, expresé la extrañeza de escuchar frases atinadas en una plaza de toros, ¡porque hay que que ver las cosas que estamos acostumbrados a oír! Hoy me han caído al lado dos miembros del Club Taurino, que siguieron la lidia con certeros comentarios. ¿Cómo se explican ustedes —les pregunté— que en esta plaza le hayan dado ayer cuatro orejas y dos rabos a dos faenas sin mérito?

—Porque desde que se fue a Cádiz don Antonio González la plaza va perdiendo categoría —me contestaron—. Aquél era un presidente dándose a valer y sabiendo un rato de toros. Aquél no daba una oreja más que cuando se la merecían. ¡Pero este de ahora...!

En la respetable plaza de toros del Puerto está haciendo falta un presidente digno de su categoría. Se ha visto hoy claramente ante un hecho la mar de pintoresco: Estaba anunciada una novillada de Gallardo y se ha lidiado, sin motivo que justifique la sustitución, una de Sorando.

La novillada de Gallardo se cayó del cartel sin el menor amparo legal. ¡Claro que en otros tiempos iban a echar fuera a un ganadero después de tener el ganado anunciado y en los corrales! Pero esta mañana salieron para Sevilla los novillos de Gallardo, quedando en entredicho el prestigio de la plaza, de quien tiene y el de quienes tienen el deber de hacer cumplir el Reglamento ese que dicen por ahí.



SIN PICAR.—Caso insólito. El que abrió plaza llegó a la muleta sin recibir un solo puyazo. Tal era su pequeñez. ¡Novillada sin caballos en el Puerto!

LOS NOVILLOS Y LOS TOREROS

La novillada «fantasma» de Sorando ha sido excelente para los toreros y bastante mala para el ganadero. Todos fueron al caballo con poca clase, se dolieron, metieron la cabeza cencerreando para salir sueltos o rebrincando. Al sexto, con salida de manso declarado, sólo consiguieron darle un picotazo, del que salió coceando. Le colocaron banderillas negras y después resultó excelente para la muleta, como casi todos sus hermanos. Novillos «comerciales», como decimos ahora.

Pedrín Benjumea, al que vi hace poco sin clase, sin maneras, con un afán espectacular de imitar a su paisano Benítez, toreó hoy perfectamente en serio, centrado y dominador. Se dio cuenta de que estaba toreando en el Puerto. Sus dos faenas tuvieron racios trazos y buen pulso, sobre todo al cuarto le dio las tablas con mucha cabeza y mayor aguante. Las dos faenas las echó a perder con la espada. Pero, contra lo que pensaba de él, hoy lo he visto hecho un matador de toros, en el sentido que ahora le damos a la palabra.

Las dos faenas de Sebastián Palomo Linares han tenido el sello de la obra cuajada, con alto sentido estético. Sigue Palomo en la misma línea que lo vi en Mora de Toledo. Ha cortado cuatro orejas y un rabo. Ha dejado carta de gran torero. En la vuelta al ruedo del quinto, el público ha pedido música con entusiasmo y ha sonado el pasodoble del Niño del Matadero, que sólo se pide al final de las faenas extraordinarias. Ayer, en la excelente lección de Camino, no se oyó esta música. ¿Ha toreado mejor Palomito? Sí y no. Para mí, sigue teniendo más mérito la faena de Camino, por las dificultades que tenía el toro... Pero torear, lo que se dice torear adelantando la muleta y la pierna todas las veces y trayéndolo templadísimo... eso lo ha hecho mejor Palomo. Dos faenas de calidad y cantidad. Con el quinto echó las rodillas al suelo y salió toreándolo hasta los medios, como si estuviera de pie. Atención, señores usufructuarios de los puestos privilegiados, atención a este Palomo, que os va a dar mucha guerra.

El tercer espada era Rafael Poyato. Puso voluntad y reveló muy poco oficio. Esto de torear bien es cosa de mucho tiempo. Pero no debió el joven Poyato descalzarse para banderillar y encima ejecutar la suerte tan desairadamente, ni debió al final de un pase de pecho darle aquella estocada al dulce novillo que quería hacerle rico. A los toros no se les pega más que con la muleta y con el corazón. Maltratar al enemigo no es de valientes, y cuando embiste tan bien como ese tercero, pegarle con una espada de mentira es un pecado de ingratitud. A esos novillos tan suaves hay que torearlos superiormente y después darles un beso en la frente. Si algún día eres torero, Rafael Poyatos, ya verás lo agradecido que quedas cuando te encuentres a gusto con un toro noble. Ahora es pronto para que lo entiendas.

Terminó la Feria de Primavera en el Puerto. Ahora que le estaba cogiendo el sabor y dándole la razón a Joselito.

ALFONSO NAVALON

CARRUSEL TORERO

LA AMARGURA DEL PRINCIPIO Y LA SATISFACCION DE PODER LLEGAR A SER TORERO

REVISTA DE LOS QUE COMIENZAN EN TRES ESCALAFONES DISTINTOS
LO TRAGICO DE UN REJONEADOR:
LA MUERTE DE UNA JACA

TRINIDAD HERNANDEZ "MURCIANO":

"HICE EL RUEDO DE TARRAGONA PARA PODER TOREAR EN LA PLAZA"

Cuando se empieza a torear hay que hacer de todo. Pasar amarguras y sinsabores varios. Tal es el caso de cuantos comienzan, excepción hecha de muy pocos. Dice esto —y es verdad— uno de esos noveles, Trinidad Hernández «Murciano», que vive en Barcelona, en la Rambla de las Flores, asomado a los puestecillos que le evocan con su fragancia la ajardinada tierra murciana donde el nació.

—¿Dónde empezaste a dar capotazos, muchacho?

—En Linares; con Paco Moreno.

—¿Se gana algo al principio?

—¡Qué va! Se pierde siempre... A veces, los novillos ros que empiezan, y en algunas plazas, tienen que pagar hasta siete mil pesetas o más por figurar en el cartel. Y lo digo porque yo mismo las he pagado. Dicen que es para sufragar la bravura del toro...

El chaval ya ha debutado en Cataluña. Y de forma original. Lo cuenta el torerillo:

—He actuado en una plaza de categoría; en Tarragona. El ruedo tenía unos hoyos y su propietario, don Jose Moya, que es un hombre muy cuidadoso de su plaza, se dispuso a ordenar que se hiciera un ruedo nuevo. Parece que es muy fácil arrancar un ruedo y volverlo a hacer; pero la cosa tiene sus dificultades, porque es preciso montarlo de tal forma que filtre el agua y no se formen charcos. Sólo le digo a usted una cosa: fracasaron en hacerlo los técnicos. Yo estaba allí, y, como me quemaba por dentro para poder torear le dije a don José Moya: «Yo me atrevo a hacerle ese ruedo. En cambio le pido que me deje vestirme de luces en su plaza de toros». «Trato hecho, muchacho», me dijo. Yo le hice el ruedo y él cumplió su palabra.

—¿Tuviste éxito?

—No pude cortar las orejas como pensaba, porque al poner un par de banderillas me tiró el bicho por el aire y me rompió tres costillas. Así que tuve que matar los dos toros sufriendo lo mío. Pero di la vuelta al ruedo en cada toro.

—¿Sigues entrenándote ahora?

—Claro. Yo soy oficial de albañil; profesión que no me da miedo ni vergüenza. Así que, trabajando, suelo reunir algún dinero y luego puedo ir con cierto desahogo económico a las tientas. No me gusta ser un «gorrón». En Salamanca, cuando se trata de alternar, con toda modestia, alterno como el primero.

—¿Qué te gustaría hacer ahora mismo como novillero?

—Torear en Barcelona; aunque tuviera que levantar la drillo a ladrillo una nueva plaza de toros. ¡Es tanta la afición que tengo!...

ALMENDRO:

"AHORA MISMO NO ME CAMBIO NI POR QUIEN INVENTO EL TOREO"

Va el muchacho por el buen camino. Fernando Sampedro «Almendro» lleva toreadas diez corridas de novillos y ha cortado ocho orejas. Esta, pues, en el camino de los éxitos. «Parece ser que lo verdaderamente malo ya ha pasado» —dirá con una sonrisa en la boca...

—Eres familia de Enrique Ortega «Almendro», primo y banderillero que fue de Joselito el Gallo?

—No, señor... Soy hijo de «El Almendro», que iba de mozo de estoqueos con Paco Perlacia. En mi familia sólo hubo un picador, mi abuelo... Yo soy el primer torero.

—Eres muy joven...

—Diecinueve años.

—Contento de la marcha de la temporada?

—Sí; he tenido éxito en Valencia, Barcelona, Málaga, Alicante, Huelva y Murcia. En todas estas plazas ha vuelto a firmar contratos mi apoderado.

—Todos los toreros de Camas tenéis mucho arte, ¿cómo se explica esto?

—La tierra. Lo debe dar la tierra...

—¿Por quién te inclinas: por Paco Camino o Curro Romero?

—Los dos son buenos, extraordinarios.

—¿Te gusta «Paquirri»?

—Está muy hecho. Es un buen novillero.

—¿Te cambiarías por él?

—Ahora mismo yo no me cambiaría ni por el que inventó el toreo.

Y se quedó tan tranquilo.

JOSE FUENTES:

"MI ILUSION ES ESTA: VIVIR EN EL CAMPO, TENER UNA FINCA, SER GANADERO Y FIGURA DEL TOREO"

Veintidós años al colete tiene el diestro de Jaén. De ellos, cuatro en los ruedos. Pasó la paralela de los sinsabores iniciales, triunfó en la novillería y el domingo de Resurrección de 1965 recibió la alternativa de manos de Antonio Ordóñez. Este año cosechó grandes éxitos en América. Hablamos de ello.

—Allí, en América, sienten más el toreo. Si un torero, en el primer toro, por ejemplo, no está bien y luego hace un buen quite en el de un compañero, el público



LA OREJA.—La mano femenina ha cogido el trofeo que desde el ruedo le envía —por vía aérea— el matador. La mano femenina, adornada por una joya de precio, coge el tibio despojo y duda un momento porque no sabe qué hacer con él; por fin, decide envolverlo en el programa de la corrida. ¿Para arrojarlo con disimulo? ¿Para hacerlo conservar en una cajita sutilmente perfumada con alcanfor y formol? ¿Para mandarla al taxidermista? Es una curiosidad, pero ¿dónde irán a parar esas orejas volanderas que saltan de la arena al tendido todas las tardes de corrida con éxitos? (Foto MONTES.)



MADRUGO EL TURISMO.—Los turistas que están dejándose caer por Madrid, a la expectativa de San Isidro, aprovechan la actividad torera por los alrededores de la plaza de las Ventas para visitar anticipadamente los tendidos y hacer boca. He aquí el toro en la plaza, enmarcado por dos bellas cabezas extranjeras que el fotógrafo retrató atraído por el color y la disposición del bien cuidado cabello. Algo así como si la Fiesta de toros se hiciese rubia y se perfumase con lavanda en lugar de los clásicos claveles sobre pelo negro. Símbolo de los actuales tiempos del toreo. (Foto MONTES.)

se olvida. No se acuerda ya del primero. La Fiesta, en Méjico concretamente, tiene fuerza en la capital, y en Monterrey. Por el resto de los Estados, bastante menos.

José Fuentes, el torero de Pipó, es delgado, de gesto duro y seco. Su toreo es clásico.

—¿Quénes han sido tus maestros?

—No los he tenido. Mi estilo es propio.

—¿Qué te gustaría ver hecho realidad?

—Muchas cosas. Vivir en el campo, tener una finca, ser ganadero y, sobre todo, llegar a ser la máxima figura del toreo.

—¿Tienes novia?

—Sí. Se llama Carolina y es de Madrid. Pero todavía no voy a contraer matrimonio. Hay que esperar un poco...

—¿Cuál ha sido tu torero?

—Manolete. Por lo que he oído de él, creo que todavía debía de tener más fama.

—¿Y de los actuales?

—Antonio Ordóñez y Paco Camino.

—¿Qué le hace falta ahora mismo a la Fiesta?

—Tres o cuatro toreros auténticos.

—¿Qué momento es el de más miedo para ti?

—Cuando estoy en la puerta del arrastre. A la hora de hacer el paseillo. Luego, al salir el toro, se olvida todo.

Echó el torero la cabeza hacia atrás y se quedó pensando...

RAFAEL PERALTA:

"LA MUERTE DE UN CABALLO SE SIENTE IGUAL QUE LA DE UN FAMILIAR INTIMO"

Hermano gemelo del toreo de a pie es el toreo a caballo. Pero se llega a él de distintas formas. Pero también se sufre a veces. Sobre todo cuando las cornadas acaban con la vida de un caballo o jaca. Este es el caso de Rafael Peralta. Hace poco tiempo se le murió

un caballo. Fue empujado por un toro de Barcial en la plaza de toros de la Maestranza, cuando se inauguraba la temporada en el coso sevillano. Rafael, el menor de los Peralta, está triste. Y todavía hay luto en Puebla del Río. «Tamburel» se llamaba el caballo...

—Tenía nueve años y llevaba actuando en plaza cuatro temporadas. Era mi mejor ejemplar. Era el caballo que iba a pintar Dalí en un mural de su casa de Figueras.

—¿Había sufrido algún ejemplar de tu cuadra otras cogidas?

—Esta ha sido la primera. Ha habido otros caballos muertos, como una vez que viajaban en barco hacia América, que se murieron de repente y sin saber las causas, tres caballos de los cinco que llevaba. Otros murieron de tétano o de insuficiencia cardíaca. Sólo «Tamburel» murió de una cornada.

—¿Cuáles eran sus virtudes?

—La velocidad, la agilidad, la valentía. Daba que- bros al toro en la misma cara.

—¿Qué siente Rafael cuando se pierde un caballo como «Tamburel»?

—Lo que sentiría por la muerte de un familiar muy querido. Se llega uno a encariñar de tal manera que los caballos forman parte de la familia humana, son como un miembro más de la casa. Son muchas horas las que se pasan junto a los caballos, entrenándolos, mimándolos y hasta enfadándose con ellos.

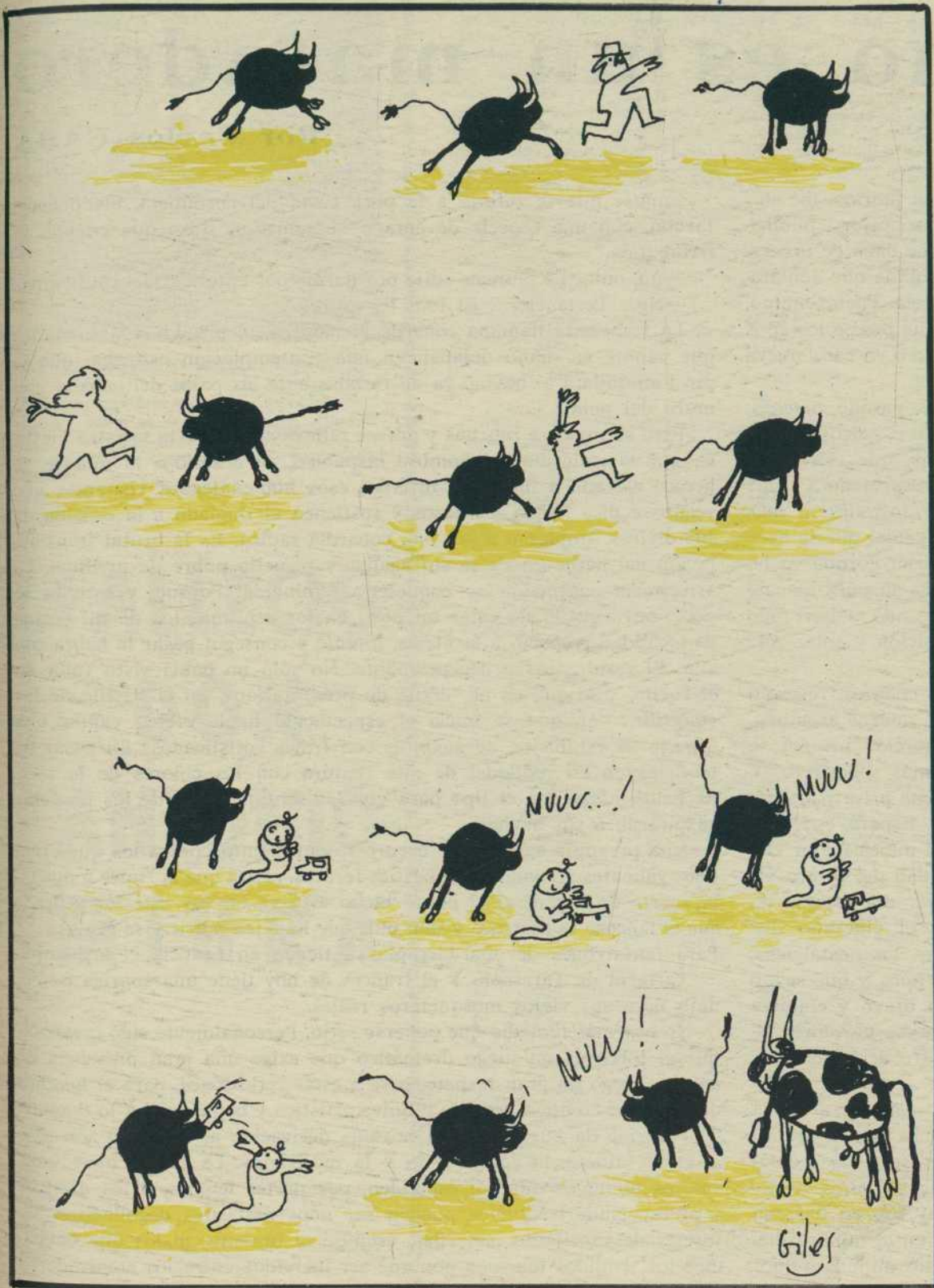
—¿Has buscado sustituto?

—Es difícil sustituir un caballo de la casta y clase de «Tamburel». Pero no hay más remedio que hacerlo, porque cuando se va a la plaza se necesitan.

—Actualmente la lista de reponeadores es extensa. ¿Interesa que exista gran competencia?

—Sí. Significa que el público está interesado en el rejoneo. Este es un aliciente tan único y auténtico como la mismísima Fiesta nacional.

Suerte en el futuro, caballero.



ENTRE PINCHAZO Y PINCHAZO.—El tema del momento es que Cordobés no sabe matar, y él mismo lo ha dicho. Rápidamente el coro ha alabado tanta sinceridad.

Yo he dicho muchas veces ya que no sólo no sabe matar, sino que tampoco sabe lancear, banderillar y muletear. En una palabra: torear. Pero parece ser que el gran coro no se ha dado cuenta de ello hasta que el torero lo ha afirmado. Mientras tanto, entre pinchazo y pinchazo el gran fenómeno de Córdoba ha coleccionado: Varios cortijos, casas, hoteles y unos trescientos millones de pesetas.

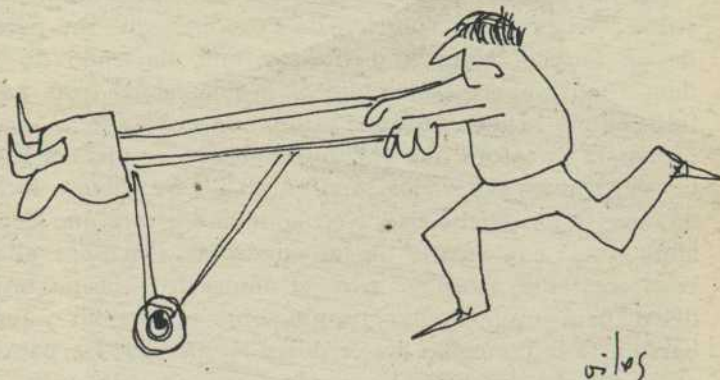
El forofoto dice: «¡Qué hubiera hecho si matase bien!»

Y yo le digo: ¡Que tendría usted aún menos dinero en el bolsillo!

POLITICA TAURINA.—La TV, sin querer, descubre muchas cosas del toreo. Una, que un torero en activo se ata la lengua más que un director general. Don Antonio Bienvenida, ya a punto de retirada, en una rueda de Prensa reciente fue el ejemplo palpable de que la política taurina goza de una gran tradición diplomática.

En estas ruedas de Prensa, de vez en cuando se pone en aprietos a un Ministro, a un director general o a un presidente de una gran Compañía.

Pero el toreo, al parecer, es algo más esotérico. ¿Será que el número de corridas para un torero depende del número de palabras que diga?



COMPETENCIA.—Los pamplonicos no tendrán encierro un día de la Feria, el 14. La razón es que los toros son los de la corrida-concurso y como no se conocen entre ellos, se pueden liar a discutir con la posibilidad de que alguno salga mal parado. Para evitar esto se les tendrá en lugares separados. Y es que en esto de la Fiesta Nacional los que aún conservan un poco de espíritu competitivo son los pobres y sufridos animalitos. Porque los toreros no tienen miedo de juntarse en un burriadero, ni de vestirse en el mismo hotel, ni de tener el mismo exclusivista. Sólo en un momento están en desacuerdo: A la hora de dividirse la taquilla.

El ruedo no es un matadero

Por Carlos CABA

La iniciación, ya casi protocolaria, de la temporada taurina, me sorprendió en tierras de Levante. Y con la trepidante sonoridad publicitaria con que se lanzan los buenos carteles de toros, me daba de bruces, cualquiera que fuera el ángulo de movimiento o la esquina que doblara, con la corrida del Domingo de Resurrección en Murcia. Paco Camino, Cordobés y Caracol pegaban tirones de esta afición, que pese a los años y las decepciones rebrota y forma cogollo de entusiasmo en cada nueva temporada, tras la rumia racionalista de la invernada.

Porque yo no sé si esto ocurre a cuantos hemos pasado muchas, muchísimas horas de la vida en tendidos, callejones o palcos de los ruedos. El propósito surge tras las fiestas del Pilar, que cierran el ciclo torero. "El año que viene me corto la coleta espectadora —me digo muy resueltamente—. No aguanto más corridas-tostones ni más corridas—"ye-yés". Y en cuanto me hablen de un tipo genial que le hace "cosas" a los toros, tomo el tren en dirección contraria. Porque yo no quiero ver hacer "cosas", sino ver lidiar. De la misma manera que no me interesa ver cómo un compositor compone, colgando o borrando corcheas sobre el papel pautado, sino oír la composición y solazarme espiritualmente con ella."

Este año, como el anterior y como hace ya unos cuantos, resurgió la idea de huída de los tendidos. Y me afiancé sobre nuevos argumentos; las corridas de toros se desenvuelven en proporción inversa; a más precio de la localidad corresponde un festejo más soporífero. Y el público, la masa que va a ver a Fulano o Zutano tiene prisa y acelera con su intervención vocinglera los tercios de la lidia. Espera, eso; que Fulano o Zutano "pegue" los ochenta pases al toro. Y nunca mejor empleado el verbo "pegar" como un abuso de superioridad del torero sobre el torete desvencijado ¿Y los que no vamos a ver esa especie de disciplina de los viejos dómínes ensañándose con el chiquillo distraído e ingenuo...? Ah, nosotros no contamos. Somos los nostálgicos, los encallados en el toreo de hace treinta o cuarenta años y que seguimos teniendo la pretensión de que el toro sea toro bravo y embisia con la pujanza que caracteriza a esta bella bestia, que los picadores piquen y no destrocen, que haya un tercio de quites, otro de banderillas y otro de muleta... En fin, que pedimos gollerías.

Pues, señor, tras bien rumiadas estas reflexiones... me fui a ver la corrida de Murcia. Y, claro, no voy a comentarla; ya lo hizo la Prensa a su tiempo. Aparte de que a mí tampoco me va esa especie de contabilidad de los espectáculos de masas; tantas verónicas, tantos refilonazos, banderillas que quedaron en el morrillo o cayeron en barrena sobre la arena... O, en el otro cuadrante, un penalty en el minuto diecisiete, un córner en el veinticuatro, el gol en el quinto minuto y doce segundos de la primera parte... Lo que hoy exige del periodista taurino, o deportivo, hacer de cerebro electrónico y archivar datos que quitan todo perfume a lo que se está narrando.

Al margen de la estupenda tarde de Paco Camino, de las zancadas sobre baches de irresolución de Cordobés, que me pareció sin sitio, y de un Caracol completamente borrado, haciendo de peón en el andamio taurino, me concretaré al problema del toro. Las caídas de los lidiados esa tarde en Murcia están ya fuera de toda "flojera de remos", que es la metáfora que encubre algo que empieza a ruborizarnos ante los tan traídos y llevados turistas, en los que hemos localizado el maná de nuestro paso del ecuador económico. Un toro que se cae y se levanta, aunque sea con auxilio de las cuadrillas agarradas al rabo, es ya escena corriente. Pero no lo es el animalito —bestia brava en la jerga del planeta— que rueda, girando sobre el costillar y termina por tumbarse a lo largo, como los cerdos y los perros; las patas juntas de dos en dos y de almohada la cepa del cuerno y la oreja sobre la arena. El lector puede recordarlo por una muy oportuna fotografía que publicó EL RUEDO.

A la indignación se impuso el rubor. A mi costado oí una imprecación francesa:

—Lâche...!

Supuse que se refería a la poca casta del cornúpeta, blandengue, tardón, con una especie de enfado de semental suizo que cuando se irrita topa.

—Ah, oui... Le taureau—dije por darme por enterado del calificativo.

—No... Le lancier... Et tous les autres...

La francesita llamaba cobarde al lancero, al picador y a todos los que capote en mano dejaban en una contemplación esfíngica, que la puya aniquilara al bovino ya de rodillas ante las patas del caballo y el muro del peto.

Esto se presta a muchas y graves reflexiones. En esta nuestra Fiesta, en que la gallardía del hombre hispánico, su desafío a la muerte, la hemos elevado a mito, los turistas, esos homenajeados visitantes que según se dice llenan los cosos y sostienen el tinglado a la espalda de sus divisas, empiezan a ver una cobardía sádica. Es la brutal transmutación del héroe en títere sin agallas y resuello pobre de ursulina. La arrogancia convertida en coquetería feminoide. Porque, y esto es lo peor, por aquello de calar un poco en los sentimientos de mi vecina de localidad respecto a la Fiesta, intenté y conseguí pegar la hebra con ella. El resultado fue decepcionante. No sólo no había visto valor en el ruedo, sino que en el "défilé de présentation", en el desfile de las cuadrillas con que se inicia el espectáculo había creído captar una especie de exhibición de guapitos con trajes sofisticados; un pasar de modelos en un redondel de alta costura con los colores de la seda haciendo juego con el tipo para que las sentimentales de los tendidos suspiraran a sus anchas.

Una pregunta cargada de oscuro resentimiento contra los que creía unos valientes domadores de bestias feroces. ¿Para qué la "mise á mort", la suerte de matar, si el pobre bicho está ya en sus estertores desde que el lancero lo destrozó y sólo pide que le dejen morir y se acuesta...? Para fanfarrones de guardarropía ya tienen en Francia el arquetipo:

Tartarín de Tarascón. Y el francés de hoy tiene una sonrisa de coquejo para sus viejos mosqueteros reales.

No hay más remedio que ponerse serio. Personalmente sigo creyendo que el toreo es un juego dramático que exige una gran presencia de ánimo. Tengo un gran respeto, pese a estas reflexiones, para el hombre que se pone frente al toro, lo esquiva artística y bellamente y lo domina.

Pero me da miedo de esta acusada derivación al ballet. O aún más allá: al sainete, la carcundería y la mojiganga. La Fiesta tiene unos valores humanos que corresponden, por partes iguales, a los diestros y al espectador. Ni ellos pueden ser unos matarifes degolladores de toretes desvencijados, sin edad, empuje ni bravura, ni los que ocupamos los tendidos tenemos por qué ser incluidos entre los admiradores del Marqués de Sade, gazadores de sangrientos sacrificios.

Nada del reloj parado en los tiempos de José y Juan. Pero tampoco la corrida-ficción por aquello de que vivimos la era espacial. O aceptar ésta en todas sus partes; toros dirigidos a distancia por ondas de radio y muerte a estoque atómico. Y aún no hacer ascos, también en este terreno de la Fiesta, el toro almohadillado de Houston como sumisión a la influencia americana. A la sucia y estremecedora escena del caballo destripado, en la época anterior al peto, sigue ahora el asesinato reglamentado del torete sin defensas físicas, ni casta ni empuje. Y los que lo presenciamos podemos ser tildados, como me apuntó la francesita de Murcia, como unos criminaloides vergonzantes incapaces de realizar personalmente el sangriento rito.

¿Quién tiene la culpa? No lo sé. Pero entre ganaderos, empresarios, toreros y sus acólitos respectivos anda el juego. La víctima es el torete destrozado en público por un hombre a caballo, armado y atrincherado tras el peto. Si sigue sin saltar a las plazas el toro con toda su fortaleza y casta brava, edad y trapío, el tan traído y llevado turista volverá a la espalda. El espectáculo de un pobre bichejo derrengado sometido a tortura no es plato de gusto para nadie. Y que a uno lo señalen como un aberrador gustador de escenas abracadabrantas, tampoco. ¡Cuidado con la gallina de los huevos de oro...!



DON ANTONIO MIURA.—Hijo de don Eduardo, que con su hermano José regentó la vacada desde el año 1917 hasta el de 1940, en que —al morir éste— dejó la ganadería a su hijo y actual poseedor del hierro.

FALLECIO DON ANTONIO MIURA

EN SEVILLA HA DEJADO DE EXISTIR DON ANTONIO MIURA HONTORIA, GANADERO DE LA FAMOSA DIVISA SEVILLANA, A LA EDAD DE OCHENTA Y UN AÑOS. CON TAN TRISTE MOTIVO TESTIMONIAMOS A SU HIJO DON EDUARDO MIURA, ACTUAL TITULAR DE LA GANADERIA, NUESTRO MAS SENTIDO PESAME

Curiosa paradoja la de que la ganadería más brava y famosa de España lleve el hierro de una ganadería mansa. Un hierro conocidísimo, que no alude para nada al apellido titular: las letras A y B, cruzadas en anagrama. Aluden a don Antonio Cariga, ganadero de mansos, de Carmona, que vendió un lote—manso también—a don Juan Miura, fundador de la ganadería más célebre de la Tauromaquia de todos los tiempos.

Curiosa coincidencia, por otra parte: don Juan Miura no era ganadero ni labrador, siquiera. Era industrial y de una rama con abolengo en Sevilla: la de los sombreros. El primer Miura ganadero era sombrerero. Y velando por el futuro de su primogénito, don Antonio, que llevaba en Carmona la dirección de un cortijo, en el que pastaba una punta de mansos, le propuso la adquisición de una ganadería. Don Antonio aceptó, con una condición: cambiar la cría de mansos por la de bravos. Y, efectivamente, vendieron los de Cariga y compraron definitivamente los de Gil Herrera, un total de 220 vacas, punto de partida de la divisa. O de la doble divisa, porque, como acaso sabe el lector, Miura tiene una divisa cuando lidia en Madrid y otra cuando lidia en cualquier otra plaza: verde y negra, en aquella; verde y grana, en las demás. Pronto se unieron al núcleo fundacional otras 200 vacas de Albareda y 165 becerros de esta misma procedencia. Pero de inmediato una selección rigurosa desechó gran parte del ganado comprado, que fue vendido a la Escuadra inglesa por mediación de un corredor gibraltareño. Todo esto ocurría en los años de 1842 a 1845. Y hasta 1949 no se presentan los miuras en Madrid.

UN ES LABON EN LA HISTORIA

Exhumados estos datos en homenaje a un caballero de los que en vida fue titular de la famosa ganadería, muerto muy recientemente en Sevilla: don Antonio Miura Hontoria. Un eslabón en la mantenida y firme ejecutoria de una manera de criar toros bravos, que empezaron con Juan Miura y su hijo don Antonio—que recibió como regalo en 1879 un toro de Veragua, del que obtuvo muy buenos productos, y otro de Pérez Laborda, obsequio de Lagartijo, que igualmente fecundó las vacas miureñas con felicísimo resultado—y siguieron sus descendientes de manera magistral. Fallecido don Antonio en 1893—prácticamente, él había sido el único fundador y director, aunque a la muerte de su padre la ganadería se inscribiese a nombre de su madre, doña Josefa Fernández—recibe la ganadería quien había de darle más nombre y personalidad: su hermano don Eduardo. Este obtiene su fisonomía definitiva y gloriosa hasta que muere en 1917 y la heredan sus dos hijos: don Antonio y don José Miura Hontoria, que la llevaron y administraron al alimón, tan perfectamente compenetrados, que cuando muere don José, don Antonio decide entregarla a su hijo don Eduardo—Eduardo II—, que la rige desde 1941, en que se lidian en la Feria abriñena de Sevilla por primera vez a su nombre los miuras.

Don Antonio Miura Hontoria, que acaba de morir, llevaba así veinticinco años de ganadero retirado. Pero en lo oficial. Particularmente, por imperativos de una afición que jamás decayó en él, seguía siendo el alma de la empresa, fiel a sus sabias directrices de ganadero, paralelas con las de labrador, como es clásico en Andalucía la Baja. Garrochista experto, tenía el secreto de todas las faenas ganaderas y en sus años mozos formó pareja con los mejores caballistas de la época. Anciano y vencido por la vida, todavía dirigía las tientas. Y su opinión era escuchada siempre con respeto.

De él fue la decisión de aceptar la gentil donación de un becerro del Conde de la Corte, a raíz de hacerse cargo con su hermano de la ganadería en 1917, con lo que se multiplicaba, según él, con razón, la sangre de Vista Hermosa, toda vez que en los comienzos de la vacada la misma fue aportada por unos sementales de Arias de Saavedra.

LA LEYENDA DE LA CASA

Compleja y larga concurrencia de sangre, pues; pero el producto tuvo desde el primer momento una personalidad tan acusada y distinta, que la leyenda, en busca de razones para explicársela, llegó a decir que don Eduardo I—«el de las patillas», como alguna vez hemos oído a don Eduardo II, al que en Sevilla llaman cariñosamente, a la altura de sus cincuenta años, Eduardito, para señalarlo—rociaba la hierba de sus cortijos con un líquido especial que daba fiereza a sus toros.

Fiereza indomable, trágica, gloriosa. Corona de dramas y de triunfos. «Jocinero», que mata a Pepete; «Chocero», a Llusio; «Perdigón» burla la muleta más valiente del siglo XIX y acaba con Espartero; «Receptor», el de la cornada mortal de Dominguín; «Agujeto», el de Posada; «Islero», que siega la vida extraordinaria de Manolite... Por otro lado, los toros que engendraron las faenas más temerarias de todas las épocas: «Zapatero», lidiado en Madrid por Machaquito, que le corta una oreja; «Capachito», ese toro inmenso que en una foto del «Sport» sevillano resume toda la gloria de Bombita, que se adorna con él; «Lentejo» y «Rabicano», los toros que hicieron posible la tarde histórica de Juan Belmonte el 21 de abril de 1914; «Galleguito» y «Cisqueros», a los que Joselito hizo proezas, en desquite «gallista» al año siguiente; «Recoveco», que proporcionó a Vicente Pastor su primera oreja en Sevilla; el de Manolite en la Feria de abril del año 1940; el de Pepe Luis en la de 1941...

Sol y sombra. Oro y negro. Y un hilo denso de anécdotas, un capítulo estremecido, que reclama un lugar de honor en el Libro de la Fiesta. Rafael el Gallo toreó una vez de manera maravillosa un toro de Miura en la Real Maestranza. El toro se llamaba—como si estuviera predestinado a aquella faena—«Merengue». «Merengue un toro de Miura? Pues, sí, señor. Y la faena fue, según la obligada ocurrencia del cronista que la narra, de dulce. Ricardo Torres aquel día «aguantó» lo suyo. Y cuando Rafael daba la vuelta, un grupo de gallistas, detrás de Ricardo, le gritaron: «Eso no lo hace nadie más que tú.» Ruiz Gálvez, famoso seguidor de Rafael, afinó más, con alguna pedantería: «¡Viva el Caruso del Toreo!» Ricardo no se pudo contener y volviendo la cabeza preguntó:

—¿Ha oído usted alguna vez cantar a Caruso?

—Yo, no. Pero como he oído decir que es el mejor tenor del mundo, y ése es el mejor torero, yo le digo Caruso. ¿Qué pasa?

Moreno de Alcalá se encerró una vez con seis miuras en la Real Maestranza. Antes sólo lo había hecho don Luis Mazantini. Fue cogido hasta dieciséis veces a lo largo de la tarde. Y siempre volvió a la pelea, sin amilanarse. La última vez, un peón, aterrado, en el callejón, decía:

—No ha habido un torero más valiente. ¿Quieren creer



ESTAMPA CAMPERA.—El ganadero don Antonio Miura en abril de 1930 recibió y obsequió en el cortijo del Cuarto a un grupo de periodistas americanos, a los que vemos instruyendo sobre las faenas camperas con el ganado bravo.

que ahora, cuando se acercaba al toro, iba cantando malagueñas?

Manfredi, el sastre taurino, fue novillero en su época. Un día, de espectador, contempló la lidia de un toro de Miura:

—Ese toro no me puede tocar ya a mí; pero, ¿quién me asegura que no me salga un día uno así?

Y formó el propósito de no vestirse más de torero. En adelante vistió, y muy bien, a los demás.

Valladolid. En la plaza, el criador de don Eduardo que había ido a llevar la corrida. Un banderillero que le pregunta:

—¿Dónde cría tu señorito esos toros?

—Pues todavía tenemos allí veinte corridas más.

—¡Pues las va a torear tu señorito!

Y no volvió a vestirse de luces.

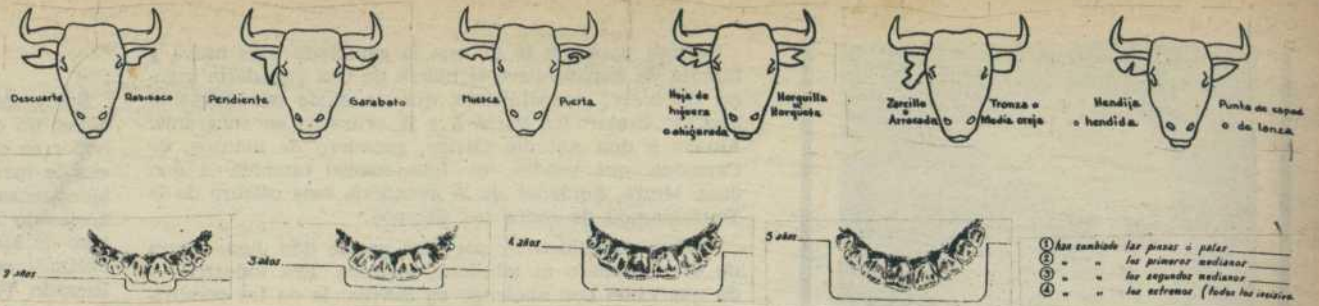
Miuras. Miuras. Miuras...

DON CELES



TRADICION FAMILIAR.—He aquí a don Antonio Miura junto a su padre, don Eduardo, en el despacho ganadero donde se gestionó y gestó la historia de la famosa torada.

CRIADORES DE TOROS DE LIDIA



① - he cambiado las pueras a pater
 ② - he primeras medianas
 ③ - he segundas medianas
 ④ - he extremas (todas las orejas)

PEÑA, VIUDA DE CAMPOS (Doña Ana)



Cervantes, 102. CORIA DEL RIO (Sevilla)
 Divisa: Amarilla.
 Señal: Hendido en ambas orejas.
 Antigüedad: 9 de julio de 1961.
 Procedencia: D. Alfonso Jiménez Sandoval.

PÉREZ DE LA CONCHA (Señores Hijos de D. Tomás)



Plaza del Pozo Santo, 4. Teléf., 23 14 01. SEVILLA.
 Divisa: Celeste y rosa.
 Señal: Horqueta en la oreja izquierda y rabisaco y muesca en la derecha.

Antigüedad: 9 de septiembre de 1850.
 Procedencia: Don Joaquín de la Concha y Sierra.

PEREZ DE SAN FERNANDO (Don Antonio)



San Fernando, VILLAR DE LOS ALAMOS (Salamanca).
 Divisa: Azul, encarnada y amarilla.
 Señal: Puerta y hendido en ambas orejas.
 Antigüedad: 7 de julio de 1907.

Procedencia: Don Faustino da Gama, y posterior, distintas ramas Vistahermosa.

PEREZ LOPEZ DE TEJADA (Don Arturo)



Ramón y Cajal, 9. CARMONA (Sevilla).
 Divisa: Celeste y blanca.
 Señal: Puerta en la oreja derecha y parte alta y baja de la izquierda.

Antigüedad: 21 de junio de 1908.
 Procedencia: Don José María Pérez López.

"PINTO BARREIROS" (Ganadería de)



(Propietarios: Sociedad Agrícola da «Quinta da Condessa» Limitada).
 Rua das Fábricas da Seda, 23. LISBOA-2 (Portugal).
 Divisa: Celeste, blanca y encarnada.

Señal: Orejisana.
 Antigüedad: 29 de marzo de 1931.
 Procedencia: Lacerda Pinto Barreiros, sementales de don Félix Suárez y señor Conde de la Corte.

PUERTA DIANEZ (Don Diego)



Alfonso XII, 46. SEVILLA.
 Divisa: Blanca y verde.
 Señal: Zarcillo en ambas orejas.
 Antigüedad:
 Procedencia: Sr. Conde de Villafuente Bermeja, aumentada con vacas y semental del

señor Marqués de Villamarta.

QUESADA CONTRERAS (Hermanos)



Rodríguez Rubí, 2. MALAGA.
 Divisa: Azul y amarilla.
 Señal: Zarcillo en la derecha.
 Antigüedad: 17 de junio de 1934.

Procedencia: Herederos de don Juan Belmonte García, antes Campos Varela y Gamero Cívico.

RAMOS-PAUL DAVILA (D. Alvaro)



San Gregorio, 16. SEVILLA.
 Divisa: Oro viejo y verde botella.
 Señal: Zarcillo en ambas orejas.
 Antigüedad:
 Procedencia: Sr. Marqués de Villamarta.

RAMOS-PAUL DAVILA (Don Luis)



San Gregorio, 16. SEVILLA.
 Divisa: Oro viejo y verde botella.
 Señal: Zarcillo en ambas orejas.
 Antigüedad:
 Procedencia: Sr. Marqués de Villamarta.

RAMOS-PAUL DAVILA (D. Blanca)



San Gregorio, 16. SEVILLA.
 Divisa: Oro viejo y verde botella.
 Señal: Zarcillo en ambas orejas.
 Antigüedad:
 Procedencia: Sr. Marqués de Villamarta.

RIBEIRO TELLES (Don David)



CORUCHE (Portugal).
 Divisa: Roja y negra.
 Señal: Pendientes en las dos.
 Antigüedad:
 Procedencia: Herederos de Don Emilio Infante da Cámara.

RINCON CAÑIZARES (D. Francisco)



Infante Don Carlos, 16. SEVILLA.
 Divisa: Amarilla, verde y blanca.
 Señal: Puerta en la derecha y parte alta y baja de la izquierda.
 Antigüedad:
 Procedencia: Doña María del Carmen Pérez, antes Arturo Pérez Fernández.

RINCON CAÑIZARES (Don Pablo)



Paseo de Colón, 10. Teléfono 22 25 60. SEVILLA.
 Divisa: Verde y grana.
 Señal: Puerta en la derecha, parte alta y baja en la izquierda.
 Antigüedad:
 Procedencia: Don Antonio Pérez López de Tejada.

ROMERO GALLEGO (Don Diego)



Calvo Sotelo, 14. JEREZ DE LA FRONTERA (Cádiz).
 Divisa: Amarilla, verde y encarnada.
 Señal: Rabisaco en la derecha y rajada la izquierda.
 Antigüedad: 15 de abril de 1962.

Procedencia: Don Antonio Bonany León, antes Cruz Sepúlveda.

ROMERO REGUERA DE CARRASCO (Doña Ana)



Caballeros, 26. Teléfono 1229. JEREZ DE LA FRONTERA (Cádiz).
 Divisa: Paja y celeste.
 Señal: Puerta en la derecha y parte alta y baja de la izquierda.

Antigüedad:
 Procedencia: Don Arturo Pérez López de Tejada.

RUCHENA (Señor Marqués de)



Avda. de la Victoria San Remy. SEVILLA.
 Divisa: Amarilla y verde.
 Señal: Hendido en las dos orejas.
 Antigüedad:
 Procedencia: Actual, Benítez Cubero; anteriormente se anunciaba Marqués de Jódar, título de este mismo ganadero.

RUFINO MORENO SANTAMARIA (Hijos de D. Francisco)



Hernando Colón, 16. T. 22 54 21. SEVILLA.
 Divisa: Morada y blanca.
 Señal: Brincada y ymuesca.

Antigüedad: 11 de julio de 1875.
 Procedencia: Don Francisco Gallardo, antes don Carlos Conradi y don Rafael Laffitte.

RUFINO MORENO SANTAMARIA (Don José)



Porvenir, 11. Teléfono 23 29 15. SEVILLA.
 Divisa: Blanca, grana y amarilla.
 Señal: Dos brincadas.
 Procedencia: Don Francisco Gallardo, antes don Carlos Conradi y don Rafael Laffitte.

Procedencia: don Carlos Conradi y don Rafael Laffitte.

SANCHEZ RODRIGUEZ (D. Ramón)



Laraña, 4. SEVILLA.
 Divisa: Oro viejo y verde botella.
 Señal: Zarcillo en ambas orejas.
 Antigüedad:
 Procedencia: Doña María Ramos-Paul Davila, antes Villamarta, aumentada con reses de don Clemente Tassara.

Procedencia: Herederos de don Alfonso de Olivares.

"SIERRA-MORENA"



Propietaria: Doña Marina Recio de Sánchez.
 Laraña, 4. SEVILLA.
 Divisa: Azul marino y amarilla.
 Señal: Zarcillo en la izquierda.
 Antigüedad: 2 de julio de 1950.

Procedencia: Herederos de don Alfonso de Olivares.

SOTO DE LA FUENTE (D. José M.º)



Madre de Dios, 8. Teléfono 25 29 97. SEVILLA.
 Divisa: Celeste y blanca.
 Señal: Horqueta en la izquierda y rabisaco en la derecha.
 Antigüedad: 25 de marzo de 1917.

Procedencia: Don Antonio López Plata.

"TORREALTA" (Ganadería de)



Propietaria: Doña María Luisa Lacave.
 Plaza de San Antonio, número 16. CADIZ.
 Divisa: Grana, negra y amarilla.
 Señal: Orejisana.
 Antigüedad:
 Procedencia: Hermanos Márquez Martín, reses de Villabrágima y sementales de don Félix Moreno Ardanuy.

"TORRESTRELLA" (Ganadería de)



(Propietario: Don Alvaro Domecq). Recreo «El Paquetes». JEREZ DE LA FRONTERA (Cádiz).
 Divisa: Azul y oro.
 Señal: Orejisana.
 Antigüedad: 2 septiembre 1951.

Procedencia: Eliminado lo de Suárez Ternero, formada con reses de don Carlos Núñez y Francisco Chica.

VALENZUELA (Señores Hijos de don Juan)



Avda. de José Antonio, número 4. ANDUJAR (Jaén).
 Divisa: Encarnada y blanca.
 Señal: Ambas orejas despuntadas.

Antigüedad:
 Procedencia: De don Angel Garín, antes de don Gregorio Villa.

VAZQUEZ DE TROYA (Don Fernando)



ESTACION DE SAN ROQUE (Cádiz).
 Divisa: Roja y gualda.
 Señal: Zarcillo en ambas orejas.
 Antigüedad:
 Procedencia: Avilés Virgili, antes Sotomayor.

Procedencia: De don Angel Garín, antes de don Gregorio Villa.

VAZQUEZ DE TROYA (D. Ramón)



Cortijo de Villanueva. ESTACION DE SAN ROQUE (Cádiz). Teléfono 86.
 Divisa: Negra, verde y blanca.
 Señal: Orejisana.

Antigüedad:
 Procedencia: Herederos de doña Luisa Caballero Florido.

VAZQUEZ GARCES (D. José Luis)



Villa Mercedes, calle San Juan de Dios. NERVION (Sevilla).
 Divisa: Negra y amarilla.
 Señal: Muesca en ambas orejas.

Antigüedad: 12 de julio de 1942.
 Procedencia: De don Manuel Guardiola Soto, antes don Juan Guardiola.

VAZQUEZ ROMAN (D. Tulio y Herederos de D. Isaías)



VILLANUEVA DE LAS MINAS (Sevilla). Teléfono 11.
 Divisa: Azul, amarilla y blanca.
 Señal: Rasgadas las dos orejas.

Antigüedad: 13 de junio de 1948.
 Procedencia: Murube y García Pedrajas.

VILLAMARTA (Señor Marqués de)



San Pablo, 32. SEVILLA.
 Divisa: Verde botella y oro viejo.
 Señal: Zarcillo en ambas orejas.

Antigüedad: 22 de abril de 1921.
 Procedencia: Murube, Carvajal, Albaserrada y Santa Coloma.